

MEMORIA DE LICENCIATURA QUE PRESENTA EN LA FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA LA  
LICENCIADA DÑA. M<sup>ª</sup> INMACULADA LÓPEZ CALAHORRO BAJO LA  
DIRECCIÓN DEL DOCTOR D. JOSÉ GONZÁLEZ VÁZQUEZ, PROFESOR  
TITULAR DEL DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA LATINA BAJO EL  
TÍTULO:

GRANADA EN EL HUMANISMO ITALIANO: UGOLINO VERINO.  
*PANEGYRICON AD FERDINANDUM REGEM ET ISABELLAM REGINAM  
HISPANIARUM DE SARACENAE GLORIOSA EXPUGNATIONE*

*MI AGRADECIMIENTO A TODAS LAS PERSONAS QUE HAN HECHO  
POSIBLE ESTE TRABAJO, ESPECIALMENTE A:*

*-Dr. José González Vázquez (Universidad de Granada) por su constante ayuda  
y plena dedicación*

*-Dra, M<sup>a</sup> Dolores Rincón González (Universidad de Granada, por su interés  
y orientación.*

*Y, cómo no, a Paco, Encarni y Juan Carlos que tanto me han ayudado  
estando a mi lado.*



*e formica faciunt elephanta poetae*  
*(Giovanni di Cesinge, Janus Pannonius)*

## NOTA PRELIMINAR

Desglosaremos brevemente los distintos apartados que componen este trabajo para que el lector disponga de la sinopsis oportuna que justifique el modo en que hemos realizado el acercamiento al panegírico de Ugolino Verino.

## 1. UGOLINO VERINO EN FLORENCIA.

Con tal epígrafe se pretende contextualizar al poeta en su entorno socio-cultural, conocer quiénes eran sus maestros, los contemporáneos y los clásicos, y, sobre todo, la realidad religiosa de Florencia. Con esta introducción se señala el platonismo patente en las ideas de los florentinos, porque así debe interpretarse la unión entre religión y Estado, que se privatiza o individualiza al entender la vida como un camino hacia la salvación eterna. Todas las acciones mundanas se entienden desde esa óptica, incluyendo, como es natural, el mismo latín, cerca de la perfección y del Origen.

## 2. VERINO: POETA Y BURÓCRATA

Ugolino Verino responde a las características básicas del humanista italiano. La investigación en torno a su persona se sintetiza y ordena en torno a estos dos puntos de interés:

- el poeta en el nuevo contexto burgués, determinado por la nueva noción de *mérito*,

-el conocimiento y valoración de sus aspiraciones y frustraciones, como poeta y notario. Descubrimos aquí el valor de la obra literaria, que se entiende y la entiende como solución a la dicotomía que sufre entre la realidad, lógicamente política, y el deseo de Dios. Esta solución petrarquista, sin embargo, no tiene ningún reconocimiento: sólo se le publica un poema de *Selve* y tiene el honor de recitar, en nombre de la República, una oración dirigida al que fue su discípulo, el Papa León X.

Bajo tales planteamientos se justifica que gran parte de su producción literaria responde al conflicto personal que nace a veces de la necesidad, la monetaria, otras de la frustración, y otras, las menos, del deseo.

### 3. CLAVES DE LA OBRA DE VERINO

Una vez expuestos los condicionamientos sociales y personales, nos detenemos en el análisis de los ejes que determinan la articulación de la obra, con el fin de descubrir las constantes de su creación literaria. Articulado este epígrafe en dos puntos, de lo privado a lo público y desde esta esfera a la del poeta, se alcanza un doble objetivo:

-la primera articulación origina una argumentación crítica: Verino ensalza (como es normal en el fin primero de un panegírico) a los Reyes Católicos, forjadores de la nueva noción de Estado. Pero ellos no son los únicos alabados en su producción literaria: al rey Matías Corvino de Hungría le dedica una *Gratulatio*, que presenta una gran correspondencia con el panegírico de los soberanos españoles; por otro lado, la obra *Carlitas*, dedicada al rey de Francia, que Verino emprende, detiene y retoma como *opera summa*.

-la segunda articulación nos permite un doble fin:

1. Considerar el platonismo de Verino, dudoso para el único crítico que lo ha valorado, Lazzari, además de plantear las dudas sobre la existencia de una Academia Platónica, siguiendo las reflexiones de Hankins.

2. Dar solución a problemas de traducción: entre otros destacamos el término *vates*, que se ha traducido como *vate*, porque la palabra *poeta* le restaría muchísimo valor. Creemos que no se trata de recurrir sólo a



un tópico clásico, y así hemos argumentado la nueva creencia en el poeta entre lo divino y lo humano.

#### 4. ANÁLISIS DEL PANEGYRICON

El epígrafe *Estructura de la obra. El hexámetro y la Retórica* es un eslabón entre un primer bloque, *Respuesta a los nuevos patrones ideológicos*, y uno segundo dedicado a su concreción textual, *El latín de Verino: su originalidad y De la imagen virgiliana: entre la luz y la sombra*, porque si tuviéramos que hablar de una base literaria, precisamente son el hexámetro y la Retórica el objeto lingüístico a partir del que se crea el objeto ideológico. Desde el hexámetro y la Retórica se explican la historia y la estructura subyacente del discurso epidíctico, y, desde aquí, las nuevas ideas, los nuevos elementos ideológicos que hay que trasladar al público. Los conceptos en este caso son inseparables de la noción de *imagen*, constante épica, porque la poesía responde a la *utilitas*, cuyo vehículo idóneo es, por supuesto, el hexámetro épico, en perfecta sumisión al concepto neoplatónico de la *Idea*.

En cuanto a los elementos temáticos no hemos pretendido innovar en conceptos como *deus*, *virtus*, *securitas*, *iustitia*, *princeps*. Simplemente han sido localizados en el texto, porque son elementos constantes y, por consiguiente, resaltados ya desde la sintaxis, ya desde la estructura o desde el juego audiovisual. Una vez planteadas las características generales de la nueva situación princeps-Estado, nuestro objetivo se desplaza a resolver las diferentes reacciones de cada uno de los reyes ante las adversidades. En este sentido era interesante crear una progresión: *virtus*, *deus et virtus*, para confrontarlos, una vez localizados, con las concepciones que sobre ellos actualmente se mantienen, y llegar a la conclusión de que no hay que esperar a la elaboración teórica y literaria de Maquiavelo para constatarlos. En esta elaboración hemos definido bilateralmente el concepto de *virtus*, pero lo que sobre todo hemos pretendido ilustrar ha sido la estructura anular del texto, donde la noción de *securitas* y *felicitas* suponen el inicio y el fin, aunque con un cambio de sujeto literario que se define desde la evolución del texto y desde el fin mismo.

El punto culminante de esta progresión ha sido el de *fortuna y virtus*. Hemos pretendido con ello dar otra respuesta a lo que parece una situación ya inalterable, pero insuficientemente estudiada e interpretada. Si no olvidamos cómo se despliega el discurso literario, más allá de la mera lectura de discurso lineal, podemos rescatar ideas aparentemente ocultas, aunque conscientes de la imposibilidad de agotar por completo todas las posibilidades textuales. Bajo

tal premisa hemos realizado una argumentación progresiva para concluir con la identificación *Fortuna-reina* en el panegirico de Verino. No debemos olvidar el planteamiento de Nicolás de Cusa, que teoriza y simplifica la nueva realidad en el binomio *virtus-fortuna*, por lo que pretender objetivarla únicamente en el nuevo concepto de super-valor del hombre renacentista, que se basta a sí mismo para sus hazañas, es tan erróneo como desligar sus acciones políticas de las religiosas. Lo femenino se encuentra entre lo divino y lo humano, y promueve asimismo una temática de la erotización y de la ausencia. Todas estas temáticas son definitorias de la nueva poesía nacida en Florencia con Petrarca. Y Verino las plasma, sin tener que esperar a la posterior teorización de Maquiavelo.

A estos elementos temáticos se someten la mimesis de la historia y todos los medios de expresión:

-estructura: entendido todo el panegirico como un discurso epidíctico, en el interior de la *narratio* se observa la composición quiástica de historia más capítulo anecdótico y capítulo anecdótico más historia. En esta última parte hemos desarrollado el tema granadino, enfocado desde la historia y desde la relación Verino-personajes granadinos. La estructura progresa como un discurso en sí, pero a su vez a través de los discursos internos, que sólo pueden poseer los príncipes. En este sentido destacamos la estructura anular conseguida con el primer discurso del *princeps* y el último de la reina, ante la cual el auditorio ya es doble.

-prosa y verso: una conjunción que se explica como utilización de todos los medios posibles para llegar al *conchetto* o a la *Idea*, el fin último.

-uso primordial de la imagen visual y auditiva: en ello se refleja la influencia de la épica virgiliana, pero también la metáfora aristotélica, base clásica, entre otras, para la creación del *conchetto* renacentista.

En esta labor el problema básico ha sido la falta de estudios especializados en parcelas específicas del conocimiento renacentista, y, como puede observarse en la selección bibliográfica, hemos preferido los estudios socio-políticos, que nos ayuden a conformar el sistema intrínseco de la obra de arte.

## 5. LA TRADUCCIÓN



Consideramos la traducción como el fin último, porque a partir de ella abrimos a otros interesados y ajenos a esta lengua, una puerta al conocimiento. La traducción nos ha planteado un doble problema:

-Situarnos ante una lengua que es extraña a la materna y que busca su original muchos siglos atrás (no pretendemos entrar en la controversia de si los humanistas acabaron con el latín o lo revivieron, porque lo que sí es un hecho es que fue lengua aprendida por mecanismos ajenos a los naturales), supone sobre todo la problemática de la adecuación del léxico y de su traducción. En nuestro apartado *El latín de Verino: su originalidad* hemos señalado que apenas hay hechos lingüísticos que escapen a la norma clásica (una originalidad que en el caso de Verino se reduce a los ejemplos de los nombres propios), pero indudablemente ha sido un problema de base la traducción de términos como *virtus, pietas, lux, vates*, etc., al margen de anacronismos o latinizaciones de otros como *conventus* o *curia*. Traducir las primeras, que son las más interesantes por formar parte del armazón conceptual del texto, ha supuesto tener que recurrir a la interpretación del mismo.

-El tipo de traducción que adoptamos: partimos de la traducción filológica, no interpretativa, y, en consecuencia, no ha sido sólo el mensaje lo que nos ha interesado transmitir, sino también su expresión, cuidando en este sentido las equivalencias léxicas y la creación sintáctica, porque no nos amparamos en el resultado "desordenado" de la versificación, sino en las alteraciones provocadas para resaltar determinados términos. Verino, que había escrito siguiendo la preceptiva de la Retórica, consciente en consecuencia del valor del lenguaje, conoce muy bien los procedimientos de composición. A veces, y así lo hemos señalado, adolece de toscas y bruscas construcciones, y esto, desde nuestra postura de fidelidad, se ha respetado. Téngase en cuenta que nunca fue el *Panegírico* el objetivo último que hubiera de otorgarle la fama imperecedera, y que no tuvo tantas revisiones (se realizó en pocos meses) como las que sí recibió su gran obsesión, la obra *Carlias*.

Nosotros, aunque en algún caso no hayamos sido justos con sus intenciones y realidad, sí que al menos hemos recuperado su memoria, el fin deseado de todo humanista.



## UGOLINO VERINO EN FLORENCIA

Hablar de Italia en el siglo XV queda muy lejos de la realidad. La lucha de poderes entre las grandes familias y el mismo Papado hace de este siglo una época marcada por las tensiones en torno a las alianzas que protagonizan, en busca del equilibrio, los cinco grandes bloques que conforman la Italia renacentista, esto es: Venecia, república de carácter oligárquico, potencia naval y mercantil; Milán, bajo los Visconti y los Sforza; Nápoles, que se extiende sobre Sicilia y Cerdeña; los Estados Pontificios, abrumados por la lucha de poderes contra el emperador, los brotes reformistas y el avance del turco, que afecta asimismo a los demás Estados Italianos;<sup>1</sup> Florencia, gran potencia marítima, último emblema de las libertades italianas, que a partir del 1434 pasa a manos de la compañía más rica de esta ciudad, los Medici. Que Florencia no sufre la tiranía que los otros estados se desprende de su literatura y de sus tratados políticos, cuyo mayor exponente es Maquiavelo.<sup>2</sup>

No obstante, no se puede hablar de una época tranquila en esta próspera Florencia. Lejos ya del 1393, año en que se sitúa su mayor esplendor, y que desembocaría en la conquista de Pisa en el 1406, presencia con los Medici un continuo deterioro. El año 1478 queda marcado por la conjura de los Pazzi, el asesinato dirigido contra los dos hijos de Piero de Medici, Lorenzo y Giuliano, del que se salva el primero. El mismo Sixto IV está al frente de esta conjura, causa de la guerra de dos años entre el Papado y Florencia.

No menos negativos son los años del gobierno de Lorenzo (1469-1492) para la economía y la política: las compañías florentinas se resienten de los préstamos concedidos a los reyes, y Lorenzo administra muy mal su fortuna personal y la del Estado, entre el lujo y el derroche, a la vez que las viejas libertades políticas que distinguían a esta Florencia se ven restringidas

<sup>1</sup> Cf. M<sup>a</sup>Dolores RINCÓN, *HISTORIA BAETICA del humanista CARLO VERARDI (Drama humanístico sobre la toma de Granada)*, Univ. de Granada, Granada, 1992, p. 17.

<sup>2</sup> Cf. CROCE, *Scritti di Storia letteraria. Poeti e scrittori del pieno e del tardo Rinascimento*, Bari, Laterza, 1950, Vols. 35 y 36, p.3.

gradualmente. Ante esta situación se alzar  la ira del dominico Savonarola, que regresa a Florencia en el 1490. No debemos olvidar la trascendencia de este personaje en la obra y vida de Verino, un dominico que sufrirá la oposición del Papado como promotor de una reforma religiosa, y que le llevará a la tortura, la horca y la quema. Su *Profecia sobre los infortunios de Italia* o el *Tratado sobre el mandato y gobierno de la ciudad de Florencia* patentizan unas preocupaciones que van más allá de lo puramente religioso: el temor ante la invasión, que protagonizará Carlos VIII de Francia, y la defensa del derecho de autogobierno de los ciudadanos sin tener que recurrir a los autócratas. La preocupación política es, por consiguiente, muy fuerte en los grandes pensadores de la Florencia renacentista, y su culmen será, unos años más tarde, Maquiavelo, el espectador de todas estas circunstancias socio-políticas y religiosas.

Bajo los Medici se crea la Academia de Florencia, que junto a Nápoles y Ferrara conforma el centro principal del renacimiento de la poesía. Pero Florencia es la gran cultivadora de todas las artes del Renacimiento, coincidiendo con su carácter de último emblema de las libertades italianas.

Perteneciente a la familia Vieri, cuya memoria puede rastrearse en Florencia desde el 1220, Ugolino de Vieri o Verino nace en el 1438. Todo lo que conocemos de su vida se lo debemos a la labor de A. Lazzari,<sup>3</sup> quien tuvo que realizar un arduo trabajo, porque "N  pi  fortunato fu el nostro autore cogli storici moderni dell'umanesimo, i quali concordemente non fanno parola di lui".<sup>4</sup> Lazzari se basa esencialmente en la documentación aportada por Lorenzo Bartolozzi da Figline (recogido en 1653 por Andrea Cavalcanti) y en la propia obra de Verino.

Procede Ugolino de una familia importante, y de ello se enorgullece:

*summos Ugolinus honores  
attavus ipse meus, sola virtute recepit;  
divitiis etiam pollens, bis rexit habenas  
iustitiae summas et nostrae Vexillifer urbis.*<sup>5</sup>

Pero los nuevos tiempos afectan también a esta familia que debe implicarse en el mundo burgués del comercio y del trabajo remunerado: el padre de

<sup>3</sup> A.LAZZARI, *Ugolino e Michele Verino. Studi biografici e crittici. Contributo alla storia dell'umanesimo in Firenze*, Torino, 1897

<sup>4</sup> *ibid.*, p.32

<sup>5</sup> VERINO, *De illustratione Urbis Florentiae*, lib.III



Ugolino se dedicará al comercio de la lana,<sup>6</sup> y nuestro mismo poeta tendrá que ejercer como notario.

De la infancia de Verino destaca la educación que recibe a cargo de su madre, emparentada con los Medici, una educación severa, moral y religiosa, porque especialmente religiosa era Florencia, cuyos comerciantes se sentían inquietos por la licitud de sus ganancias, y por esto mismo dedicaban parte de éstas a la edificación de iglesias o capillas, puesto que

*los comienzos del capitalismo coinciden con una época en la que toda la vida social estaba sometida a las reglas de la Iglesia, es decir, en la que toda manifestación vital equivalla a una toma de postura ante las leyes eclesiásticas, ante las concepciones éticas de la religión. (...) que el celo religioso y eclesiástico no fuera en ningún sitio mayor que en Florencia, ese Belén del espíritu capitalista (¡de origen cristiano!) (...); en ninguna otra parte era la población tan enemiga de la herejía ni defendía la fe con tanto ardor.<sup>7</sup>*

El caso de Savonarola y su relación con Verino es el ejemplo más claro de esta situación político-religiosa que reinaba en Florencia. A ellos se les suma el nombre de Cristoforo Landino, su maestro en el terreno de la poesía, "il vero rinnovatore della lirica latina in Firenze e il maestro d'una schiera di poeti, che, dietro il suo esempio, cantarono di amore, raccogliendosi intorno alla casa protettiva dei Medici".<sup>8</sup> Se le considera como el padre de una nueva generación de poetas donde destaca el nombre de Poliziano. De manos de Landino conoce Verino a los grandes autores clásicos, especialmente a Horacio y Virgilio, y también a los grandes florentinos de la poesía del momento,

<sup>6</sup> El hecho de que su padre estuviera dedicado a la lana no es una circunstancia irrelevante, sino muy ligado a la nueva conciencia del burgués, porque "la mentalidad económica de los comerciantes en lanas florentinos estaba determinada en muchos aspectos por las ideas más o menos filosóficas de los autores antiguos", W.SOMBART, *Der Bourgeois = El burgués* [trad. de M<sup>a</sup> P.LORENZO. Rev. de M.PAREDES] Alianza Editorial, Madrid, 1977., p.235

<sup>7</sup> Werner SOMBART, op.cit., p. 235-6. Esta estrecha relación con la Iglesia la explica este autor acudiendo a unas palabras de O. HARTWIG, *Quellen und Forschungen zur älteren Geschichte von Florenz*, I (1875), p.93: "Se había establecido aquí una estrecha relación entre las tendencias eclesiástico-religiosas y los poderosos elementos de una comunidad que, opuesta conscientemente desde sus comienzos a los emperadores no-italianos y a la nobleza adicta a ellos, se apoyaba en una burguesía compuesta de industriales y comerciantes; burguesía que, gracias a la honesta laboriosidad de artesanos y fabricantes y al genio comercial experimentado y sin escrúpulos de los grandes comerciantes y banqueros, se había convertido en una de las más ricas del globo. Esta relación fue la que imprimió su sello a la historia de la ciudad del Arno mientras ésta desempeñó su papel sobresaliente en el desarrollo cultural de Europa".

<sup>8</sup> LAZZARI, op.cit., p.23



Dante y Petrarca. El mismo Verino nos transmite la importancia que tuvo en él, como en otros, el magisterio de Landino:

*...Tuo de fonte liquores  
ebibit aonios omnis Syllara iuventus;  
in lucem per te Ciceronis saecula rursus  
nunc redeunt: tersum videas si scribere prosa,  
clara oratoris nosces et signa poetae.  
Insignis rhetor lingua, Landine, canora.  
tu vates pariter lyricos elegosque sonantes  
fingis et enodas obscura aenigmata Dantis.<sup>9</sup>*

No obstante, debido a las circunstancias religioso-políticas que afectan a la Florencia del Renacimiento, será breve el tiempo en que confluyan los intereses de maestro y discípulo. La poesía amatoria y sensual que conforma su primera obra dará paso a una poesía más comprometida, donde intereses privados y públicos ocupan el primer lugar.

<sup>9</sup> VERINO, *De illustratione Urbis Florentiae*, lib.II

## VERINO: POETA Y BURÓCRATA

*ocia Pierides, secessum quaerit Apollo,  
cur facis in medio carmina multa foro?  
Quid faciam? nullus Maecenas, Pollio nullus,  
praemia nunc doctis vatibus ulla dedit*

Estos versos pertenecientes al epigrama *Contra calumniates officium Scribae, veluti Musarum contagium* descubren los dos ejes en torno a los que se mueve Verino, esto es, su trabajo como burócrata y su labor de poeta, labor que en el caso de encontrar mecenas se convertiría en su única ocupación, como se desprende de los versos citados. El ser burócrata y el ser poeta suponen la posesión del mérito;<sup>10</sup> es más, los poetas del Renacimiento suelen ser burócratas. Y es en torno a estos dos ejes donde debemos entender sus aspiraciones, sus frustraciones (porque vamos a comprobar cómo Verino es un poeta terriblemente desilusionado con el reconocimiento de su obra y de su trabajo, el reconocimiento de su mérito), en suma, su obra, porque

*La obra literaria se convierte así en la materialización de esa articulación deseada entre lo privado y lo público: es la muestra pública del valor privado del individuo aspirante a pasar a la corte o a los niveles estatales en general!*<sup>11</sup>

que no es sino lo que reflejan esos versos iniciales de Verino.

<sup>10</sup> "El aumento de importancia que se reconoce en la sociedad al mérito personal será una manifestación de individualismo, de debilitamiento de la tradición, en conexión con los supuestos de técnica racionalizada en que la función del burócrata se basa y que no pueden ser comunicados por vínculos de sangre", J.A. MARAVALL, *Estado moderno y Mentalidad social*, Revista de Occidente, Madrid, 1972, Lib. II, p.487

<sup>11</sup> J.C.RODRÍGUEZ, *Teoría e historia de la producción ideológica*, Akal, Madrid, 1974, p.36

Su primera obra, *Flametta*, escrita entre el 1458 y el 1460, de carácter elegíaco a semejanza de la *Xandra* de su maestro Landino, está dedicada a Lorenzo el Magnífico. Pero presionado por la mala situación económica de su familia acaba por ser notario de la Cámara de Florencia en el 1464. A causa de la muerte en este mismo año del primer Medici jefe de Florencia, Cosimo de Medici, escribe *Paradisus* ante una auténtica competición de epitafios, panegíricos y todo tipo de alabanzas por parte de los poetas contemporáneos, tratando de ganarse el favor de la casa Medici. Como casi todas las obras posteriores de Verino, dirigidas a personajes egregios, tiene ésta tres elementos esenciales:

-la preocupación política: Verino hace predecir a Cosme la evidencia de una guerra puesta en movimiento por parte de los Venecianos contra Florencia, guerra que se producirá entre el 10 de mayo de 1467 y el 25 de abril de 1468, concluida gracias a la intervención del Papa.

-la preocupación religiosa: escrita siguiendo el modelo de la *Divina comedia*, expone la divinización de Cosimo y la fe de Cristo *sine qua non itur ad astra*.

-el poeta, siempre en relación con los otros elementos. Son relevantes los siguientes versos en boca del mismísimo Cosimo de Medici:

*O fautor Medicum, duroque in tempore fidus  
Verine, a vero vere cognomine dictus,  
quae virtus super astra tulit, cum carcere nondum  
corporeo exemptus fatalem impleveris horum?*

En el 1467 comienza su gran obra, *Carlias*, la más querida y la más accidentada al mismo tiempo, ya que es constantemente interrumpida por las circunstancias externas que le afectan sobremanera. Precisamente este período que va desde el 1467 al 1480, tiempo que necesita para la primera redacción, es un período de estudio y recogimiento. Como notario de la Gabelle va a Pisa entre octubre de 1474 y abril de 1475. Comienza entonces para él una penosa época donde se suceden las muertes de su madre y de su hermano precisamente cuando era de nuevo enviado a Pisa como notario del Cónsul del Mar. La pérdida de éste no sólo supone un fuerte golpe en sí, lo que le lleva a interrumpir su labor literaria para evocar su figura, sino que además debe



hacerse cargo de su familia. Verino de nuevo se siente abrumado por las circunstancias externas, encerrado en un modesto oficio de notario.

Si bien en el 1481 es elegido como notario de los Otto di Balìa, dos años más tarde sufre la decepción de no serlo para una magistratura de la República, cargo tal vez más honorífico, tal vez más remunerado. Su frustración se manifiesta entonces en su poesía. Significativos son sus *Epigramas*, *Quod poetae et docti viri non sunt in praecio Florentiae sed scribae et rabulae*, o *Quod poetae et viri docti sui temporis non sint in praecio* (ambos del Lib.IV). De este segundo epigrama mostramos algunos versos:

*Credis honoratum, stulte, tenere locum:  
non sunt in praecio mores, ut reris, honesti,  
sed quaecumque iubent sunt facienda tibi.  
Si quid turpe neqes fieri, quod lege vetetur,  
quam primum, infelix, excutiere loco.  
Invenient subito causam, diceris ineptus:  
non est hic nostris utilis officii.  
Hic, umbrae assuetus quae sunt civilia nescit:  
(...) Nuda iaces, poesis, sine tecto pauper et agro:  
i procul, in nostra non datur urbe locus.*

Se representa a sí mismo como una persona honrada y que en medio de la corrupción de su tiempo no puede encontrar la recompensa en el trabajo público al servicio del Estado. Pero aunque parece defender la poesía como un ente alejado del dinero, como así nos lo muestran estos epigramas, no obstante lo vemos obsesionado por encontrar mecenas, lo que le reportaría no sólo la gloria, sino que le permitiría además dedicarse por completo al oficio de poeta. El epigrama *Ad se ipsum de sui temporis ingratitude* es un claro exponente:

*Quid frustra expectas? nempe insanire videris;  
nescis quam surdis auribus ista canas?  
Iam nonum intrasti lustrum, iam tempora cani  
inficiunt, et tu carmen inane facis.  
Maecenatis opem imploras, dabit inquis honorem:  
at cineri sera est quae medicina datur.<sup>12</sup>*

<sup>12</sup> *Epigramm.*, Lib.IV

Sorprende que siendo un gran partidario de la casa Medici ("Iam sunt anni quinquaginta quod Medicae nobilitati semper fuerim addictus", escribe a Pedro Rodolfo) no haya recibido el favor de éstos, especialmente cuando era amigo, y al parecer bastante íntimo, de Lorenzo el Magnífico. Incluso hay noticias de que solía Verino recibir visitas de amigos para obtener, a través de él, el favor de Lorenzo. No puede entenderse ese desdén que sufre, sobre todo cuando era tenido como un gran poeta por parte de sus contemporáneos. Lazzari cree que este abandono se debe a que era un hombre honesto, fuera de la adulación hipócrita y de la obscenidad, para lo que se basa en continuos poemas de Verino sobre este tema

*Nos sumus electae gentes, nos sancta propago:  
scribere lascive credimus esse nefas.  
Ipse Plato iussit teneros procul esse poetas;  
corrumpunt mores turpia verba bonos.*<sup>13</sup>

*Non est vendibilis, non mercenaria virtus  
est poesis; solum praemia fama datur?*<sup>14</sup>

En 1484 es elegido Notario Mayor de las Actas de la Cámara de Florencia. Por entonces sabemos que también estaba ocupado en dar clases a un pequeño número de estudiantes, pertenecientes a importantes familias de Florencia, entre los que destacan los dos hijos de Lorenzo de Medici, Pedro y Juan, que sería el futuro Papa León X.

Progresivamente lo que más se impone en su actitud es el deseo de ser reconocido como poeta y encontrar el anhelado mecenas. Se da cuenta de que esto es imposible en Florencia y desde la misma ciudad lo busca fuera. Así escribe a Bartolomeo de la Fuente para que lo presentase en su nombre ante Sixto IV; pero Bartolomeo le contesta:

*...qui ad me Syxto tradenda misisti, ei sunt fideliter reddita, quamquam nihil est  
quod hinc speres. Nam qui non meritis poema dictat consumit dies inani (sic).  
Tu tu tamen perge quotidie aliquid scribere dignum te, dignum immortalitate. Is  
enim divinus et rectus et sanus furor laudabitur semper ab omnibus.*<sup>15</sup>

<sup>13</sup> *Epigramm.*, Lib. II

<sup>14</sup> *Epigramm.*, Lib. III

<sup>15</sup> FONTIL, *Epistolae*, Lib. II



Ante este nuevo fracaso decide recurrir a un mecenas extranjero, Matías Corvino de Hungría, rey que hizo de su país la primera potencia centroeuropea y conquistó Viena en 1485. Era un escudo de la Cristiandad ante el turco, por lo que gozaba de una gran gloria militar a la vez que se caracterizaba por la liberalidad con que acogía a sabios y artistas. La corte de este rey estaba llena de italianos, ocupados en una vasta labor filológica y artística. Entre ellos se encontraba Salvestro Vieri, hermano de Ugolino, que regresó en el 1483 a Florencia y que seguramente lo animaría a encontrar en Matías el mecenas afortunado. A él le dedica sus *Epigrammata*, terminados de recopilar en el 1484. El último epigrama se titula *Gratulatio de victoria Mathiae regis Pannoniae nuper habita* (que nos recuerda inmediatamente el panegírico que aquí estudiamos), haciendo referencia a una victoria de este rey ante el turco en Dalmacia a principios del invierno de este mismo año. El rey Matías es un campeón de la Cristiandad, como lo es Carlomagno. Llamativo es que Verino busque protector desde la misma ciudad, que no viaje como hacían tantos contemporáneos suyos,

*Festina merito fugere hinc ad regia tecta  
adriaci ne te territet unda maris.  
Ire simul cuperem! Sed me charissima coniunx  
me dulces nati, parve libelle, tenent.*<sup>16</sup>

El rey de Hungría es el primero en reconocer su labor literaria, pero Verino, insistentemente marcado por los golpes del destino, no pudo ver la suma de dinero que aquél le envió a través de su hermano, que en el camino de vuelta a Florencia fue hecho prisionero.

Poco después otro episodio nefasto lo abate con la muerte de su único hijo, Michele, en el 1487. Descubrimos así su gran amistad con Antonio Geraldino, que tanto influiría en él para escribir el panegírico que aquí estudiamos, ya que es Antonio el que hizo el epitafio para la tumba de su hijo

*Regia pyramidum cedant monumenta, viator,  
huic lapidi, quamquam marmora nulla vides.  
Verinus Michael, decus immortale pudoris,  
clauditur hoc saxo, siste parumper iter.  
Quod latet ingenii sydus? quae gloria Phoebi?  
delicias urbis...*

<sup>16</sup> *Epigramm.*, Lib.V

Se produce paulatinamente un cambio en la temática de su poesía, inclinándose especialmente al tema religioso. De este modo escribe *Della vera felicità cristiana* y *De Christianae Religionis ac Vitae Monasticae felicitate*, éste último dedicado a Savonarola, del que recibió una decisiva influencia en su lucha contra la corrupción y la obscenidad de la poesía contemporánea. De hecho, al dedicarle esta obra, Verino, bajo ese afán constante de mostrar para qué sirve la poesía, le dice:

*Haec adeo non scripsi ut poeticae exhibeam patrocinium, sed illos pariter increparem, qui ea male abutuntur et tuae detrahunt sanctitati.*

La relación con Savonarola no debe entenderse, sin embargo, como debida exclusivamente a una preocupación religiosa, porque, como ya vimos, este personaje está muy ligado también a la esfera política. Discrepamos con Lazzari en constreñir toda la evolución e intenciones de Verino como puramente religiosas. Ya expusimos al hablar de *Paradisus* que entonces eran patentes tres puntos centrales en toda su obra: lo religioso, lo político, y él mismo, como sujeto y como poeta. Y son estos tres puntos los que debemos ver asimismo al estudiar el panegírico. Así, aunque los mismos títulos parecen ajenos a esa intención política, y cuando decimos política nos estamos refiriendo al espacio público que representa el Estado, no debemos olvidar que unos versos como

*Ducere tranquillam qui vult sine crimine vitam  
exortemque mali, coelumque in fine mereri,  
mortales contemnat opes, totumque recessum  
relligionis amet, Christo duce et auspice Christo*<sup>17</sup>

en una línea claramente mística, suponen precisamente la negación de la esfera pública, en el caso de Verino provocado sin duda por las constantes decepciones que sufre y que él atribuye, como hemos visto en sus propios versos, a la gran corrupción del momento. Lejos de su deseo, en cambio, no puede huir de la realidad de la vida pública (tal vez porque su familia, como ya hemos apuntado anteriormente, se lo impidiera, tal vez por las razones del mismo Petrarca).<sup>18</sup> Significativa es, por consiguiente, una carta suya dirigida

<sup>17</sup> *De Christianae Religionis ac Vitae Monasticae felicitate*

<sup>18</sup> Ambos se mueven entre la dicotomía de la realidad política y el anhelo de Dios.



a un monje de Francia, Juan, tras su peregrinación en el 1491, donde hace alabanza de la vida retirada:

*Ego si quando, quod raro mihi contigit, resipisco, velut a laetargico somno experrectus me soleo increpare: Quid agis, Ugoline? quid meditare? quid inquiris? ne vides quot frustra inanibus te laboribus implices? Quocumque te veritas caduca et fluxa sunt omnia et quod laetum apparet plerumque dolore terminatur. Cum hoste vaferrimo sine intermissione certandum est, et quam sit rara victoria multorum ostendit: vita mortalium lucta est aerumosa (...) At tu, Iohannes, ab his te malis sapienter liberasti, qui, sprete saeculi vanitate ...*

Son los grandes acontecimientos del 1492 los que lo arrancan de su deseo: la muerte de Lorenzo el Magnífico y la caída de Granada. Con respecto al primero, Verino se apresura a componer el correspondiente epicedio, y poco tiempo después, tras el nacimiento de otro Medici, Verino vuelve a encomiar a estos personajes públicos con el poema *Ugolini Verini Genethliacon ad Petrum Medicem in natali Laurentii filii sui*. El segundo acontecimiento le hace escribir la obra que aquí nos ocupa, el *Panegyricon ad Ferdinandum regem et Isabellam reginam Hispaniarum de Saracena Baetidos gloriosa expugnatione*. Esto significa que Verino sigue interesado en encontrar mecenas, al margen de que exalte las virtudes de los personajes que trata. De hecho, cuando escribe sobre los reyes españoles se debe a la influencia de su amigo Antonio Geraldino, tan cercano a éstos. Así él mismo nos lo declara en el prefacio II:

*Iam mente tunc moliebatur Antonius stilo grandiori tuas ordiri victorias<sup>19</sup> meque non torpentem tanto, sed oneri diffidentem excitabat asserens, quod me minime laboris nec poeniteret industriae.*

Y por otro lado Verino no era desconocido para los reyes, tal como las siguientes palabras del mismo Verino nos lo muestran, escritas tras la muerte de Geraldino en el 1489:

*Iamque apud Hispaniarum regem nomen meum late propagaverat.*

<sup>19</sup> Geraldino escribe de hecho *Gratiarum actio directa ad Serenissimos Principes ac christianissimos Dominos Reges nostros Dominum Ferdinandum et Dominam Helisabeth pro victoria eis a Domino collata de Granatensi civitate ac regno*, Salamanca, 1492. Cf. RINCÓN, op.cit., p.30

Parece deducirse, en consecuencia, que el panegírico a los reyes no viene sino a constituir un episodio más en la búsqueda de mecenas, tan cercano a la *Gratulatio* escrita al rey de Hungría, pero sin desdeñar en absoluto que la exaltación se deba al deseo de compartir unas mismas preocupaciones religiosas y políticas (no debemos olvidar en ningún momento ese tercer punto constituido por el poeta en sí, y que nos explica ese peregrinaje constante).<sup>20</sup>

Precisamente en el pref. II de este panegírico encontramos unas palabras que patentizan una vida que se mueve entre el oficio de poeta y el de notario, una dialéctica privado/público:

*...quamquam publicis et privatis curis distentus exiguum temporis habeo Magnusque Carolus in manibus est...*

Indudablemente su objetivo primario sigue siendo el que emprendió en el 1467 y cuya primera revisión había terminado en el 1480, la *Carliade*, poema épico en quince libros y que asimismo tiene un príncipe como receptor, Carlos VIII, a quien se la dedica con tales palabras:

*...parentis primum tui regis invicti, nostraeque civitatis hortatu tantam bellorum molem sum exorsus.*

Tal era su importancia, que en el panegírico nos aparecen hasta tres veces las alusiones a su interrupción:

*...licet strepentibus curis nihil otii nobis relinqueretur et id in Magni Francorum regis Caroli gestis consumeremus, tamen, ubi tua, Christianissime princeps, facta nobis innotuerunt, negotiis omissis paulumque Carolo seposito Ferdinandi et gloriosissimae Isabellae tuae panegyricon scripsi...* (pref. I)

*Nactus tamen otii paululum intermissoque poemate prope consummato...* (pref. II)

*Magnanimi interea sileant victricia Carli  
Bella mihi longo nondum perfecta labore.* (I, 15-6)

<sup>20</sup> "El hecho de que personas de muy distinta procedencia -la mayor parte italianos- presten servicio por interés de puro lucro, a unos u otros príncipes, demuestra, según Chabod, que existió como una internacional de grandes servidores públicos, en los que se revela un cosmopolitismo de fondo." MARAVALL, op. cit., Lib. II, p. 447



porque "la *Carliade* era il suo amore, il suo pensiero costante, e nella speranza della gloria futura si consolava dell'oblio in cui era lasciato in patria".<sup>21</sup> Aunque recibe con esta obra el elogio de sus contemporáneos, insiste en que sean severos en su crítica, porque Verino, empapado del sentido moderno de la *gloria*,<sup>22</sup> no quería la alabanza ficticia del momento, sino la gloria eterna, la misma que movía a los grandes personajes de la Antigüedad Clásica:

*Carum est mihi, sicuti saepius ad te scripsi ante obitum frui laude, sed carius si aeterna fruar...*

Verino, que no cesaba de retocar el poema, con la esperanza entre otras de que Carlos VIII acabara la guerra en la que se hallaba inmerso, una vez más recibió el duro golpe de la fortuna, cuando en 1494 este príncipe entra en Italia.

En ese largo período de composición y revisión de la obra de la que esperaba la gloria, no ha cesado de impartir clases ni de escribir: *De illustratione Urbis Florentiae*, *De Fastis*, *Silvae in laudem Sanctorum*. Sus últimos años son algo turbulentos, último capítulo para un poeta y burócrata dañado por el destino. El proceso de su maestro Savonarola le lleva a escribir contra él una *Invettiva*, no se sabe si para defenderse de posibles ataques o porque había reconocido al dominico como culpable. De todas formas será también procesado y castigado, teniendo que pagar 50 florines de oro y abandonar cualquier cargo público durante dos años. En este tiempo escribe su segunda gran obra, *Vetus et novum testamentum*, e inmediatamente después *De vitiis et virtutibus et de Religione Christiana et de vera beatitudine*, *Odi morali*, *Inni* y *Selve* (sólo un poema de *Selve*, dedicado a S. Giovanni Gualberto, vio Verino publicado en vida).

Una vida llena constantemente de creaciones, poesías, oraciones en prosa, un volumen de epístolas, tratados perdidos (*De regimine principis ac Familiae*, *De contemnenda morte*, *Vita di S. Chiara* y *Della vera felicità cristiana*), ocupado siempre en su cargo de notario, que sólo por esos dos años dejó, y siempre en una búsqueda incansable y necesaria de mecenas. Su última esperanza es el Papa León X, que había sido su discípulo. Precisamente a él

<sup>21</sup> LAZZARI, op. cit., p. 159

<sup>22</sup> "Al desarrollo del individuo, tal como lo hemos descrito, corresponde una nueva forma de valorización hacia el exterior: el sentido moderno de la gloria", BURCKHARDT, *Die Kultur der Renaissance in Italien*, 1860 = *La cultura del Renacimiento en Italia* [trad. del alemán y notas por Jaime ARDAL. Revisada y prologada por J. BOFFIL y FERRO] Barcelona, Iberia, 1971, p.107

le dedica toda su producción de carácter sagrado, y cuando el 30 de noviembre de 1515 recibe el encargo de recitar ante su persona una oración en nombre de la República, al parecer fue tal la conmoción que recibió, que poco después de haber concluido la recitación fue presa de un mal ("nervus in collo sese contraxit"), que le llevaría a la muerte el 10 de mayo de 1516.

Verino se alza, pues, como un gran humanista consciente de que la obra literaria representa el valor público del individuo, un reconocimiento tarde para él que en una de sus cartas decía:

*Meus igitur vitae cursus nisi aliquantulum huius humanitatis studiis sustentaretur, brevi esse periturus; quanto enim longiore quantoque illius desiderio affectus sim non modo scribere, sed nec quidem excogitare possim.*<sup>23</sup>

<sup>23</sup> Se refleja en ello el ideal clásico, ciceroniano y senequista, del *otium* literario, un proyectarse a sí mismo del poeta en la obra literaria que tiene todos sus antecedentes en el creador de la nueva poesía, Petrarca, que ya lo asume como solución a la dicotomía que sufre entre la realidad y el anhelo de Dios, entre la Acción y la Contemplación.



*CLAVES DE LA OBRA DE VERINO*

Al hacer un recorrido por la obra de Verino nos hemos detenido en tres puntos esenciales de su contenido:

- la preocupación religiosa
- la preocupación política
- la propia persona del poeta

en suma, tres puntos que pueden y deben ser resumidos en dos:

a) El mundo exterior al individuo, en el que éste se manifiesta, esto es, la esfera pública

b) El mundo inherente al propio individuo, esto es, la esfera privada.<sup>24</sup>

Pero estas dos esferas no deben entenderse de modo aislado, sino íntimamente relacionadas y especialmente en el caso de que el individuo sea un poeta:

<sup>24</sup> Son numerosas las manifestaciones que suponen la existencia de estas dos esferas: "Al desarrollo del individuo, tal como lo hemos descrito, corresponde una nueva forma de valorización hacia el exterior: el sentido moderno de la gloria" (BURCKHARDT, op. cit.; p.107); "La matriz ideológica de las relaciones sociales de transición segrega directamente una temática política en el siguiente sentido: ese efecto objetivo que el funcionamiento absolutista supone en tanto que tendencialmente liquidador de las relaciones feudales y estructurador de los límites favorables a la producción plena de las relaciones burguesas se presenta, en el nivel de la ideología, como la estructuración de las esferas de lo privado y lo público" (J.C. RODRÍGUEZ, op. cit.; p.33); "Un régimen de Estado moderno que supone la propiedad privada y la inviolabilidad de domicilio -aun cuando fuera ésta más imaginada que legal- es una creación histórica ligada a la mentalidad burguesa que tratamos de caracterizar" (J.A. MARAVALL, op. cit.; Lib. II, p.160). Su aplicación se verá claramente en el ámbito del derecho, al tener que recurrir a la legislación romana que diferenciaba entre derecho privado y público: así tendremos un "ius statu", "ius politicum" o "ius dominationis" frente a la "ratio civilis".

## a) Retomando la cita de J.C. Rodríguez,

*La obra literaria se convierte así en la materialización de esa articulación deseada entre lo privado y lo público: es la muestra pública del valor privado del individuo aspirante a pasar a la corte o a los niveles estatales en general.*

De ahí su insistencia en encontrar mecenas, acudiendo siempre a destacados personajes de la vida pública, los Medici, el rey de Hungría, el rey de Francia, los reyes españoles, el Papa León X, incluso el mismo conde de Tendilla, único personaje noble al que apela en el panegírico, al margen de la familia real (I, 304-311). No olvidemos que este Mendoza trae de Italia a Pedro Mártir de Anglería.<sup>25</sup>

En el caso del panegírico, tales circunstancias se manifiestan claramente en los dos prefacios (como comprobaremos, en esta parte anterior al poema se encierran todos los elementos necesarios para entenderlo):

*unum supplico, ne prius excludatur opusculum meum, quam plectum iudicetur an regia bibliotheca condatur (pref. I)*

*Munusculum interim meum, supplico, ne spernas, nec inspicias, quid quantumque sit, sed qua sit mente studioque elaboratum. (pref. II)*

b) La obra literaria no sólo permite esta articulación de lo privado a lo público, sino que asimismo, y especialmente en el caso del panegírico, la esfera pública necesita del poeta.<sup>26</sup>

*haec quanquam magnifica sunt circum lateque diffusa, tamen, nisi monumentis litterarum mandentur, possent citius interire... (pref. I)*

Numerosas son las composiciones de Verino que muestran esta relación:

*Invide, quod nostros carpas non curo libellos,*

<sup>25</sup> "Don Íñigo trae, pues, a este humanista para lucirle y gozar con sus letras y amistad respondiendo plenamente al momento que le toca vivir y que ha visto en Italia (...) Desde su regreso a España, noviembre de 1487, comenzó a poner en práctica sus experiencias itálicas", José SZMOLKA CLARES, *EL CONDE DE TENDILLA*. Primer Capitán General de Granada, Exmo Ayuntamiento de Granada, Granada, 1985, p.14

<sup>26</sup> "El poeta filólogo tiene, empero, en Italia, la clara conciencia -como ya hemos dicho- de que él es el administrador de la gloria y hasta de la inmortalidad. Y también del olvido", BURCKHARDT, op. cit., p.114



*non tamen ipse meo carmine notus eris;  
barbara quod tanquam vel sint puerilia dicas,  
non tamen ipse meo carmine notus eris.  
(...)Et tibi profuerit nihil irritasse Verinum,  
neve tui voti, livide, compos eris.  
Ignotus moriere, tacenti mea carmina nomen,  
sed doleo quod tu non moriari cito.<sup>27</sup>*

El siguiente verso es clave para comprender la causa latente de tal afirmación

*Nos sumus electae gentes, nos sacra propago<sup>28</sup>*

en correspondencia con el nuevo sentido que adquiere el poeta como *vates*: de él parten los augurios (elemento propio del *genus demonstrativum*)

*Utinam tuus viveret Geraldinus vates egregius, cupiebatque videre ac  
propediem futurum pro comperto credebat, ut hoste fortissimo superato  
ab... (pref. II)*

esto es,

*La poesía corrompen, porque sin duda la inspiró Dios en los ánimos de los  
hombres para con el movimiento y espíritu della levantarlos al cielo, de donde  
ella procede; porque poesía no es sino una comunicación del aliento celestial  
y divino; y así, en los profetas cuasi todos...<sup>29</sup>*

Verino tiene clara conciencia del papel del poeta, su origen divino, como un profeta, y así nos lo va demostrando a lo largo de su producción. Se sumerge en la concepción humanista de poesía como "discurso total",<sup>30</sup> que permite la expresión del sujeto y la captación, a través de los instrumentos de la Retórica o elocuencia, de todo lo que se convierta en destinatario. Todo se resume en esos versos anteriormente señalados de

*Nos sumus electae gentes, nos sacra propago,*

<sup>27</sup> *Flammetta*, II

<sup>28</sup> *Epigramm.*, Lib.IV

<sup>29</sup> Fray Luis de León, *De los nombres de Cristo*, Lib.I., nombre Monte

<sup>30</sup> GARIN, E., *Il Rinascimento italiano, 1941 = La revolución cultural del Renacimiento* [Trad. de Domènec BERGADA], Ariel, Barcelona, 1986, p.16

*non decet obscenis scribere sacra modis.*<sup>31</sup>

motivo que reitera ahondando en el significado que ha de tener la poesía:

*Nos sumus electae gentes, nos sancta propago,  
scribere lascive credimus esse nefas.  
Ipse Plato iussit teneros procul esse poetas;  
corrumpunt mores turpia verba bonos.*<sup>32</sup>

He aquí otro punto clave: la concepción platónica de la poesía, que se nos revela ya desde *Paradisus*:

*Ast illum qui te dudum miratur euntem  
et sua qui nusquam radiantia lumina flectit,  
quique humeris latis longe superminet omnes,  
alloquere: est Plato, similem cui nulla tulerunt  
saecula, cui rerum sensum natura reclusit,  
ut quod mortali licitum est cognoscere novit.*

Tras esta exaltación hacia la persona de Platón que hace poner en la misma boca de Cosimo de Medici, destacan los versos del propio Platón

*Tu, si quando mei studiosos cernis alumnos,  
nostra legant moneas minime contraria sacris  
scripta voluminibus...*

Deben ser entendidos en este sentido los versos de *non decet obscenis scribere sacra modis* o *scribere lascive credimus esse nefas*, y tantas otras alusiones que nos aparecen constantemente en su obra. Lazzari, que plantea esta cuestión del platonismo en Verino, señala la existencia de una Academia Platónica en Florencia de cuyos miembros era amigo, pero de la que no formaba parte.<sup>33</sup> Esta separación, que progresivamente se irá haciendo mayor,

<sup>31</sup> *Epigramm. Lib.IV*

<sup>32</sup> *Epigramm. Lib.II*

<sup>33</sup> "In quella lunga filza di nomi citati dal filosofo di Figline non troviamo ricordato Ugolino; però nell'epistolario ficiniano si notano due lettere riguardanti direttamente il nostro poeta, e il Poccianti ci dice che Marsilio chiamava il Verino "Musarum sacerdotem et bonarum artium promptuarium insigne". Queste parole d'elogio..." op. cit.:p.72. Actualmente la cuestión ha sido revivida con el estudio de Hames Hankins, "The Mith of the Platonic Academy of Florence", *Renaissance Quaterly*, XLIV, Number 3, Autumn 1991; p. 429-475. Hankins plantea la mismísima existencia de la Academia: "There are about



conforme sea mayor su preocupación religioso-política (sólo su primera obra, la elegía erótica *Flametta*, puede introducirse dentro de su concepción de poetas *teneros*), se plasma en ese rechazo de la poesía pagana, de la *obscentitas*. Un alejamiento de la forma de entender la poesía con respecto a los integrantes de esta Academia, que intentan conciliar paganismo y cristianismo,<sup>34</sup> pero no un alejamiento del concepto platónico de la poesía. Indudablemente Verino entendió perfectamente a Platón, como nos lo muestra la relación y las justificaciones de Verino ante la figura de Savonarola: ambos denuncian la corrupción que se ha ido apoderando de la ciudad de Florencia, especialmente de la esfera pública (que hemos observado en versos como *Credis honoratum, stulte, tenere locum...*, o en ese deseo imposible de apartarse de la vida pública a la soledad de un monasterio) y ambos denuncian la poesía "oscena, contro la servile imitazione degli antichi, contro l'abandono in arte, d'ogni ideale cristiano".<sup>35</sup> Aquí entendíamos las palabras que le dirigía al propio Savonarola ("Haec adeo non scripsi..."), como Platón, que apartaba de su República a los poetas. Sobre esta lucha contra la *obscentitas* es muy interesante la aportación que nos da Sombart, que interpreta la moral cristiana como dotada de un espíritu burgués ya en el mismísimo escolasticismo de Santo Tomás:

*La influencia de estas doctrinas sobre la mentalidad económica del nuevo hombre fue tanto más profunda cuanto que aquéllas eran capaces de producir estados anímicos especiales, que por su naturaleza favorecían el crecimiento del espíritu capitalista. Me estoy refiriendo ante todo a la represión de los impulsos eróticos, tan propia de la moral cristiana. Nadie ha reconocido tan profundamente como Santo Tomás que las virtudes burguesas sólo pueden florecer allí donde la vida amorosa del hombre está sometida a ciertas restricciones...<sup>36</sup>*

a dozen cases where Ficino uses *academia* as a metaphor for the libri platonici", p. 441; es más "On the most plausible interpretation of the contemporary evidence, his *academy* was simply a private gymnasium loosely associated with the studio, similar in kind to the private gymnasia run by Giorgio Antonio Vespucci or Ugolino Verino", p. 458.

<sup>34</sup> Un sincretismo que responde a la existencia del Uno (Cf. *B. deus et virtus* en *ANALISIS DEL PANEGYRICON. I. Respuesta a los nuevos patrones ideológicos*)

<sup>35</sup> LAZZARI, op. cit.; p. 132

<sup>36</sup> op. cit. p. 243-260. Obsérvese cómo en el panegirico las únicas alusiones a Venus se hacen desde el bando musulmán

*Pars Veneris primas horas ritumque propinqua  
Haereoseos fictaque deum pietate colebat (I, 70-1)*

y su correspondencia en II

*Prona licet Veneri sit Maumettana propago (II, 126)*

Tal circunstancia no es ajena a la mentalidad capitalista y tan religiosa del hombre de la Florencia de finales del siglo XIV y comienzos del XV.<sup>37</sup> Insertado, por tanto, Verino en esta mentalidad burguesa, sólo justifica la poesía utilitaria, la poesía que eduque y deleite, esto es, el arte de la elocuencia, como los modelos que tiene presentes,

*Legi disticha tua, quae facilitatem simul et gravitatem reddunt, satis habent candoris; vellem tamen te in copiosiori dicendi genere versari, ne ista te brevitatis aridulum reddat. Ubertas nimia facile reseccatur, sterilitas ingenii nulla doctrina pinguescit. Quintilianus ille rethorum princeps, Livium magis monet imitandum quam sallustianam brevitatem. Verum ne cesses et cui te natura effinxit promptiorem contende imitari...*<sup>38</sup>

El poeta en Florencia se convierte en portador de esa relación entre la burguesía y las tendencias eclesiástico-religiosas, otorga la gloria (la inmortalidad) y es un *vates*, es decir, se halla inspirado por la divinidad, de ahí que su misión sea enseñar deleitando. La consecuencia de todo ello es clara: la esfera pública necesita de él. De hecho, poeta y bienestar público cierran toda la obra:

*Gaudeat alma fides, laetetur Hiberia felix,  
Nam tibi quae maior Saraceno palma fugato  
Esse potest? At tu fastis, Romane sacerdos,  
Insere gesta sacris. Lux est memoranda poetae.  
Vos, precor, ingenium quibus est copia maior,  
Carmine sublime dignos celebrate triumphos.* (II, 630-635)

<sup>37</sup> "Pero aun si relegamos por completo a Santo Tomás a la era precapitalista, los hombres que siguiendo sus teorías escribieron sobre moral cristiana vivían ya en pleno desarrollo capitalista. Esto reza sobre todo en el caso de Antonino de Florencia, nacido en 1389 y muerto en 1459; en el de un contemporáneo suyo, Bernardo de Siena..." SOMBART, *ibid.*

<sup>38</sup> *Epistol.* Lib.I, ep.42, *Ugolinus Verinus Michaeli filio*



## ANÁLISIS DEL PANEGYRICON

## 1. Respuesta a los nuevos patrones ideológicos

El estudio del panegírico exige el reconocimiento de los dos espacios que caracterizan las nuevas relaciones individuo-Estado. El panegírico le permite un movimiento desde lo más privado, él mismo como poeta, a lo más público, el princeps.<sup>39</sup> Esta articulación se refleja claramente en los dos prefacios:

- el prefacio I, dedicado al rey Fernando, está dividido en dos partes prácticamente iguales en extensión, donde una primera se refiere a las hazañas del rey y su repercusión, enlazando con la patria de Verino (*Non facile dixerim, quanto gaudio Italia, praesertim nostra Florentia exultarit...*), y una segunda parte introduce el tema del poeta, su función, sus recursos, etc., para acabar con ese punto donde manifiesta su necesidad de ser leído, esto es, el reconocimiento desde la esfera pública (*Unum supplico, ne prius excludatur opusculum meum...*),

- el prefacio II, en cambio, no puede dividirse en dos partes, ya que el nexo entre ambos espacios se halla diluido bajo una estrecha interrelación desde el principio hasta el final. Es más, en él la figura del poeta sobresale de manera especial (¿tal vez intentando convencerlos con más recursos de su importancia?)

<sup>39</sup> esa dialéctica "se expresa de modo ejemplar en la separación progresiva entre la temática de las armas y las letras, del amor y la guerra (...) En el animismo, ya lo hemos dicho, lo importante es siempre el reconocimiento de los dos espacios (tanto de lo privado como de lo público) y, consiguientemente, el canto "heroico" rellena ahí esa esfera de lo "nacional", de lo "popular", de lo "militarmente colectivo" (pero todo ello a partir siempre de ese alma que puede elegir entre dos espacios, de cuya existencia no duda)", J.C. RODRÍGUEZ, op. cit., p.240

*Utinam tuus viveret Geraldinus vates egregius, cupiebatque videre ac propediem futurum pro comperto credebat, ut hoste fortissimo superato ab omni foeditate...*

Esta primera caracterización de la obra de Verino ( que lógicamente no es propia de él, sino que en general responde a toda la producción renacentista) ha sido ya lo suficientemente comentada en los puntos anteriores. Debemos ahora centrarnos en el contenido primero del panegírico, esto es, un poema épico dirigido a dos personajes públicos y dirigentes de la esfera pública, Fernando e Isabel.

Cuando condideramos el contexto histórico donde se mueve Verino, la Florencia de la segunda mitad del s.XV, habíamos señalado la profunda relación entre el mundo político y el mundo religioso, que toma como base la rica burguesía que florece en esta ciudad y que está aliada contra los emperadores no italianos y contra la nobleza que conllevan, una burguesía fervientemente religiosa que se vuelca en empresas benefactoras para la Iglesia con el fin de justificar la licitud de sus ganancias.<sup>40</sup> No debe entenderse por tanto que la lucha contra el infiel responde únicamente a la continuación y culminación de la Cruzada medieval, al haberse producido un cambio significativo con respecto a aquella situación, un sometimiento de la Iglesia al Estado,<sup>41</sup> ya que éste necesita ser soberano.

Todo conduce a una progresiva sacralización del Estado, la mayor herencia (y no sólo la concepción del Estado en sí) que ha recibido la Modernidad del mundo antiguo, en concreto del mundo romano. Esta progresiva sacralización

<sup>40</sup> "La indisoluble unión entre religión y Estado era universalmente reconocida en aquella época: a fin de cuentas la vida humana se explicaba como un camino hacia la salvación eterna y todas las acciones de este mundo, incluyendo naturalmente las políticas, debían supeditarse a esa meta final, la única importante. Lutero lo expresó, desde el pesimismo filosófico, en la famosa frase: cuius regio eius religio..." L. SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Los Reyes Católicos. Fundamentos de la Monarquía*, Madrid, Rialp, 1989, p.159

<sup>41</sup> "No cabe duda que, en sus relaciones con la Iglesia, Fernando e Isabel persiguieron entre otros, dos objetivos: llegar a establecer un derecho de presentación en todos los grandes beneficios, especialmente los obispados, y excluir a los extranjeros de los oficios clericales (...). Las consecuencias remotas de esta política no podían ser otras que la del sometimiento de la Iglesia al Estado y cierta identificación de comunidad cristiana con nación", SUÁREZ, *Los Reyes Católicos. Fundamentos de la monarquía*, p.32. "Desde esta base, el Estado y las actividades de gobierno, entre ellas muy decisivamente la guerra, pero también el arte, la religión, las relaciones familiares y de propiedad, etc., evolucionan y se orientan, aunque queden todavía tantos restos del pasado hacia formas modernas..." MARAVALL, op.cit., Lib.II, p.84



acabará desembocando en la concepción de la ley divina.<sup>42</sup> En el panegírico abundan las alusiones a esta sacralización o divinización del Estado:

*...donec duo lumina torvae  
Iustitiae et veri cultores numinis ambo  
De caelo lapsi Ferrandus et inclyta coniunx* (I, 63-5)

Extirpare malos et praemia ponere iustis;      Bajo esta divinización  
entendemos las referencias a Fernando como poseedor del rayo

*In medio hostes devectus fulminat ense  
Proxima quaeque metens montani fulminis instar  
(...)et ense  
Fulmineo invitos retro compingit in urbem* (II, 279-283)

El princeps, como representante de Dios en la tierra, es garante del bien público. El siguiente texto lo expresa claramente:

*Nobiscum deus est, huius certaminis auctor  
Certa salus igitur, praeda ingens, magna trophaea,  
Inmortale decus, quod nullo abolebitur aevo  
Vestra sit utilitas, mea cura laborque regendi  
Ipsa etiam nostros aequat regina labores.  
Precipitate moras, ut primo vere phalangas  
Victrices auctore deo ducamos in hostem*  
(I, 133-141)

<sup>42</sup> "El monarca deificado se convirtió en una institución universal en Oriente y acabó por tener que ser adoptada por los emperadores romanos. Así llegó al pensamiento europeo y persistió en él en una u otra forma, hasta la Edad Moderna, la creencia en la divinidad que rodea al rey (...). En las ciudades, la finalidad y consecuencias de tal elevación eran políticas (...). Un verdadero rey era divino porque llevaba la armonía a su reino del mismo modo que Dios llevaba la armonía al mundo.", SABINE, *A History of Political Theory*, 1937 = *Historia de la teoría política* [trad. de V.HERRERO], F.C.E., Madrid, 1989, p. 265. De hecho la asunción del cristianismo por parte de los emperadores romanos debe interpretarse como debida al "poder formidable que le asegura la religión cristiana triunfante. El reconocimiento del cristianismo como religión del Estado añade a la doble centralización política y administrativa un nuevo elemento, la centralización religiosa.", L.HOMO, *Les institutions politiques romaines = Las instituciones políticas romanas. De la ciudad al Estado* [trad. de J.LÓPEZ FÉREZ], Uteha, México, 1958, p. 260

Subyace en tales versos la siguiente estructura: a) Dios abre y cierra la exhortación; b) la referencia a los soldados, a los que hay que convencer, entre los versos segundo y tercero y el penúltimo; c) por último, y justamente en el centro, entre el poder divino y la función del súbdito, el valor del princeps, compartido en este caso por la reina. Este texto ilustra perfectamente el funcionamiento del nuevo Estado y los nuevos valores que conlleva: *Vestra sit utilitas, mea cura laborque regendi*. El súbdito recibe de esta organización la *utilitas*<sup>43</sup> bajo su doble aspecto:

-lo tangible (*salus, praeda, trophaea*), de acuerdo con la nueva situación burguesa, esto es, la recompensa al trabajo (que usualmente se hará a través del dinero)

-la recompensa animista de la gloria (*Inmortale decus*), como el reconocimiento exterior del valor del individuo, el mérito.

Cerrando el libro, en correspondencia casi absoluta con este texto de la primera parte, nos encontramos con los siguientes versos:

*Discite mortales, utriusque hic gloria sexus,  
Normaque vivendi est Ferrandus et aurea coniunx  
Religionis honor prima est et maxima cura,  
Proxima subiectos caritate et fovere paterna,  
Publica privatis praeponere commoda rebus  
Ne qua sit immunis virtus, nec crimen inultum*" (II, 607-612)

De nuevo las tres nociones anteriormente referidas, princeps, religión, súbditos, salvo que el orden aparece intencionadamente cambiado. Ya no hay que convencer para la lucha, de ahí que sea la pareja real quien encabece el texto, que a ellos se les deba la *norma vivendi*, *cura religionis*, y *fovere subiectos*, todo ello debido a *Publica privatis praeponere commoda rebus*. Aquí vuelca Verino toda su fuerza: el verso áureo, reforzado con la aliteración,

<sup>43</sup> "...el bien público engloba la satisfacción de las necesidades económicas de los individuos, por cuya razón rechaza como injusto todo monopolio -que puede ser, contrariamente, una fuente de poder para el Estado- y se aproxima a una teoría de la utilidad, en la que juegan su papel el uso que de los bienes quieren hacer los individuos y la importancia que le atribuyen", MARAVALL, op.cit., Lib.II, p.212

<sup>44</sup> Obsérvese cómo quedan resaltados a nivel fonético y, en consecuencia, semántico, los versos 610-1 con la aliteración del fonema [p]

esboza la futura y muy próxima noción de la Razón de Estado, explícitamente teorizada por el también florentino Maquiavelo

*Cuán digno de alabanza sea en un príncipe cumplir con la palabra empeñada y vivir con integridad y no con astucia, todo el mundo lo sabe. No obstante, se sabe por experiencia que en nuestros días quienes han hecho grandes cosas han sido los príncipes que han hecho poco caso de sus promesas y que han sabido burlar con astucia el ingenio de los hombres<sup>45</sup>*

Este concepto de la astucia, que recoge la noción clásica de "la moral del pulpo", es de suma importancia en la nueva concepción del Estado: supone la existencia de la doblez, y ello nos permite entender la contraposición de dos textos prácticamente consecutivos:

-les asegura a los árabes el rey:

*Ne timeas, Arabum genus alto a sanguine, -dixit,  
Urbis opes linquo vobis propiosque penates,  
(...) Magnum praeceptum habemus:  
Parcere non solum infensis, sed amare iubemur (II, 446-463)*

-en cambio, la reina no actúa de acuerdo con esas palabras. Véanse los siguientes versos:

*At ne qua haeretici maculetur labe veneni  
Gens electa dei et felix Hispania duret  
Protinus Hebraeam statuit purgare mephitim (II, 572-4)*

*...regina tamen sapienter abegit,  
Perdere vectigae pretiosi maluit auri,  
Quam Christi purum inficerent contagia fontem (II, 584-6)*

Dos cuestiones se nos plantean de inmediato:

<sup>45</sup> *El príncipe* [ed. de Andrés Plumed], Alhambra, Madrid, 1987, cap. XVIII, *Quomodo fides a principibus sit servanda*. Sobre el hecho de que Verino esboza la Razón de Estado: "No hay que esperar a la difusión del maquiavelismo para que veamos admitida en escritores del s.XV -así, en un Rodríguez de Almela- la licitud de "engaños y artes" en la guerra, lo cual constituye una astucia, por tanto, el desarrollo de una capacidad intelectual -lo que el autor citado llama una "especie de discreción" que en ningún caso normalmente puede condenarse como deslealtad", MARAVALL, op. cit.; Lib.II, p.522



1. ¿Por qué es precisamente la reina la que expulsa a los judíos tras la toma de Granada y prácticamente con sus palabras se cierra el texto?
2. ¿Cómo entender las atribuciones hechas al rey de *pietas* o más precisamente lo expresado en versos como:

*Vetuit clementia regis ne fieret caedes* (I, 710)

*Sustinet hanc quamquam superi clementia Christi* (II, 580)<sup>46</sup>

#### A. *virtus*

El primer planteamiento, el de por qué es precisamente la reina la que expulsa a los judíos tras la toma de Granada y prácticamente con sus palabras se cierra el texto, es muy significativo y a él le reservamos un punto en concreto.<sup>47</sup> Con respecto al segundo, esto es, sobre cómo entender las atribuciones hechas al rey de *pietas* o *clementia*, todo se resuelve si tenemos en cuenta la dialéctica público/ privado:

*Maquiavelo presenta un ejemplo extremo de la doctrina de un doble patrón de moralidad; es distinta la moral para el gobernante y para el ciudadano privado. Se juzga al primero por el éxito conseguido en el mantenimiento y aumento de su poder; al segundo por el vigor que su conducta dé al grupo social. Como el gobernante está fuera del grupo o, por lo menos, se encuentra en una situación muy especial con respecto a él, está por encima de la moralidad cuyo cumplimiento debe imponerse dentro del grupo.*<sup>48</sup>

<sup>46</sup> Obsérvese que con *Hanc* se refiere al pueblo árabe.

<sup>47</sup> Véase C. *fortuna y virtus*

<sup>48</sup> SABINE, op. cit., p. 256

Se observa que en la Época Moderna se potencian dos aspectos en la idea de *virtus*, una virtud tradicional, aristotélica y escolástica, moralidad que se aplica al individuo como *hábito*, y más específicamente, como *buen hábito*, y por otro lado lo que se conoce como *virtù* maquiavélica, aparentemente "poco virtuosa".

Estos aspectos han sido ampliamente estudiados en la figura de Maquiavelo, como teorizador de la nueva ideología pública. Pero constatamos el mismo hecho en el discurso de Verino, aunque en este caso especialmente compleja porque no hay simplemente una doble moralidad gobernante/súbdito, ya que existe el gobernante también como individuo, y como tal debe entenderse dentro de la misma dialéctica.<sup>49</sup> Este hecho es importante para constatar:

a) Desde la moralidad del ciudadano privado, el ámbito privado, donde "los hombres deben ser fieles a su palabra":

-que del rey de los árabes se afirme que *nostro nec rege fidelior alter*, siendo considerado como súbdito, y, como tal, se halla unido a los intereses del Estado por lazos de lealtad.

-la *clementia* del rey o de la reina (II, 529 *sortem humanam miserans Isabella*)

En sí es la descripción de la *Virtus* desde la esfera privada. Es lo que Rincón recoge al hablar de este término: "Como cualidad moral (...) Como cualidades de una consumada matrona (...): fidelidad, pudor, amor conyugal,

<sup>49</sup> MATTINGLY, *The armada*, 1959 = *La armada invencible* [trad. de Jorge ARGENTE], Grijalbo, Barcelona, 1961, p.86, señala que teniendo en cuenta que las personas importantes solían vivir públicamente, causaba extrañeza cuando el rey, por ejemplo, deseaba retirarse a la intimidad y vivir en privado.

prudencia, consejo y otras (...). Como valor y arrojo".<sup>50</sup> La *virtus* de la reina, entendida desde esta esfera, es ensalzada por la mano de Verino:

*Quis neget has claras, vitiis tamen inclita virtus  
Mixta fuit, contra longe cumulata relucet  
Et sine labe notae maiestas gentis Hiberiae* (II, 598-600)

Pero este hecho, que parece claramente referido al buen hábito en la mujer, será objeto de nuestro estudio en el apartado de C.fortuna y virtus.

<sup>50</sup> op.cit.; p. 101. Indudablemente en esta concepción de la *virtus* hay que tener en cuenta la magnífica reflexión que Sombart (op.cit., en "El catolicismo", p.250-2) hace, como herencia de la concepción escolástica de la misma (su relación con el pensamiento de la Florencia del XV ya lo hemos señalado anteriormente):

Las dos virtudes cardinales que llevan el peso de esta labor educativa son la prudencia y la fortaleza, fuentes o expresión de la energía espiritual y moral.

La prudencia (*prudentia*), virtud intelectual (*virtus intellectualia*), encierra, según Santo Tomás, las siguientes virtudes secundarias:

la memoria (*memoria praeteritorum*)

el entendimiento (*intelligentia praesentium*)

la inventiva (*sollertia in considerandis futuris eventibus*)

el raciocinio (*ratio conferens unum alteri*)

la docilidad (*docilitas per quam aliquis acquiescit sententias maiorum*)

la previsión (*providentia: importat...providentia respectum quandam alicuius distantis ad quod ea quae in praesenti occurrunt ordinanda sunt*)

la circunspección (*circumspectio...necessaria...: ut scilicet homo id quod ordinatur in finem comparet etiam cum his quae circumstant*)

la cautela (*cautio*)

(...) Antonino, que se ocupa sobre todo del vicio específicamente intelectual denominado *acidia* (vocablo que podemos traducir por malicia) cita como vicios que deben su existencia a este pecado mortal (...). Todos estos vicios se derivan a su vez de la *luxuria*: de la sensualidad en general, y en particular de la satisfacción desenfrenada de las inclinaciones eróticas; (...). Las cualidades del buen empresario, del empresario que triunfa en los negocios, es precisamente lo que ensalza aquí como virtudes y recibía el apoyo total de la autoridad de la Iglesia.



b) La expulsión de los judíos tras haberse aprovechado de ellos,<sup>51</sup> así como la reiterada devastación de los campos llenos de riqueza<sup>52</sup> se debe a la *necessitas* del Estado, como por *necessitas* actúan los árabes:

*Pro patria, oh cives, debemus pectora morti  
Obicere et nostrae legem praeferre saluti* (II, 385-6)

Es la *virtus* de la esfera pública, el conjunto de cualidades necesarias para mantener el Estado y procurar *publica commoda*.<sup>53</sup> Viene a corresponderse con la *astucia* de la que hablaba Maquiavelo, como necesaria en un príncipe.

Sobre esta doble esfera de la *virtus*, con una primera referencia a la *virtus* privada seguida de la pública, y aplicada en su compleja faz sobre el propio príncipe, son un buen ejemplo los siguientes versos que le dirige el *princeps oratorum* de los árabes al rey Fernando:

*Armipotens, salve, rector telluris Hiberæ,  
Quem tua iam fecit notum super aethera virtus  
Venimus orantes veniam pacemque rogantes,  
Quam freti pietate tua speramus*

<sup>51</sup> Como se observa en los versos siguientes:

*Dira venenatae merito commercia gentis  
Sustulit, ut sanum Christi tueretur ovile* (II, 588-90)

<sup>52</sup> "La fría astucia, la constancia y perseverancia, la paciencia en esperar la ocasión y dar lugar a que se consumieran por sí mismas las tropas poco avezadas, estas artes dieron la victoria a los españoles", palabras de G. Capponi recogidas por Maravall, op.cit.; Lib. II, p.527

*Diripiunt, vastant villas et pingua rura  
Expoliant: nullis industria maior arandi,  
Tanta nec arboribus datur usquam cura serendis,  
Baeticolas quantam referunt posuisse colonos,  
Quin etiam adiuvat placidi indulgentia coeli  
Et natura soli et passim de colle perennis  
Ductilis humor aquae fecundos irrigat hortos* (I, 435-441)

<sup>53</sup> "Una de las principales afirmaciones del Humanismo arraigó en la consideración de la virtud. Al exagerar la dignidad de que se encuentra revestida la persona humana descubrieron en ella ciertas potencias sustanciales o virtualidades que, al convertirse en actos, aseguran al hombre el éxito de sus empresas. Y la llamaron en italiano "vertú". La palabra tuvo éxito y se adaptó rápidamente. Sin la posesión previa de la virtud militar era inútil empeñarse en dirigir la batalla, del mismo modo que es la virtud política la que asegura el éxito en los negocios públicos. A la inversa el éxito revelaba la posesión de virtudes en grado excelso. Del mismo modo que el premio de las virtudes teologales o cardinales consistía en alcanzar la vida eterna, se admitió que el galardón de esas virtudes seculares, estrictamente humanas, era la "fama" que perdura después de la muerte", SUÁREZ, *Los Reyes Católicos. Expansión de la fe*, Madrid, Rialp, p.16

(...) *Sic alacres pro te, postquam deus et tua virtus  
Nos tibi subiecit...*(II, 421-440)

*B. deus et virtus*

Las palabras que pronuncia el enviado de Boabdil, *deus et tua virtus nos tibi subiecit*, así como las del propio Boabdil despiertan nuestro interés:

*At deus omnipotens et, quae domat omnia, vicit  
Dira fames, neque enim humano...*(II, 390-1)

Ambas construcciones son paralelas.<sup>54</sup> De ellas se desprende lo siguiente:

a) Un infiel nombra a Dios como divinidad suprema de los árabes y de los cristianos. Esto mismo nos aparece en Verardi:

*Baudelis: (...) sed sperare debet illum quem pie colit communem Deum*

y sobre ello nos apunta Rincón que

*Frente a la alusión a un pluralismo de dioses en esta misma escena y antes, Boabdil vuelve a hacer mención a un solo dios común y justo. Más arriba (p. 202) lo invoca como sumo hacedor.*<sup>55</sup>

No estamos sino ante otro punto esencial de la ideología del hombre del Renacimiento, la concepción de un Dios único, porque

*el Espíritu no puede ser más que uno (el Mismo) en la religión judía, en la filosofía pagana y en la religión cristiana: la diferencia sólo puede provenir, pues,*

<sup>54</sup> Al ser construcciones paralelas nos permite confirmar la equivalencia *astucia = virtus* en el ámbito público, ya que ésta aparece sustituida por *dira fames* en el segundo caso.

<sup>55</sup> Op.cit.; p. 215

*de las apariencias exteriores, de la corteza o la letra, nunca del espíritu esencial que las unifica en su interior a todas.*<sup>56</sup>

El Uno es el único ente verdadero, con lo que se supone el reconocimiento de lo individual en la totalidad (de ahí la noción de unidad y armonía), esto es, todo el mundo sensible participa de él (neoplatonismo) y lo hace a través del reflejo de su luz<sup>57</sup>:

*...donec duo lumina torvae  
Iustitiae et veri cultores numinis ambo  
De caelo lapsi Ferrandus et inclyta coniunx  
Sordibus eluerent... (I, 63-6)*<sup>58</sup>

Tal es la filosofía del Cusano,<sup>59</sup> filósofo del Quattrocento que influye muy directamente en la Academia de Florencia. Propone la armonía de la Iglesia ante las constantes disenciones que sufre y que culminarán con la ruptura de la misma en el siguiente siglo. Aunque en su filosofía aparecen los conceptos de piedad laica o devotio moderna (que también están en Verino cuando habla de la reina *miserans* -II, 529-, del rey que reparte medicinas y promete respetar los penates y religión de los infieles -II, 446-463), el reconocimiento de una Verdad, del Uno, conduce a la exigencia de una religión universal, catolicidad, que comprende todo el mundo, cuyo contenido nuevo es la fe convertida en *conjectura*, unión que mientras no sea verificada hará que siga habiendo

<sup>56</sup> J.C. RODRÍGUEZ, op. cit.; p. 91. Del mismo modo, Edgar WIND, *Pagan Mysteries in the Renaissance*, Penguin, Londres, 1967; p.20: "In comparing the mysteries to each other, Pico discovered between them an unsuspected affinity. In outward dogma, reconciliation would not seem possible between the pagan, Hebrew, and Christian theologies, each committed to a different revelation; but if the nature of the pagan gods were understood in the mystical sense of the Orphic Platonists (...), it would be found that these theologies differed not at all in substance but only in name."

<sup>57</sup> "Marcar la diferencia que existe entre Mitra o Cristo, por ejemplo, y entre ambos y el Apolo del mundo clásico resulta un problema difícil de descifrar (...) porque siempre apuntan a un mismo fenómeno luminoso (...). Lo sintomático es que ahora la luz tiene por fin un rostro conocido y casi nombre y apellidos. Podemos mirarla de frente aquí abajo porque él es su representante y de su rostro dimana la luz del mundo que nos ilumina a través de la oscuridad terrenal", Agustín VALLE GARAGORRI, "Luz y sombra". *A propósito de la fortuna de un tópico clasicista. (El estudio del pintor entre los siglos XV al XVIII)*, Madrid, Editorial de la Univ. Complutense de Madrid, 1989; p.198-9

<sup>58</sup> Claro ejemplo de la contraposición luz/sombra. Véase nota anterior

<sup>59</sup> Véase E.CASSIRER, "Nicolás de Cusa" en *Individuum und kosmos in der Philosophie der Renaissance = Individuo y cosmos en la filosofía del Renacimiento* [trad. de A.BIXIO], Emecé, Buenos Aires, 1951; también Edgar WIND, "The concealed god" en op. cit., p.218-235



guerras por diferencias de credos. Esta oposición verdad/falso nos aparece en el panegírico

*Pro patria et falsi pugnat pro lege prophetae  
Maumettana phalanx, Granatae Martia proles,  
Cui reliqui fortuna nihil servarat adeptis  
Castellis, raptis populati frugibus agri.  
Celtiber contra laetus, qui Marte bilustri  
Victor erat, vero crucifixi numine fretus  
Pugnat et ante oculos cari praesentia regis,  
Ceu calcar, stimulis alacres pungentibus urget (II, 268-275)*

b) La estrecha conexión político-religiosa ya comentada, puesto que se trata de una identificación de comunidad política y religiosa. La primera frase con que abre Verino el primer prefacio dirigido al rey Fernando,

*Gloriosa tuae victoriae magnitudo plus, nescio, gaudii Christianis attulerit,  
quam securitatis.*

así lo supone. He aquí otras dos nociones esenciales de la mentalidad del hombre del Renacimiento y de las que Verino es portador: *felicitas* y *securitas*:

-*felicitas*: "in medio virtus - in summo felicitas".<sup>60</sup> esta noción no sólo encabeza el prefacio I, es decir, toda la obra, sino que abre y cierra el mismo poema:

*Gaudeat alma fides, crucifixi sacra propago  
Exultet, felix laetetur Hiberia: Tandem  
De caelo plausit niveis Victoria pennis (I, 1-3)*

*Gaudeat alma fides, laetetur Hiberia felix,  
Nam tibi quae maior Saraceno palma fugato  
Esse potest?...(II, 630-632)*

Y ello se debe a que:

<sup>60</sup> E. WIND, op.cit., p.47. La *felicitas*, pública y privada, es, por tanto, el fin supremo, la recompensa.

*Importa, pues, no sólo el bien del todo, sino el de cada uno.<sup>61</sup> El hecho de hablar de la felicidad, socialmente entendida, de los individuos, es cosa de interés, porque muestra una innegable secularización y descubre que se trata de un fin importante, por cuanto se emplea el mismo término que la E.M. reservó para el logro de los bienes eternos...<sup>62</sup>*

-*securitas*: hemos mencionado la conexión entre el principio del prefacio, esto es, el encabezamiento de la obra en conjunto, y los versos iniciales y finales del poema. Pero no es la única conexión, sino que volviendo a esa frase inicial de

*Gloriosa tuae victoria magnitudo plus, nescio, gaudii Christianis attulerit,  
quam securitatis...*

no sólo es que destaque, como anteriormente hemos apuntado, la palabra *securitas*, sino que también se halla conectada con el final del poema (y no sólo porque la noción de *felicitas* pueda deberse, entre otras razones, a la *securitas*), aunque no de modo explícito:

*Quis furor, o reges, quae tanta oblivio recti  
Impulit in vestros gladium distringere fratres?  
Unde salus orta est, Solimon natalis Iesu  
Praesepe impuri nunc est stabulum tyranni:  
Hoc, hoc extirpate nefas, hanc tollite labem.  
Illic fas omnem rabiem diffundere labem.  
Tunc iustis odiis Martem exercere licebit.  
Interea pacem laeti sancite perennem,  
Nil melius pace est, multis pax una trophaeis  
Est potior: belli finis requiesque laborum est. (II, 620-629)*

La noción de *securitas* es asimismo un concepto agustiniano que sufre una transformación, pasando de ser la tranquilidad del orden que procede del individuo mismo, hasta convertirse en un orden externo a él, un orden

<sup>61</sup> El reconocimiento de la felicidad pública y privada a un mismo tiempo se observa en estos mismos versos:

*Gaudeat alma fides...*

*...felix laetetur Hiberia (I, 1-2)*

*Gaudeat alma fides, laetetur Hiberia felix (II, 631)*

<sup>62</sup> MARAVALL, op. cit., Lib. II, p.211.

jurídico, que supone la seguridad de las personas y de sus posesiones (recordemos que ya mencionamos que se rescata del derecho romano la aplicación de un derecho privado y un derecho público).<sup>63</sup> ¿Cómo se conecta esta noción de *securitas* de la primera frase de la obra con el final? Indudablemente la conexión se refleja en dos hechos: defensa de la guerra exterior, *Illic fas omnem rabiem diffundere belli*, y condena de la guerra interna, con una alabanza de la *pax*:

*Nil melius pace est, multis pax una trophaeis*  
*Est potior: belli finis requiesque laborum est*  
 (II, 628-9)

Que haya paz en el interior y guerra en el exterior responde a la necesidades mercantilistas de la burguesía, que podía ver peligrar sus mercados o no aumentar si luchaban entre ellos mismos o si tenía dentro el peligro musulmán o turco, que no era otro peligro distinto del que pudiera significar la riqueza de los judíos, y cuyo fin será el mismo.<sup>64</sup> Y es muy natural que esto sea especialmente tratado por un italiano, y además florentino, porque es en Florencia donde nos encontramos ante una de las más ricas burguesías:

*Non facile dixerim, quanto gaudio Italia, praesertim nostra Florentia*  
*exultarit, communemque merito victoriam existimavit, nec publice solum*  
*sacris lustris deo sunt redditae gratiae, quod quidem magnifice factum est,*  
*sed et privatim non modo tui, qui apud nos peregrinantur, mercatores....*  
 (pref.I)

*Ad hoc me cives mei et mercatores complures impulere, qui de Saracenorum*  
*eversione tibi publice ac privatim gratulantes diem festum... (pref.II)*

Como la *securitas* responde a una necesidad privada y pública, el Estado asume la apropiación tanto de la guerra:

<sup>63</sup> Cf. MARAVALL, op.cit., Lib. II, p.215 y sigtes.

<sup>64</sup> Así lo apunta RINCÓN, op.cit., p.17: "Y como una sombra, sobrevolando este panorama, la amenaza del turco que obliga a desplazar el eje comercial del Mediterráneo hacia el Océano, con lo que supone para la economía de los Estados Italianos, entre los que se incluyen los Pontificios. Tal presencia provocará un espíritu de cruzada en muchos pontifices...". Véase también SOMBART, "El catolicismo" en op.cit., p.242-260, donde, además de hacer un rastreo de la doctrina de carácter precapitalista en el mismo Santo Tomás, habla de la concepción de la riqueza y pobreza en la doctrina cristiana.



*Gloriosa tuae victoriae (pref.I)*

*Temporibus tandem nostris divina clementia, virtute tua coepimus  
respirare. Reppuliste grave iugum prepotentis nequitiae a cervicibus  
Hiberorum. Domuisti populos omni...(pref.I)*

*Haec est insignis nostri victoria Martis  
In sanctos reges; torpent ad vulnera dextrae  
(Gratulatio, 27-8)<sup>65</sup>*

como de la justicia:

*Sed deus hanc belli molem tantumque triumphum  
Invicti tribuit peragi felicibus armis  
Christicolum regis, donec duo lumina torvae  
Iustitiae et veri cultores numinis ambo  
De caelo lapsi Ferrandus et inclyta coniunx  
Sordibus eluerent primum gentilibus urbes  
Infectas... (I, 61-7)*

y en este mismo sentido de la justicia entendemos su función de:

*...mea cura laborque regendi,  
Extirpare malos et praemia ponere iustis (I, 136-7)*

*Proxima subiectos caritate fovere paterna,  
Publica privatis praeponere commoda rebus,  
Ne qua sit immunis virtus, nec crimen inultum (II, 610-612)*

porque:

*La tendencia a hacer de la justicia una función pública y a insertarla en la esfera de la soberanía no responde a un simple capricho (...). Tal fenómeno tuvo un neto condicionamiento sociológico, que no es otro que el que ya tantas veces hemos advertido: la influencia de una mentalidad burguesa, de grupos humanos que si no son económicamente burgueses, en el sentido riguroso del término, tipológicamente proceden como miembros de una*

<sup>65</sup> Es tal vez la más clara referencia de que los reyes poseen a Marte, elemento en principio negativo o diabólico, ya que está puesta la cita en boca del diablo, *nostris Martis*.

*burguesía o lo que es lo mismo, como individuos dotados de una mentalidad propia de una cultura urbana, hostil a los privilegios tradicionales.*

*Representantes de esta línea ideológica hacen suyo un tópico de inspiración cristiana y tradicional y le dan un cambio que lo convierte en uno de los postulados más significativos de la burguesía moderna. Según un principio cristiano, la justicia debe administrarse sin acepción de personas, porque todos los hombres han sido creados iguales por Dios y esta igualdad debe ser preservada por el juez.<sup>66</sup>*

Justamente aquí volvemos al punto anterior (uniendo *deus et virtus*), a la defensa de una religión única, donde todos los seres vivos participan de la Verdad o del Uno, a través del reflejo de la luz, una religión que legitimize así a la naciente burguesía, a salvo de lo que supone la sangre. Es fácil observar así que esta burguesía haya tenido que recurrir a la Antigüedad Clásica para tomar la base de su discurso ideológico, pues, ¿qué diferencia hay con las siguientes palabras de Cicerón?

*Est quidem vera lex recta ratio, natura congruens, diffusa in omnis, constans, sempiterna (...) quae tamen neque probos frustra iubet aut vetat nec improbos iubendo aut vetando movet. Huic legi nec obrogari fas est (...) unusque erit communis quasi magister et imperator omnius deus: ille legis huius, inventor, disceptator, lator... (República, III, 22)*

### C. fortuna y virtus

De los dos planteamientos que hicimos al comienzo de este apartado debemos considerar el duro papel de la reina expulsando a los judíos, con un Fernando ausente, que poco antes se había apiadado de los árabes y había cedido respetando su religión y penates.

Una primera lectura permite la simple interpretación de la fórmula del rey y la reina, que se exigía por entonces con rigidez para señalar que la soberanía

<sup>66</sup> MARAVALL, op.cit. Lib. II, p.231

era única, aunque fuesen dos.<sup>67</sup> El mismo título del panegírico, *PANEGYRICON AD FERDINANDUM REGEM ET ISABELLAM REGINAM HISPANIARUM*, contiene la fórmula, constante en todo el poema. Pero, ¿es igual el protagonismo del rey que el de la reina?

*Y era la inicial del nombre de la reina como F lo era del nombre del rey. (...) Todo esto no es obstáculo para que se reconozca en ciertas ocasiones más intervención de uno u otra: por ejemplo. Fernando tuvo el protagonismo militar, y la reina, en cambio, el de la reforma religiosa...<sup>68</sup>*

En el drama de Verardi, donde el papel de la reina se reduce a una escena, la V, y nos aparece en posesión de una única virtud, la privada, y no de la política o militar, que sólo posee el *princeps*, se dice de ella:

*sitque nunc particeps honoris et laetitiae, ita ut hactenus particeps socia fuit laborum, vigilarum, periculorum*

*reliquis virtutibus, quae consummatam matronam spectam, dicere supervacaneum est<sup>69</sup>*

El comentario que Rincón aporta concuerda perfectamente con la anotación de Suárez: "Nos muestran, pues, a la reina como compañera y consejera, el rey como quien toma las decisiones, quien pelea, ella la que reza",<sup>70</sup> es más, "el rey Católico era, en aquel momento, motivo de alabanza de las que participaba la reina".<sup>71</sup> Todo ello contrasta muy profundamente con el papel que adquiere en la obra de Verino: de los dos prefacios, el primero dirigido a Fernando y el segundo a ella, del primero participan ambos, mientras que del segundo sólo la reina

<sup>67</sup> "Esta preocupación de los Reyes, dio, al parecer, origen a una broma del cronista Fernando del Pulgar, según la relata Juan de Arguijo: reconvenido varias veces para que prestara más atención a tal fórmula, llegó a escribir en cierta ocasión: "el rey e la reina en tal día parieron una hija". Pero la fórmula no fue una mera elaboración de la cancillería destinada a evitar susceptibilidades, sino expresión de una idea política que aclaraba que no quedaba Fernando reducido a ser rey consorte de Castilla ni ejercía el poder por delegación de su esposa", SUÁREZ, *Los Reyes Católicos. Fundamentos de la monarquía*, p.17

<sup>68</sup> SUÁREZ, *Los Reyes Católicos. Fundamentos de la monarquía*, p.20

<sup>69</sup> RINCÓN, *op.cit.*, p. 322-4

<sup>70</sup> *ibid.*, p.62

<sup>71</sup> *ibid.*, p.60-1



*Accedit ad laudem tuae maiestatis uxor tua, Isabella, iustitiae, prudentiae ac religionis unicum et clarum exemplar, socia certaminis, foris ac domi pariter desudavit, quae diluit sordes haereticae foeditatis...* (pref.I)<sup>72</sup>

En el prefacio dedicado a ella vuelve a recibir todos estos atributos (que hemos venido describiendo como característicos del Renacimiento y justificados en la obra de Verino):

*Accingar, regina, tuos celebrare triumphos  
Ubi enim victoriae tuae denuntiatus est gloriosus eventus, qua felicitate, sapientia, iustitia, religione domi forisque tot annos imperium rexeris...* (pref.II)

No es ya sólo, por tanto, que la reina no "participe" sin más de las alabanzas hechas al rey, puesto que ella recibe continuamente más elogios de sus virtudes, sino que también estas virtudes no quedan reducidas al ámbito privado, única esfera manifestada en Verardi en su papel de consejera y matrona, abarcando, en consecuencia, el ámbito público (*socia certaminis*).

Que la reina está descrita desde una mano humanista italiana está claro, porque

*En Italia durante todo el XV las esposas de los principes, y sobre todo de los condottieri, tienen casi todas una fisonomía definida, personal, y participan en la notoriedad y aun en la fama de sus maridos (...). El mejor elogio que entonces podía hacerse de las grandes italianas era que tuviesen inteligencia y ánimo viriles. (...) en las clases superiores la educación de la mujer era esencialmente la misma que la del hombre.*<sup>73</sup>

<sup>72</sup> En principio puede decirse que la reina se ajusta en este caso a la concepción renacentista de que la mujer "is made to the glory of the man, as his creation and image; hence she is subject to him, and should cover her head as a sign of this subjection", Ian MACLEAN, *The Renaissance notion of Woman. A study in the fortunes of scholasticism and medical science in European intellectual life*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987, p.11 (en esta cita recoge las palabras del escritor pensador Cornelius a Lapide, *In omnes divi Pauli spistolae commentaria*, Paris, 1638). No obstante, en Verino se le añaden caracteres distintos (*socia certaminis, foris ac domi pariter desudavit*).

<sup>73</sup> BURCKHARDT, op.cit.; p.293. Pero téngase en cuenta, no obstante que la educación no va encaminada a realzar el papel de la mujer, sino, como se señala en múltiples tratados del Renacimiento, está dirigida a hacer más dóciles a las esposas. Cf. Constance JORDAN, "Feminism and the Humanists: The case of Sir Thomas Elyot's *Defense of Good Women*", *Renaissance Quarterly*, New York, XXXVI, Number 2, Summer 1983; p. 181-201

¿Y cómo enlazar con la mujer de Maquiavelo, "the other (...) opposed to manhood and autonomy in all their senses: to maleness, to adulthood, to humanness and to politics?"<sup>74</sup>. No podemos prescindir de este comentario cuando se trata, al parecer, de una visión bastante generalizada del peligro que supone lo femenino, ya que:

*A finales del siglo XIV un franciscano, Frances Eiximenis, autor de una enorme enciclopedia que no pudo sino comenzar, Lo Chrestia, se planteó en un breve Libre de les dones, escrito en valenciano, la ardua cuestión que ya preocupara a Petrarca, de la naturaleza del amor humano, descrito por el gran poeta florentino como desorden de las sensaciones. Haciéndose eco de una corriente de opinión bastante generalizada, Eiximenis atribuía ese desorden a la debilidad, inferioridad y peligrosidad que encierra lo femenino. Esto le llevaba a una difícil encrucijada en cuanto teólogo, pues no podía negar que la santidad se producía en hombres y mujeres. Se abrió una polémica en la que las figuras tan relevantes como Alvaro de Luna y Ausias March, intervinieron. Pero incluso Alfonso de Palencia, situado en la rigurosa misoginia de Eiximenis, se sorprendía ante el hecho inexplicable del éxito logrado por Isabel, pese a ser mujer.<sup>75</sup>*

Ante tal problemática, aumentada por la relevante posición de Isabel, la solución generalizada que se adopta es precisamente la que asume en 1482 fray Iñigo de Mendoza, "vituperio de las malas y alabanza de las buenas. De este modo escapaba de las contradicciones teológicas de Eiximenis y podía cantar los Gozos de la Virgen, madre de Dios".<sup>76</sup> Atacar o exaltar las virtudes

<sup>74</sup> PITKIN, *Fortune is a woman: gender and politics in the thought of Niccolo Machiavelli*, Berkeley, University of California Press, 1987; p.109

<sup>75</sup> SUÁREZ, *Los Reyes Católicos. La expansión de la fe*, p.19

<sup>76</sup> SUÁREZ, *ibid.*; p.23

privadas de la mujer, ésa es asimismo la postura de Verardi.<sup>77</sup> En Verino, en cambio, el papel de la reina está doblemente complicado:

-como hemos señalado anteriormente es *socia certaminis*, hecho que es constantemente reiterado en el poema:

*...tota Christiana res publica precibus ad deum fuis est occupata, ut propinquam Libyen prospere et feliciter aggrediaris et, quicumque Christo est hostis, tuis victricibus armis opprimatur. Quod speramus futurum divina freti clementia ac tuarum virium singulare virtute. (pref.II)*

no sólo destacando, en este ejemplo, las *victricibus armis*, sino sobre todo *tuarum virium singulare virtute*, esto es, la *virtus* que se justifica en la esfera pública.

Otros versos reiteran sobremanera este carácter guerrero de la reina:

*Haec scelerum exquirens curvis portenta latebris  
Regina insequitur; ferro flammis trucidat  
Indicitque diem, qua sordes eluat omnis,  
Immundum foedumque pecus scelerata propago (I,73-4)*

y no menos significativo es que el último discurso, con el que se cierra precisamente el episodio de la conquista de Granada (II, 552-560), se ponga

<sup>77</sup> El estudio de MACLEAN, op. cit., p. 55-6 resume las tres reacciones al conflicto que supone la mujer, un conflicto debido a que sigue siendo interpretada desde la luz del escolasticismo, cuando el aristotelismo ha dado paso, en su mayor parte, al neoplatonismo:

The first, which is neoplatonist or neo-stoic in inspiration, claims that man and woman have an identical capacity for virtue, and should practise identical virtues. (...) woman's different domestic and social function imposes on her the practise of certain virtues not required in man (modesty, silence) and releases her from the need to cultivate others which relate especially to man's role in society and the household (courage, eloquence). (...)

The second reaction (...), here the notion of the identity of male and female virtue *in genere* is retained as a deep structure, but subjected to a transformation which produces different *officia* (duties) in relation to society and to the individual. (...) Woman needs to be protected from public life as she is the instrument of procreation (...)

The third reaction is represented by commentators who argue that male and female capacity for virtue *in genere* is different, and that they should practise different virtues which are often complementary in character (silence, eloquence; obedience, command (...)). They retain not only woman's theological subordination to man, but also an area of Christian responsibility.

Obsérvese que a ningún caso se ajusta la reina de Verino, en cambio sí la de Verardi. He aquí la razón que nos obliga a darle otra explicación al papel tan relevante de Isabel, más allá de las puras virtudes privadas, propias de las buenas mujeres (humildad, obediencia, silencio, modestia...)



en boca de la reina. Decimos que es significativo porque "in fact women were prevented from speaking in public",<sup>78</sup> y he aquí que el discurso literario no sólo conlleva la intervención directa de la mujer en la realidad pública o política, sino que además, formalmente está cargado con los mecanismos retóricos propios de sí mismo y de todo el poema en que se ubica, mecanismos dirigidos a persuadir al auditorio,<sup>79</sup> y explícitamente distintos humanistas (Vives y Bruni entre otros) se manifestaron en contra de la posesión de éstos por parte de las mujeres.<sup>80</sup>

-pero Verino no se aparta tampoco de la tradición por la que se considera a la mujer un ser peligroso. Los siguientes versos muestran la identificación de ésta con el demonio, con una absoluta brevedad y concisión lingüísticas:

*Crescat ut ingenium, maiores ingere vires,  
Christe potens rerum, iam te dimisimus Evam,  
Liquimus obscurum Cirrhaei daemonis antrum.* (I, 10-2)

Además, la mujer del Renacimiento sigue siendo un elemento problemático: no sólo provoca esa confusión de sensaciones y sentimientos, sino que adquiere características que van más allá de lo puramente humano.<sup>81</sup> Hay que tener en cuenta, en consecuencia, otros elementos, para poder dar el justo valor al papel de la mujer reina en este panegírico.

Estamos acostumbrados a observar que cuando se habla del plano público, donde todo se centra en torno a la figura del princeps, se hable de tres

<sup>78</sup> JORDAN, op. cit., p. 192

<sup>79</sup> Un auditorio que es doble:

-los soldados, a los que convence la reina con su discurso para que marchen contra el peligro de África

*Ire simul, quocunque velit deducere, clamant* (II, 564)

-el lector, porque

*At bona donatas regali munere turmas*

*Confestim patrias Isabella remisit in oras.* (II, 565-6)

y así, una vez despedidos los soldados que han cumplido con su deber, Verino anima en los versos 615-629 a los demás cristianos para llevar a término la misión planteada por la reina. En el discurso de Isabel, en consecuencia, se encierra el *docere, delectare, movere*, es decir, el arte de la persuasión o de la elocuencia.

<sup>80</sup> Cf. JORDAN, op. cit., p. 192-3

<sup>81</sup> "The richest but also the most confusing single source on women in relations to politics is Machiavelli's long, unfinished poem, "The Golden Ass", which again features the paired maiden and matron, and which begins to extend the image of femininity from the merely human to females of mythical proportions, including fortune", PITKIN, op. cit., p. 122

elementos, tres "ideas-fuerzas", la *virtus*, la *fortuna* y la *necessitas*.<sup>82</sup> *Virtus* y *fortuna* se centran directamente sobre el individuo, con un juego constante entre ambas fuerzas: "As the juxtaposition of *virtus* to *fortune* is revived, it carries an increasingly pronounced connotation of sexual conflict. (...) juxtaposition of male *virtus* and female *fortune*".<sup>83</sup> De este modo, la misma obra de Verardi queda marcada por el constante juego de *princeps-virtus-fortuna*:

*Fortuna comite* (prologus, p.151,2)  
*virtutem eius fortuna comitata est* (p.171,1)<sup>84</sup>

ejemplos en los que se observa asimismo una confusión entre la idea de dominar a la fortuna (tercer ejemplo) o la aceptación de que se halla al lado de la virtud como simple compañera, idea que nos teoriza Maquiavelo:

*No obstante, para que nuestro libre albedrío no quede malparado, pienso que puede ser verdad que la fortuna sea árbitro de la mitad de nuestras acciones, pero que la otra mitad, o casi, nos la deja en nuestras manos.*<sup>85</sup>

recogiendo con ello la filosofía de Nicolás de Cusa para quien el hombre ya no se halla frente a las fuerzas que en torno a él luchan, abandonado a ellas, tal como se concibe en la mentalidad medieval, sino que el hombre va al remo de la nave cuya vela es la Fortuna.<sup>86</sup> Podemos observar en esta filosofía la recuperación de lo que significaba la Fortuna en la Antigüedad Clásica: la recuperación de la Fortuna como diosa y mujer, y como tal, es atraída por el *vir* y recompensa el valor viril. De hecho no sólo se la representaba con el cuerno de la abundancia (entre cuyos mayores bienes se encontraba, como es lógico, el *honor* y la *gloria*, también los mayores bienes del neoplatonismo, que proveen al individuo de la inmortalidad como reconocimiento a su mérito)<sup>87</sup>, sino que también solía representársela con el timón de una nave.

<sup>82</sup> "Si la naturaleza del hombre gira en torno a su *virtù* y a su *fortuna*, la del Estado lo hace en torno a su *necessitas*", cf. Salvador GINER, "Nicolás Maquiavelo" en *Historia del pensamiento social*, Ariel, Barcelona, 1982; Lib.III, cap.II, p.198-209

<sup>83</sup> PITKIN, op. cit., p.142

<sup>84</sup> Citas tomadas de RINCÓN, op.cit., p. 100

<sup>85</sup> op. cit., cap. XXV

<sup>86</sup> Cf. CASSIRER, op.cit.

<sup>87</sup> Estos conceptos neoplatónicos (sin olvidar su existencia en el clasicismo) marcan los movimientos de uno y otro bando en Verino. Los siguientes versos, nacidos de la boca de Boabdil, lo muestran:

*Stat nulli fortuna diu, non turpe putemus*

*Cedere temporibus, non vitae ignava cupido est.*

Con el Humanismo el cambio ha supuesto que forma parte como vela de la nave que puede manejar el hombre al timón. Como mujer que atraía y era atraída a un mismo tiempo por el *vir*, se mezcla en ella el amor y lo erótico.

La Fortuna, que con el cristianismo se había convertido en poder ciego, indiferente, *ancilla dei*, agente benevolente de la providencia de Dios, recupera, por tanto, características clásicas que hemos de tener presentes.<sup>88</sup>

En el caso de Verino son escasas las citas explícitas sobre la Fortuna, reduciéndose a:

*Stat nulli fortuna diu* (II, 393)  
*cui reliqui fortuna nihil* (II, 270)

citas que se hacen desde y hacia el bando musulmán únicamente. En el bando cristiano, en cambio, todo se mueve entre el triángulo *princeps-regina-loannes*, donde *loannes* es *altera spes regni* (I, 263).<sup>89</sup> Destaca que siempre aparece como hijo de Fernando, y lejos de Isabel como madre:

*Filius huic comes insigni virtute loannes*  
*A patre pro castris donatus...* (II, 284-5)

*Funera cum nullam mereantur inertia laudem.*  
*Dum licuit, cives, audacter strinximus enses,*  
*Uterius tolerare moras et perdere plebem,*  
*Vincere cum nequeas hostem, temeraria virtus.*  
(II, 393-398)

<sup>88</sup> Cf. J.F.M. NOEL, *Dictionnaire Universel de la Fable et de la Mythologie = Diccionario de Mitología universal* [ed. de F.Luis Cardona], Edicomunicación, Barcelona, 1991, término Fortuna; PITKIN, op.cit.p. 139 y sigtes.

<sup>89</sup> El papel de loannes no es menos significativo: destaca por la *virtus*, propia del *princeps*

*His comes insigni natu virtute loannes*  
*Haeret et ante annos rerum prudentia velox*  
*Eminet...* (I, 664-6)

*Cresce, puer, tenero iam nunc maturior aevo,*  
*Principis egregii apparet prudentia rerum* (I, 265-6)

Obsérvese la incongruencia de hacer aparecer a este joven príncipe que sin haber sido aún armado caballero (hasta II, 284, con lo que se ajusta a la historia, ya que en 1490, en el mismo año en que se concierta en Sevilla la boda de Isabel con el heredero de Portugal, es la fecha en que Fernando le concede los honores de la caballería) se destaca en la lucha contra los infieles. Pero no es simplemente un error de la información de Verino: nos hallamos ante otro punto clave de la visión ideológica de los humanistas, la noción de *festina lente* o *puer senex* o *paedogeron*, perfectamente recogido por Verino en la aparente paradoja *prudentia velox* (cf. E. WIND, "Ripeness is all" en op.cit., p.97-112)



Precisamente es el padre el que lo protege (responsabilidad en la que no aparece la madre):

*Figeret, at, quamquam genitoris gaudia pectus  
Pertentant, revocat tamen invitumque retractat (I, 697-8)*

en el mismo sentido en que es el padre de los súbditos del Estado:

*Proxima subiectos caritate fovere paterna (II,610)*

*Nec puduit regem accensum pietatis amore  
Ut verum Christi cultorem instarque parentis,  
Solari afflictos et visere saepius aegros. (II,572-4)*

o como lo es el rey árabe para sus súbditos

*Nil nisi vestra salus versatur in ore (II, 159)*

He aquí, en esta diferencia sustancial en el papel de la Fortuna con respecto a Maquiavelo o Verardi donde debe profundizarse para entender la relevancia que adquiere la reina en Verino (tengamos en cuenta que es su decisión final la que básicamente viene a cerrar el texto), y tan distinto, como hemos observado, de las simples cualidades de matrona y buena consejera que suele atribuírsele.

Pitkin, que centra su estudio en la obra de Maquiavelo, aunque anota que "is insufficient to prove that Machiavelli or anyone else personified them at all, or specifically, as women", refiriéndose a "Ingratitude, Envy, Ambition, Fortune",<sup>90</sup> en cambio afirma que:

*What remains is the image of fortune as a woman, mostly in juxtaposition to autonomous human effort, often explicitly to virtù. Although still a superhuman figure of mythical proportions, fortune can no longer be regarded as a goddess in any ordinary sense. She is not to be worshipped, supplicated, treated with reverence, nor does she represent any transcendent order. Rather, she acts on the basis of familiar human motives, impulses and desires, by no means always admirable.<sup>91</sup>*

<sup>90</sup> op.cit., p.131

<sup>91</sup> ibid., p.153

En este sentido nos dice el mismo Maquiavelo:

*...que es mejor ser impetuoso que precavido, porque la fortuna es mujer y es necesario si se la quiere tener sometida, castigarla y golpearla. Y se comprueba que se deja someter antes por éstos que por quienes proceden friamente. Por eso, como mujer es siempre amiga de los jóvenes porque son menos precavidos, más fieros y la dominan con más audacia.*<sup>92</sup>

Aquí tenemos el juego entre la dominación que nos ofrecía la cita de Verardi (*qui fortunam ipsam in omnibus bellis in potestate videatur*) y la erotización o temática del Amor,<sup>93</sup> motivo propio del Renacimiento ("como mujer es siempre amiga de los jóvenes", decía Maquiavelo). Retomemos a Pitkin:

*virtu's aim is ambiguous: sometimes a matter of conquering, or mastering fortune, sometimes of anticipations and adapting to her will, sometimes of securing a sphere of autonomy from her power (...) most of these aims can be accomplished sometimes by boldness, attack, audacity; at other times by prudence, patience and self-restraint.*<sup>94</sup>

No estamos lejos de la Fortuna clásica: la Fortuna ha pasado a ser una diosa amada:

*Tantum reginae praeclarum nomen amatae  
Religioque dei potuit laudumque cupido* (I, 324-5)

*Regina, religio, laus, cupido*, se nos presentan como las fuerzas impulsoras del alma, por las que son convencidos los soldados. Bajo ese concepto de erotización quedan las dos últimas palabras de verso, *amatae, cupido*, con un paso del afecto del individuo por la esfera pública,<sup>95</sup> al recocimiento del mismo

<sup>92</sup> op. cit., cap. XXV

<sup>93</sup> "...la relación (la presencia) se establece sólo en el espacio del "amor" (la "erotización" se convierte así en el signo máximo del espíritu en su "expresión" hacia afuera). Aquí el amor es el término que juega el papel de lo absoluto, precisamente en tanto que es el "espacio" en que se revela por excelencia la "unidad" del espíritu de todas las cosas (...) El amor es, pues, sólo una noción fundamental más dentro de tal dialéctica animista", J.C. RODRÍGUEZ, op.cit., p.185-7

<sup>94</sup> op.cit., p.155

<sup>95</sup> "...juzgan que los mejores soldados son aquellos que se reclutan ni sólo por fuerza ni sólo por voluntad, sino que, obligados al pronto, se mueven por "un cierto amor y respeto que tengan al príncipe", -esto es, por un verdadero, aunque incipiente sentimiento de comunidad", MARAVALL, op.cit.; Lib.II,

por esta esfera (*laudumque cupido*, o sentido moderno de la gloria, como señalaba Burckhardt, precisamente lo que conlleva la Fortuna en su sentido clásico), con el punto intermedio que supone la religión. Los términos están, por tanto, bien dispuestos por el autor (y subrayados bajo el contraste de un primer verso holoespondáico frente a uno segundo prácticamente holodactílico).

La Fortuna del Renacimiento, además, ha sido humanizada, y, en consecuencia, puede ser calificada con cualidades humanas (cómo no, calificaciones como *iustitiae, prudentiae ac religione unicum et clarum exemplar*, -pref.1).

En resumen, si consideramos que:

a) en Verino no se menciona la Fortuna en el bando cristiano, pero sí la reina y a la inversa en Verardi, y que en el bando musulmán sí nos aparece la Fortuna, donde no hay ninguna mujer;

b) que la reina nos aparece constantemente como *gloriosissima* o *inclyta*, de acuerdo con el honor y la gloria que conlleva, y de hecho siempre es ella la que recompensa a los *vires*;

*...praemia partitur populis* (II, 551)

*At bonas donatas regali munere turmas  
Confestim patrias Isabella remisit in oras* (II, 565-6)

*Interea regina novas Isabeila phalangas  
Ducit et innumeras veste auriq̄ue talenta  
Evehit, ut merito donaret munere turmas* (II, 354-6)

c) que *princeps* es siempre Fernando y que *Ioannes* es *altera spes* (que no *alia*), eliminando en consecuencia la posibilidad de la reina como *princeps*;

d) que ante el intento de asesinato por parte del malagueño Mucio, se habla de la gracia divina que salvó al rey y no a la reina, como si no fuera necesario hacerlo (¿meramente humana?):

*At deus a tanto eripuit discrimine regem* (I, 501)



Ejemplo aún más claro es el breve poema que se adjunta al panegírico, *GRATULATIO CHRISTIANORUM DE INCOLUMITATE FERDINANDI REGIS HISPANIARUM AB INSULTU FANATICI PARRICIDAE*, donde nos basta con observar el primer verso:

*Est curae superis regni moderator Hiberi;*

e) que fruto de la Fortuna son también "the outcomes of wars and battles" o "human decisions and choices".<sup>96</sup> En Verino la reina es *pars maxima belli* (I, 256);

f) que la reina, dentro de la ambigüedad que hemos mencionado al definir a la Fortuna, también queda en un plano ambiguo

*Femineum transgressa decus...* (I, 250);

g) que la cita

*At regina trucum tolli spectacula ferarum  
Iussit et Hispaliam procures accersit in aulam  
Tectum ingens centum longis sublime columnis  
Marmoreis stratum tegulis. Haec regia sedes  
Milia multa virum spatio tenet ampla capaci.  
Nec locus ullus erat, qui non tegetetur ab ostro.  
Argenti multum fulvi licet esset et auri,  
Materiam vincebat opus dapibus paratis  
Purpureos regina accepit in amplis  
Porticibus, solio residet rex altus eburno.*  
(II, 72-81)

nos recuerda a Maquiavelo donde la Fortuna "has dominion over a Kingdom, sitting in a throne in a palace that is open to all men who want to come in, but difficult to scape";<sup>97</sup>

h) que "in the fifteenth and sixteenth centuries, in both the plastic arts and literature and philosophy, the ancient juxtaposition of male *virtus* and

<sup>96</sup> PTTKIN, op.cit., p.163

<sup>97</sup> *ibid.*, p.144

fennale fortuna is revived",<sup>98</sup> por tanto, una pareja necesaria, donde ella es la vela y él los remos, sin tener que entrar en contradicciones entre ambos términos (como sí ocurre en el contradictorio Maquiavelo, cf. Pitkin), porque "Not only does fortune deploy men of virtù and those who lack it as she pleases, but she (or nature) is herself the source of character, and thus of virtù".<sup>99</sup>

La presencia de la Fortuna al lado de la *virtus* es, por tanto, muy importante para alcanzar la gloria. De hecho, la desgracia del rey árabe se explica porque

*Stat nulli fortuna diu* (II,393)

esto es, escribe desde la ausencia.<sup>100</sup> No posee en ningún momento a la Fortuna, aunque son constantes las referencias a su *virtus* en el libro II (que no en el libro I, ya que éste está escrito desde la *sordes, labes...*):

<sup>98</sup> *ibid.* p.142

<sup>99</sup> *ibid.*, p.157

<sup>100</sup> El tema petrarquista de la ausencia no es ajeno en absoluto a la temática de sus obras en general. Se manifiesta sobremanera en aquellas de carácter privado. Así su primera obra de corte erótico, *Xandra*, marcaba ese tono elegíaco:

*Quid mihi dixisti? Infelix discede, Verine,  
me coniux alter, me tenet alter amor.  
Rumpere ne tentes socialia vincula tædæ,  
ne sponsam alterius sollicitare velis.  
Dum licuit tempusque tulit, salvoque pudore,  
inter mille procos tu mihi primus eras*

(...) *Discedam, quamvis abs te discedere nollem:  
hinc tamen imperium me iubet ire tuum.*

Igualmente la ausencia y el carácter elegíaco que conlleva, marca gran parte de sus *Epigrammata*:

a la madre muerta

*O clara ante alias, nulli pietate secunda,  
quæ coleret casta religione Deum:  
quæ magis exarsit vera charitate? Quis ergo  
non fleat et lacrymis obruat ora piis?  
Lugeat Aequorei plebecula pauper agelli,  
ploret vicinus quisquis egenus erat...*

a su hermano muerto

*Quo sine te pacto vita futura mea est!  
(...) Ante oculos semper dilecti fratris imago  
haeret; nec somni, nec mihi cura cibi est.  
Squalent inculti deserta volumine Carli  
flet posita mecum tristis Apollo cheli  
(...) Tu moriens caelum, felix germane, petisti,  
gratulor: ah tecum nunc comes ire velim!*

*Non hoc nostra fides, cives, charitas meretur  
Scitis enim, scitis, quotiens discrimina primus  
Pro patria subii et nostrae numine legis  
Nil nisi vestra salus nostro versatur in ore,  
Ut vos incolumes longo feliciter aevo  
Degatis (...)  
Dedecus hoc vestris, cives, propellite dextris (II, 155-181)*

*...dant vires metus, ira et conscia virtus (II, 220)*

*Quisque suum populatur iter: sic Troia circum  
Aequora fulmineos Teucros sternebat Achilles,  
Parte alia Danaos scindebat artius Hector.  
Hinc Maurus princeps, hinc instat rector Hiberus (II, 229-232)*

¿Y por qué esa ausencia de la Fortuna? Ya habíamos señalado que la Fortuna debe ser conquistada, sobre todo con la *virtus*, característica del nuevo hombre. El *princeps* cristiano la posee

*Accedit ad laudem tuae maiestatis uxor tua (pref. I)*

Recordemos una vez más el capítulo XXV de Maquiavelo:

*De aquí se derivan los cambios de la fortuna: si un hombre actúa con precaución y paciencia de acuerdo con la evolución de los tiempos y las cosas, de tal forma que su proceder sea bueno, entonces va progresando; pero si los tiempos y las cosas cambian, y él no altera sus procedimientos, se arruina.*

Hay que adaptarse constantemente a las nuevas circunstancias. Ha surgido, insistimos de nuevo, el Estado Moderno, centrado en torno a la figura del *princeps* y que cuenta con tres aparatos básicos: el ejército, la burocracia y la academia.<sup>101</sup> La épica del panegírico supone hacer hincapié precisamente en el primer punto, el ejército, y sus diferencias entre ambos bandos: en el bando cristiano donde el ejército es ya expresión de la esfera pública, esto es, directamente dependiente del Estado y no de los señores feudales, nos

<sup>101</sup> "Con burócratas y soldados el rey robustece su poder y ensancha la esfera de su jurisdicción sobre zonas exentas", MARAVALL, op.cit., Lib. II, p.448. La academia por su parte se convierte en el centro de la materialización de la nueva ideología.



encontramos ante un ejército bien organizado (constantes son las referencias a *exercitus* o *cohortes*), porque

*el arte de la guerra ha de ser preocupación primordial del gobernante y condición sine qua non del éxito de sus empresas. Por ello tiene que aspirar por encima de todo a poseer una poderosa fuerza integrada por sus súbditos, bien equipada y disciplinada, y unida a sus intereses por lazos de lealtad al estado.*<sup>102</sup>

Así frente al bien organizado ejército de los cristianos, el bando musulmán se encuentra en desventaja, aunque ambos posean la *virtus*:

*...pueros iuvenesque senesque,  
matres atque viros nullo discrimine fasces  
ignorum ingentes frugumque alimenta videres* (I, 230-2)

*...si violentius agmen  
Christicolum urgerent sensim Battana relabens  
turba...* (I, 539-540)

*At matres humeris subvectant saxa trabesque  
Et muros replent pueri innuptae puellae  
Invalidique senes.* (I, 547-548)

<sup>102</sup> SABINE, op. cit., p.262; aplicándolo directamente al caso de los RR.CC, nos dice MARAVALL, op.cit., Lib. II, p.514: "...no deja de ser aquella una fuerza militarmente organizada y armada, ni dejó de prestar importantes servicios de guerra, tanto en la que los Reyes Católicos mantuvieron contra el rey de Portugal y los señores rebeldes, como, y sobre todo, en la guerra de Granada". Pero esto no quiere decir que no sigamos teniendo elementos caballerescos, sobre todo en el comienzo del Estado Moderno y especialmente en el caso español, donde la unión de cuna y capacidad eran cualidades que solían ir conjuntas (cf. SZMOLKA CLARES, op.cit., p.9-10); en este sentido destaca la exaltación que hace Verino de los caudillos en I, 247-319, abriendo y cerrando con los Mendoza, con especial referencia al Conde de Tendilla, en clarísima contraposición con el bando musulmán:

*At Gaditanus medio dux agmine pugnans  
Baeticolum innumeram sternit sine nomine turbam* (II, 237-8)  
pero todos se hallan bajo el único mando del rey:  
*Hispanos quanquam proceres et conscia virtus  
Et belli raptaret amor, tamen arma repressit  
Iam mota et merito cauti solertia regis* (II, 330-2)

Tampoco los lazos de lealtad que deben unir a los súbditos con el Estado están bien definidos en este bando:

*Hoc ubi cognovit furiis Saracena iuventus  
Incensa arma capit, petit atria regis et aulam  
Obside! excutiens... (II, 149-151)*

Los musulmanes no han sabido, en consecuencia, adaptarse a las nuevas condiciones de la época, y, por tanto, les cambia la Fortuna. La Fortuna, no conquistada, ha huido y, es más, siguiendo a Maquiavelo:<sup>103</sup>

*...demuestra su poder donde no hay una virtud organizada para resistirle, y arremete con impetu donde no hay espigones ni diques para contenerla*

como ocurre precisamente con la reina:

*At regina novis remeans in castra manipulis  
Hostibus incussit terrorem... (I, 587-8)*

*Interea regina novas Isabella phalangas  
Ducit et innumeras vestes aurique talenta  
Evehit, ut merito donaret munere turmas,  
Adventuque suo longe conterrita pubes  
Baeticolum regno et sectae tunc credidit actum.  
Norat enim auspiciis reginae et viribus arma  
mota... (I,354-60)*

ejemplos de cómo castiga y premia a los virtuosos (partiendo del nuevo concepto de *virtus*).

Debemos concluir, por tanto, que ante las fluctuaciones de la época sobre qué papel atribuir con claridad a estas nuevas o recuperadas nociones,<sup>104</sup> incluyendo la problemática del papel de la mujer, Verino atribuye el éxito de

<sup>103</sup> "En definitiva, se trata de la adaptación de la actividad política a leyes generales de la estructura de la política tal y como realmente se dan en el mundo", Rafael del ÁGUILA, "La autonomía y sus obstáculos: virtud, fortuna y femineidad en la teoría política de Maquiavelo", en SANCHEZ, C. (ed.) *Mujeres y hombres en la formación del pensamiento occidental*, Vol. I, Univ. Autónoma de Madrid, 1989, p. 313-320

<sup>104</sup> Sobre las interpretaciones de la Fortuna, cf. RINCÓN, op. cit., p. 100.

la guerra a la pareja *princeps-regina*, "male virtus and female fortuna", *virtus* y *fortuna*:

*O thalamus felix, o dextro sidere iunctum*

*Connubium (...)*

*Discite, mortales, utriusque hic gloria sexus*

*Normaque vivendi Ferrandus et aurea coniunx* (II, 601-608)

## 2. Estructura de la obra. El hexámetro y la Retórica.

Si en principio puede extrañar que analicemos estos aspectos conjuntamente, no obstante, debemos partir de que el panegírico, como discurso perteneciente al *genus demonstrativum* o epidíctico, se encuentra cercano a la poesía, igual que el hexámetro a la prosa. De hecho, aunque en un primer término se excluye la poesía de tal tipo de discurso,<sup>105</sup> en el Renacimiento asistimos a la conjunción de los distintos géneros, donde verso y prosa aparecen frecuentemente relacionados.<sup>106</sup> Esta relación va más allá, en el caso de nuestro panegírico, de la simple división de la obra en prefacios y poema: es un todo, que responde a las cinco partes del discurso, donde el ciceronianismo inicial del exordio se intercala frecuentemente en los discursos internos y directos del poema mismo. En este marco retórico, constantes recurrencias formales y semánticas caracterizan la obra de este poeta.

### 2.1. Los prefacios

<sup>105</sup> Cf. Lausberg, *Handbuch der literarischen Rhetorik. Eine Grundlegung der Literaturwissenschaft*, 1960 = *Manual de Retórica literaria* [trad. de José PÉREZ RIESCO], Gredos, Madrid, 1983 (1966), p.215

<sup>106</sup> Cf. José M<sup>a</sup> MAESTRE MAESTRE, "Retórica y poesía neolatina" y "La mezcla de géneros en la literatura latina del Renacimiento" en *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latin renacentista*, Univ. de Cádiz, Cádiz, 1990. Pero creemos que esta mezcla no debe justificarse sólo y exclusivamente, como señala este autor, por el hecho de que eran escritores que habían leído mucho y a ellos acudía un gran caudal de expresiones, giros, construcciones, etc., sino que debemos relacionarlo también con la noción de la búsqueda de la *Idea* o *conchetto*, en función de lo cual todo es un instrumento. Cf. Erwin PANOVSKY, *IDEA. Contributo alla storia dell'estetica*, La Nuova Italia, Firenze, 1952.



Los prefacios que inician todo el poema no son sino el *exordium*, cuyo carácter es el de *insinuatio*. Ésta se hace progresiva desde lo externo, las hazañas de los reyes, a los que en principio hay que alabar desde el juicio del público, hasta convertirlos en jueces del mismo poeta en la *propositio* (*iudicetur, supplico nec spernas*). Al final del poema, en la *peroratio*, se ha producido un nuevo cambio: los jueces ya no son los reyes. Los vocativos suponen distintos referentes:

1º *Discite mortales* (II, 607). *Hoc, hoc extirpate nefas* (II, 624)

2º *At tu, fastis, Romane sacerdos,*  
*Insere gestas sacris...* (II, 632-3)

3º *Vos, precor, ingenium quibus est et copia maior*  
*Carmine sublimi dignos celebrate triumphos.* (II, 634-5)

En esta prosa descubrimos al Verino conocedor de la Retórica, deudor de Cicerón,<sup>107</sup> que se detiene a estructurar, de forma sistemática todos los elementos esenciales del poema, que se concibe como la consiguiente *narratio*.

La estructura de cada prefacio es progresiva en sí misma (observemos que no hay ningún punto y aparte debido a que hay constante presencia de elementos ilativos, tanto conceptuales como formales), pero que ambas, en conjunto, conforman una estructura amular: la *propositio* del segundo prefacio es compuesta:

-la primera se corresponde con la final del primero:

*Unum supplico, ne prius excludatur opusculum meum, quam plectum iudicetur, an regia bibliotheca condatur.* (pref.I)

*Munusculum interim meum, supplico, ne spernas, nec inspicias, quid quantum sit, sed qua sit mente studioque elaboratum.* (pref.II)

<sup>107</sup> Obsérvese, por ejemplo, el paralelismo de algunas construcciones del primer prefacio con el *exordium* del *Pro Archia poeta oratio* de Cicerón:

*Si quid est in me ingeni, iudices, quod sentio quam sit exiguum, aut si qua exercitatio dicendi, in qua me non infitior mediocriter esse versatum, aut si huiusce rei ratio...*

y así en Verino el siguiente tricolon:

*Sin tuae maiestati me non displicuisse cognovero, si quid ingenii mihi est, si qua carminis exercitatio...*

-la segunda retoma el comienzo del primer prefacio: Fernando consiguió la seguridad de Europa, un hecho consumado; en Isabel confía para la extensión sobre las otras posesiones de los infieles:

*Gloriosa tuae victoriae magnitudo plus, nescio, gaudii Christianis attulerit, quam securitatis, crebris enim barbarorum cladibus ab annis ferme sexcentis vexata res publica Christianorum non integram servabat Europam...(pref.I)*

*Interea pro maiestate tua pro invictissimo coniuge tuisque liberis tota Christiana res publica precibus ad deum fuis est occupata, ut propinquam Libyen prospere ac feliciter aggrediaris et, quicumque Christo est hostis, tuis victricibus armis opprimatur. Quod speramus futurum divina freti clementia ac tuarum virium singulari virtute. (pref.II)*

El motivo histórico reaparece al final del poema. Tras la *narratio* (que ha servido a su vez de *argumentatio*, especialmente en los versos 590-600) el poeta se permite el imperativo ante los restantes reyes, a modo de la *peroratio*:

*Quis furor, o reges, quae tanta oblivio recti  
Impulit in vestros gladium distringere fratres?  
Unde salus orta est, Solimon natalis Iesu  
Praesepe impuri nunc est stabulumque tyranni:  
Hoc, hoc extirpate nefas, hanc tollite labem (II, 620-4)*

En los prefacios el poeta ha concentrado todos los temas que hemos venido desarrollando. La brevedad y la riqueza conceptual son las notas características. Un breve ejercicio sobre el primero nos permite contemplar los distintos campos temáticos:

a) las características del Estado Moderno y de sus representantes, los monarcas: *gloriosa, tuae victoriae, magnitudo, gaudii, Christianis, securitatis, armorum, aequis viribus, Marte, divina clementia, virtute tua, mercatores*

b) los estragos de los cristianos debidos a los musulmanes y turcos, como elementos externos, y a la discordia interna:<sup>108</sup> *cladibus, vexata, corrupta est, perdidere, detrimento catholicae veritatis, dedecore nostrae religionis, discordia*

c) la sabiduría clásica y religiosa. Ambas unidas: *doctrina philosophorum, ecclesiastici sermonis eruditio*

d) el campo del poeta: *fama, enixus ingenium studio superare, supplico*, campo que cierra todo el prefacio, pero íntimamente relacionado con los representates de la esfera pública. La palabra clave es *desudabit*.<sup>109</sup>

*Accedit ad laudem tuae maiestatis uxor tua, Isabella, iustitiae, prudentiae ac religionis unicum et clarum exemplar, socia certaminis, foris ac domi pariter desudavit...*

*Sin tuae maiestati me non displicuisse cognovero, si quid ingenii mihi est, si qua carminis exercitatio, Hispaniensi gloriae desudabit.*

Indudablemente la recurrencia formal (*maiestas, desudo*) permite una relación temática. El poeta se enfrenta a la obra como a una batalla. El segundo prefacio es más elocuente:

*Tantae siquidem res gestae tuae sunt, ut egregia magis ingenia exercentur, quam magnitudinem earum scriptis suis possint aequare, quas potius mirari mihi, quam liceat explicare*

*Ubi enim victoriae tuae denuntiatus (...) exprimere non possem, quam incredibili paene furore exarserim illa mandare monumentis...*<sup>110</sup>

<sup>108</sup> Obsérvese la aliteración que relaciona a los tres últimos elementos: las dos causas que provocan el mal de los cristianos son las que tenemos al final del poema y que ya hemos explicado:

*Illic fas omnem rabiem diffundere belli,  
Tunc iustis odiis Martem exercere licebit.  
Interea pacem laeti sancite perennem,  
Nil melius pace est, multis pax una trophaeis*

*Est potior: belli finis requiesque laborum est* (II, 625-9)

<sup>109</sup> Por ello hemos mantenido la misma traducción en ambos casos

<sup>110</sup> Es la problemática de la extracción de la Idea oculta en la materia (cf. J.C.RODRÍGUEZ, op.cit. p.91)



Tal es la importancia de este campo temático y de su relación con el tema central de la épica del panegírico, que no sólo cierra los dos prefacios, sino toda la obra, en una completa composición anular:

*Gaudeat alma fides, laetetur Hiberia felix,  
Nam tibi quae maior Saraceno palma fugato  
Esse potest? At tu fastis, Romane sacerdos,  
Inserere gesta sacris. Lux est memoranda poetae.  
Vos, precor, ingenium quibus est et copia maior,  
Carmine sublimi dignos celebrate triumphos.*<sup>111</sup> (II, 630-5)

## 2.2. El panegírico:

Ya en el *exordium*, siguiendo la preceptiva de la Retórica, se ha avisado del tema sobre el que se van a aplicar los recursos y medios de la creación poética, así como de su disposición:

*...Carolo seposito Ferdinandi et gloriosissimae Isabellae tuae panegyricon scripsi opusculum in duobus libris divisum, in quo apparatus et alacritas tuorum claraeque victoriae continentur poeticis magis distinctae figuris, quam sit rerum series et ordo servatus, quia poema, non texebam historiam...(pref.I)*

*Panegyricon tuarum laudum duobus libris expressi non servata ad unguem temporum serie, quod proprium est poetarum, licetque illis longius evagari, modo non discrepent veritati et, quod nudat narrat historia, hi figuris, numeris et splendore illustrent decenterque evariant...(pref.II)*

La *narratio* responde por consiguiente a lo *verum* (*modo non discrepent veritati*), siguiendo la línea básica de la poesía como medio utilitario, el medio más efectivo para enseñar deleitando. Es una *narratio* mixta, donde se alternan el relato y el discurso en estilo directo: tal es la importancia de éste, que todas las acciones giran alrededor de él, medio con el que se persuade para entablar combate. Príncipes y oradores son sus portadores (II, 420-440).

<sup>111</sup> llama la atención que cierre toda la obra con estos dos últimos versos, en clara conexión con las palabras usadas en el primer prefacio de:

*...licet disertissimi viri et prosa et versu res tuas illustrent (...). Quod si magnitudini rerum sumus impares, nec tantum nobis roboris inest, nec eloquentiae, sum tamen enixus ingenium studio superare, quantum vero profecerim, sit aliorum iudicium...*

Dos partes bien delimitadas en consecuencia:

a) Libro I:

1. El inicio de la *narratio* es un *initium a re* (I, 1-8), necesario para el *persuadere*: de ahí su recurrencia con el final del poema.
2. La introducción del poeta a través de una invocación y su relación con el tema (9-29).
3. Se desarrolla la historia: se recogen las conquistas anteriores a la toma de la ciudadela de Granada: Alhama, Málaga, Baza, la derrota de los accitanos y Almería. Pero todo se enfoca de cara a la toma de la ciudad de Granada:

*Ni dictis Anemar ductor firmasset assaris:  
"Quo fugitis? telum nondum contorquet et enses  
Christicola emudat. Tanti quae causa pavoris?  
State, viri, firmate gradum, non terga, sed ora  
Sunt hosti vertenda: Alphanam credite muros  
Granatae...(I, 363-8)*

Destacan, como también en el segundo, los discursos en estilo directo de los caudillos de ambos bandos. Permiten éstos trazar una estructura, que, aunque abierta, porque se prolonga en la segunda parte con la toma de Granada, sigue siendo anular en sí misma (como hemos observado en los prefaios):<sup>112</sup>

*...ante oculos, quotiens sol nascitur, hostem  
Errare et magnis Granatam implere rapinis  
Cernemus nurubusque Arabum famulentur Hiberæ (I, 105-7)*

<sup>112</sup> Tengamos en cuenta que el discurso en estilo directo y dirigido a un gran público tiene una estructura muy sistematizada. El primero de todos ellos (I, 100-141), puesto en boca del rey español, es el más cuidado.

Tales palabras proceden del rey cristiano, con el fin de animar a sus súbditos a la lucha. Posteriormente, en boca del caudillo musulmán reaparecen los mismos términos:

*Cernite, qui casus nostris cervicibus instent,  
Quae caedes victis, quae permutatio sacrae  
Immineat legis? Nuribus famulentur Hiberis  
Uxores vestrae? Victi vos aere perenni  
Servitio vitam graviorem morte feretis? (I, 552-7)*

En este primer libro podemos hablar de la introducción de un capítulo, algo aislado en lo que se refiere a la temática general (como aislado lo será también en el siguiente la descripción de las bodas de la hija de los reyes): nos referimos al episodio del intento de asesinato a traición de los reyes mientras se realizaba el asedio a Málaga. Son los versos 471-506, con los que justifica dejar el asedio y lanzarse a la lucha:

*At deus a tanto eripuit discrimine regem,  
Ut foret invictus temerati numinis ultor.  
Acrius arma capit Ferrandus et aurea coniunx  
Per medios furibunda globos ad moenia tendit  
Exclamans: Proceres, Malancesem excindite pubem,  
Quae voluit nostrum per fraudem haurire cruorem.*

Significativo de este episodio es el nombre que recibe el asesino: Mucio, en la línea más clásica. Fácil es la relación con el héroe de la mitología romana Mucio Escévola, joven patricio romano que ante la amenaza etrusca se introdujo en el campamento enemigo para atentar contra el rey, y que, como este Mucio, se confundió de víctima. Hay variante en la comparación: el Mucio romano es perdonado ante un acto de valor; nuestro Mucio muere con gran valentía lanzándose contra el enemigo. Al darle este nombre, Verino ha pretendido no sólo la explicación teológica como fin último del episodio, sino que el trueque, de personaje heroico romano, y por tanto justificado, a personaje enemigo, nos permite una doble reflexión:

1. Estamos ya muy cerca del libro II, donde ya hemos señalado que Verino dota también a los enemigos de *virtus*, en este caso identificada con el supremo valor del árabe que no sólo se introduce en el campamento enemigo, sino que incluso se lanza a la muerte antes que ser



cogido preso (¿muerte gloriosa? Adquiere de este modo la *fama*, manifestado en ese nombre propio).

2. Ninguno de los dos Mucios es personaje loado. Frente a la *Gratulatio*, escrita tras sufrir el rey otro intento de asesinato, Mucio no se haya incitado por ningún demonio. Toda la traición parte de él, y recordemos que los actos de astucia<sup>113</sup> sólo se justifican desde la moral pública, que es la del gobernante y no la del ciudadano privado. Por eso, aunque su muerte es heroica, no se le perdona la vida como al Mucio romano.

El final del libro I coincide con el intermedio que trae el invierno. Los siguientes versos de este final y del comienzo del segundo muestran la ilación del poema, siempre fluyendo hacia delante, pero asimismo retomándose de continuo:

*Occiduae tantum Babylonis curia restat  
Frenanda, at quoniam paene insuperabilis urbs est  
Innumeraeque manus Granatae moenia complent.  
Iam glacialis hiems canentibus arva pruinis  
(...) Provida Ferrandi statuit sapientia regis,  
Ne qua per occultos calles alimenta ferantur  
Obsessis, sperans paucis sic mensibus omnem  
Consumi annonam et venturam aestate sine ullo  
Marte capi...(I, 724-735)*

La nueva situación queda marcada por el invierno y por el asedio a Granada, que no necesitará de guerra para ser tomada (*sine ullo Marte*), dos ideas esenciales que conforman el segundo libro, cuyo comienzo es el siguiente:

*Interea proceres, saevit dum bruma procellis,  
Convenere omnes Ferrandi ad regia tecta.  
Hispalis urbs longe est celeberrima gentis Hiberæ,  
(...)Illic regifico ducuntur hibernia luxu. (II,1-6)*

b) Libro II: dos son los temas básicos en torno a los que se centra el desarrollo de este segundo libro:

<sup>113</sup> Véase cita de Sabine, nota 47

1) El intermedio del invierno permite una nueva digresión, más amplia en este caso: los versos 1-119, donde se describen los juegos en honor de la boda de la hija de los reyes con el heredero de la corona de Portugal que, aunque histórica, nos sugiere otras intenciones:

1. La imitación virgiliana en dos momentos: el banquete que ofrece Dido a Eneas en el libro I de la *Eneida* se asemeja al que ofrece la reina a los próceres (v.72-119); los juegos organizados por el rey (v.19-71) tienen su base en el libro V.

2. Sobre estos dos puntos ya hemos aportado una interpretación: la reina sentada en el palacio y recibiendo a los *vires*, como la Fortana, y el rey sólo junto a próceres (como Eneas sólo junto a héroes), porque *Nec quisquam de plebe fuit* (v.50).

3. *aspicias simulacra horrentia Martis* (v.35). Subyace la idea de que no es buena la guerra, sobre todo entre los cristianos, y que estos combates deben reducirse simplemente a un simulacro, a los juegos (*Nil melius pace est, multis pax una trophaeis*, -II, 628, siguiendo esa estructura anular algo encubierta).

4. Es muy breve la referencia a los nuevos esposos (v.7-14), cuando a ellos se les dedica juegos y banquete. En la hija se dan las buenas costumbres (que no la *virtus*) y la hermosura de la madre (*Moribus ac forma insignis de nomine matris*, v.8);<sup>114</sup> el matrimonio se debe a intereses políticos, en busca de la paz o *securitas* (*Dissolvitque odium, quod tot durarat in annos*, v.10).

5. Se contrasta la opulencia del bando cristiano frente a la carencia y el hambre que va a afectar al bando musulmán, tónica general de este libro (*At ieiuna fames saevis urgentior armis*, 146; o las palabras de Boabdil, *Imperiosa fames omni violentior hoste || territat*, 170-1)

<sup>114</sup> "...in neoplatonist writing, where the beauty of the female body is said to reflect the beauty of the soul, making beauty no longer an occasio peccati but rather a step on the ladder to divine love", MACLEAN, op. cit, p. 17

Cinco aspectos que enriquecen en consecuencia lo que podría parecer un simple episodio anecdótico. A partir de este momento se apodera de la acción la reina:

*Solemnes postquam celebravit Hiberia ludos  
Dimisit proceres vultu regina benigno  
Muneribus laetos longe maiora datura,  
Cum magnam occiduae Babylonis ceperit urbem* (118-121)

que, respondiendo a la estructura anular, es asimismo la que pone fin a las referencias históricas con su acción y su único discurso<sup>115</sup> (en correspondencia con el de Fernando, que había sido el primero de todo el panegirico):

*...regina vocatis  
Praemia partitur populis et talia fatur:  
"Res ingens effecta, duces, laetemur ovantes, (II, 550-2)*

*Iustitiae fulgor, solio rex inquit ab alto:  
"(...) Ultima Maumettus vobis provincia restat  
Vertenda, ut soli Christo referantur honores (I, 99-125)*

## 2) Granada: su tratamiento en Verino

Los aspectos que pueden rastrearse en el tratamiento del tema por parte de Verino se materializan en los siguientes puntos, donde podemos contemplar la ilación de los dos aspectos fundamentales de la poesía como "discurso total", esto es, el sujeto literario y el contenido público, en este caso la *toma* en sí como hecho histórico. Las referencias históricas del panegirico expresan los acontecimientos cronológicos, salvo algún caso que, como el de *Ioannes* al ser armado caballero, entendemos como sometido a condicionamientos ideológicos o justificados desde la misma labor del

<sup>115</sup> Obsérvese el paralelismo inicial entre el discurso de la reina y el de Eneas en *Eneida*, XI, 14 y sigtes.:

*maxima res effecta, viri; timor omnis abesto  
quod superest...*

y así en Verino:

*Res ingens effecta, duces, laetemur ovantes...(II, 552)*



poeta.<sup>116</sup> No obstante, Verino, que se caracteriza por la insistencia verbal (el uso de la imagen, la metáfora o la identificación), marca la Granada de su panegírico con las siguientes referencias:

- le atribuye un magnífico sobrenombre: *Babilonia* (I, 350, 625, 724; II, 121, 361):

*Diripite Alphamam Saracenaе Baetidos arcem;  
Mox iter ad magnae Babylonis moenia tutum  
Pandetur, tum litoreas incursibus urbes  
Praedari Almeriam et Malacam expugnare licebit.* (I, 349-52)

recordando con ello su riqueza agrícola (*Irriguosque hortos et poma recentia ramis*, -II, 321), su carácter de centro de Imperio, pero a su vez, y he aquí la mayor referencia, enlaza con su gran obra, *Carlitas*, donde Babilonia abre la puerta al vencedor:

*Porrexit clavam et nobis se tradidit ultro  
pollicitus Christi divino in fonte renasci,  
ac super Aethiopas Crucifixi extendere nomen*

y así en el panegírico:

*Postera vix noctis tenebras Aurora fugarat  
Cum Maumettanus stridentia robora custos  
Ingressus valva Zebedei martyris hero* (II, 488-490)

Carlomagno y los Reyes Católicos adquieren, en consecuencia, el mismo significado.<sup>117</sup>

<sup>116</sup> ... in quo apparatus et alacritas tuorum claraeque victoria continentur poeticis magis distinctae figuris, quam sit rerum series et ordo servatus... (pref. I)

<sup>117</sup> Considérese siempre que la alabanza a los Reyes Católicos y a Carlomagno responde a las mismas preocupaciones de los nuevos ciudadanos, especialmente los florentinos. Cf. las siguientes palabras de un contemporáneo y amigo de nuestro autor, Acciaivoli, *Caroli Magni vita*:

Quae si ita sint, ut quidam memoriae prodidere, quantum Caroli nomini eiusque successoribus nostra civitas debeat, nec litteris explicari nec ulla oratione exprimi potest. Quod enim in solo patriae sumus, quod liberi vivimus, quod magistratus, leges civitatem habemus, ea omnia Carolo accepta sunt referenda, ac eius memoria cum grata recordatione perpetuo celebrandi

- destaca la definición de los habitantes de Granada frente a los invasores. Los granadinos son *proles maumettana*, definidos negativamente frente a los cristianos, que son *celtiber* (I, 480; II, 71, 167, 272, 314, 362), *cantaber* (I, 207, 371) o *hiberus* (I, 56, 214, 628; II, 67, 389), respondiendo con ello a una idea de *conquista* y no de *reconquista*:

*At postquam vicos castellaque plurima ponti  
Ferrandus cepit...*(I, 451-2)

*Cepistis Battam, Malacensis stragis acervus  
Roboris est testis...*(I, 520-1)

*...Captis Quadis vicina repente* (I, 717)

*...et venturam aestate sine ullo  
Marte capi...*(I, 734-5)

porque Granada, en definitiva, parece definirse como un reino sin dueño:

*Attamen invicti tenuerunt oppida Mauri,  
Quae cepere semel, nunquam expugnavit Hiberus* (I, 55-6)

y, en todo caso, los árabes son los padres:

*Sic tibi Granatae nosces populumque patresque  
Devotos...*(II, 438-9)

- la apertura de la ciudadela de la Alhambra supone una toma religiosa y política: Fray Hernando de Talavera y el conde de Tendilla<sup>118</sup> (recordemos la identificación de comunidades político-religiosas). Verino lo refiere en II, 488-533:

*Sacra salutiferae castus solemnia missae  
Romano ritu celebravit in aede sacerdos  
Qui quondam fuerat delectus episcopus urbis  
(...) Tondilius ductor, quem rex praefecerat arci,  
Frugibus ac telis et milite replet Alandram.*

<sup>118</sup> Cf. José CEPEDA ADÁN, *Un caballero y un humanista en la Corte de los Reyes Católicos. El conde de Tendilla en las cartas de Pedro Mártir de Angleria*, Cuadernos hispanoamericanos, 1969

Pero en esta toma Verino sólo ha nombrado al conde de Tendilla. El poder religioso no recibe el nombre de ninguna persona, sólo la descripción de su cargo. Indudablemente Verino, buen conocedor de la política interior y exterior por sus cargos públicos, debió conocer también el nombre de Talavera. Pero su ausencia y no la de Geraldino o Tendilla nos hace pensar en un contacto algo más directo con éste en su paso por Florencia, y así lo invocaba para que lo llamara a la corte granadina (igual que escribía el panegírico a los reyes), del mismo modo como se había traído consigo a Pedro Mártir de Anglería

*"Italia está ociosa con el extranjero y llena de lacras; no así España.  
Italia está fragmentada y España unida; discordes los príncipes italianos  
y los españoles de acuerdo"*

*"En España tengo fama de gran hombre de letras, ¿Qué sería en Roma  
sino un pájaro entre las águilas y un enano entre gigantes?"<sup>119</sup>*

Tendilla es, en definitiva, el prototipo del cortesano guerrero y unido al mundo de la literatura (I, 308-311).

### 3. El latín de Verino: su originalidad

No hace falta insistir en que los humanistas del Renacimiento eran buenos conocedores del latín clásico. No obstante, al margen de las usuales características fonéticas de este latín, donde suele confundirse *c/cc*, *i/y*, *e/oe*, etc.,<sup>120</sup> en Verino podemos comprobar cierta originalidad fonética y morfológica, que sólo puede comprobarse en aquellas palabras que ha tenido que adaptar de su mundo contemporáneo a las leyes del latín clásico: los nombres propios:

<sup>119</sup> Palabras de Pedro Mártir de Anglería recogidas por CROCE, *España en la vida italiana durante el Renacimiento*, Mundo Latino, Madrid, 1925. Véanse en ellas las dos líneas básicas que provocan los movimientos de los humanistas: el interés privado y el público.

<sup>120</sup> Cf. COSTAS RODRÍGUEZ, J., "El latín renacentista de Ambrosio Morales", *Helmántica*, 1981, vol. 32, p.201-213.



*Alhambra*: mientras que en Verardi se testimonia *Alhambra*,<sup>121</sup> Verino, partiendo de la etimología *Al-hamra*, recurre a la asimilación del punto de articulación para luego crear la consonante epentética [d], que se corresponde con el desarrollo de este grupo consonántico en griego, pues en latín no está testimoniada esta solución. Esta creación a la griega se justifica cuando declina otros sustantivos desde esta lengua y no desde la latina: así *Baetidos* (en el mismo título de la obra) o el acusativo *Libyen* (Gr., 16). Quedan, en consecuencia, marcadas por contraste fonético y morfológico frente a las ciudades del bando cristiano, perfectamente adaptadas a la más pura romanización.<sup>122</sup>

*Tonda*: recurre a la aféresis de la palabra originaria de donde procede por elisión *Ronda*, esto es, *rotundus*. Con ello parece poner en relación a *Tendilla*, llamándolo *Tondilius*,<sup>123</sup> con una apofonía no justificada. En este caso es significativo acudir también a la morfología: Verino crea los sustantivos propios de los personajes del bando cristiano a partir de la segunda declinación, pero siempre con el sufijo *-ius*, sufijo que crea por derivación a partir de otros sustantivos propios, en estos casos de los nombres de ciudades. Así: *Limphantius*, *Zifontius*, *Corugnius*, *Urognius*, etc., y que creemos que, en consecuencia, debe traducirse por "el héroe de...". En tales casos obsérvese, además, que todos estos nombres, distribuidos entre los versos 280-300 del libro I, están dispuestos en una estructura básica que se repite: palabras de cuatro sílabas seguidas por un bisílabo a final de verso, en el esquema aconsejado por la preceptiva rítmica de 3+2.

En cuanto al léxico, Verino, como todos los humanistas de su tiempo que escriben en latín, parte, como ya hemos señalado, de la *latinitas*, por lo que su léxico no es en absoluto innovador, pero sin necesidad de tener que recurrir tampoco a las perífrasis. El nuevo léxico se reduce a términos como *soldanus* o *bombarda*, junto con la creación que suponen los nombres propios.

<sup>121</sup> RINCÓN, op. cit., p. 294, 296

<sup>122</sup> De ahí que debamos traducir algunas ciudades por sus nombres romanos, como *Castulo* o *Cartago Nova*, porque no sólo persigue la *latinitas* (hecho que justificaría la traducción por *Cazlona* o *Castulo*), sino también, el contraste.

<sup>123</sup> No pretendemos decir en ningún caso que *Tendilla* tenga alguna relación con *Ronda* desde el punto de vista histórico.

La sintaxis se caracteriza por patrones que se repiten, especialmente a final de verso, con ligeras modificaciones (*vinciret colla catenis*, -I, 603-, e *innectunt colla catenis*, -I, 513-; *Interea horrendis stridebat bruma procellis*, -I, 629-, e *Interea proceres, saevit dum bruma procellis*, -II, 1-; *novas ad proelia vires*, -I, 634-, y *maiora ad proelia vires*, -I, 730-), y otros muchos que se hacen fijos en la sintaxis de las comparaciones:

*Quales post longam brunam iam vere tepenti  
Exercentur apes per florea rura frequenter,  
Excussum foliis nectar caelique liquorem  
Venturae memores hyemis sub tecta reportant:  
Pomiferos sic... (I, 224-8)*

*...ceu turba leonum  
Mane urgente fame discurrit ovilia circum,  
Unguibus ac rabido frangit (...)  
Sic Maumettani pedites... (I, 394-9)*

*Qualis Phisga aeneae victor post funera pugnae  
Iuppiter Idaeas (...)  
Pone sequebantur varia sub imagine divi  
Victorisque Iovis laudes atque arma canebant:  
Haud secus... (I, 617-622)*

Obsérvese cómo este reiterado modo de construir comparaciones denota cierta brusquedad por el asíndeton que relaciona las varias acciones del primer término de la comparación. Retoma los modelos más clásicos, encubriendo la épica de Homero.

Verino se caracteriza, en consecuencia, por el empleo de patrones métricos y sintagmáticos repetidos, que facilitan la composición no sólo poética, sino también métrica.

##### 5. De la imagen virgiliana: entre la luz y la sombra

Si consideramos como una fórmula más el verso

*Gesta Sophocleo reginae ornare cothurno (I,9)*

fórmula que no es ajena a la confección de sus poemas, porque así lo encontramos en la *Gratulatio de victoria Mathyae regis Pannoniae nuper habita*:

*magna sophocleo referam tua gesta cothurno*

el panegírico no es sino un poema épico, que responde a la tradición virgiliana.

Una vez expuestos los contenidos básicos y su disposición, queda por analizar los elementos de la lengua poética, todo lo que

*modo non discrepent veritati et, quod nuda narrat historia, hi figuris, numeris ac splendore illustrent decenterque evariant, quae potius a me tentata...* (pref. II)

que responde a la concepción clásica de *docere et delectare*,<sup>124</sup> su conexión con la épica del modelo de la misma, Virgilio.

Esencial en este punto es el sugerente estudio de José González Vázquez,<sup>125</sup> porque "Verdad es que en la historia de la poesía épica nos encontramos ante una verdad incommovible: la imagen épica",<sup>126</sup> imagen que puede darse a través de la comparación o la metáfora. Señala el mismo autor que la metáfora no tuvo el mismo desarrollo que la comparación por tratarse de un "mundo de lo semejante, mientras el de los modernos es el de lo idéntico", aunque posteriormente especifica: "...empleo predominante del símil épico y uso aparentemente escaso de la imagen metafórica propiamente dicha, pero sólo aparente".<sup>127</sup> Al estudiar, en consecuencia, la épica de Verino, podríamos justificar a priori un mejor uso de la imagen de la metáfora, por su inmersión en el mundo moderno. No obstante, la metáfora está tan aparentemente poco usada en Verino como aparentemente podía estarlo en Virgilio.

<sup>124</sup> Recuérdense las palabras ya citadas que destina a su hijo

*Legi disticha tua, quae facilitatem simul et gravitatem reddunt, satis habent candoris; vellem tamen te in copiosiori dicendi genere versari, ne ista te brevitatis aridum reddat. Ubertas nimia facile resecuratur, sterilitas ingenii nulla doctrina pinguescit. Quintilianus ille rethorum princeps, Livium magis monet imitandum quam sallustianam brevitatem.*

<sup>125</sup> *La imagen en la poesía de Virgilio*, Universidad de Granada, Granada, 1980

<sup>126</sup> *ibid.*, p. 22

<sup>127</sup> *ibid.*, p. 24 y 28, respectivamente



Pero es más, dentro de la misma imagen tenemos que recuperar los preciosismos lingüísticos que permiten la "imagen sensorial", no sólo visuales sino también auditivos, "por ser la visualización y la correspondiente orquestación fónica uno de los efectos conseguidos por la mayoría de las imágenes literarias".<sup>128</sup>

### 5.1. Las comparaciones.

No es nuestra intención hacer en este punto una clasificación pormenorizada de todos los tipos de comparaciones que utiliza Verino, pero sí de las dominantes:

a) Comparación con animales: de todas las comparaciones existentes (centradas en tres temas básicos: los elementos naturales, personajes mitológicos y bíblicos, y los animales), es la comparación con los animales la más insistente y provocadora de imágenes épicas. Los animales objeto de comparación son el león, la serpiente, el toro, el tigre, el leopardo y las abejas. Estos cuatro últimos tienen como referente el bando de los árabes, no así el león, que se centra y es el único vehículo de comparación del bando de los cristianos; la serpiente, en cambio, tiene ambos referentes.

La herencia virgiliana de estas comparaciones encuentra plena significación en el juego básico de imágenes que preside todo el texto, el juego de la luz y la sombra. El sol con toda su luz preside la felicidad que se canta en el panegírico

*Occiduas demum vidit sine sordibus urbes  
Luciferis sol laetus equis vultuque sereno  
Extremos adiit, purgata cubilia, Gades. (I, 6-8)*

Las imágenes clásicas del sol y del león (recuérdese su relación en el culto de Mitra, que además es antecedente de la celebración cristiana), suponen la constante presencia divina y la imagen, una vez más, del soberano y sus súbditos como entes del mundo sensible en los que se re-

<sup>128</sup> *ibid.*, p. 103

fleja esa luz divina. De hecho, según Laura Onofri,<sup>129</sup> el león es, "d'altra parte, domicilio astrologico del sole",<sup>130</sup> una relación necesaria para la expresión y dominio de la ira, que debe formar parte de las cualidades del gobernante.<sup>131</sup> En este sentido se justifican los versos I, 76-82, donde el *princeps* Fernando, *percitus oestro*, es comparado con Moisés que arremetió contra la turba *iratus et ense*, precisamente para *placaret numinis iram*.

De todas las comparaciones cuyo vehiculo es el león (I, 394-403; II, 239-244; II, 290-295), es este tercer ejemplo el que más nos interesa:

*Ut catulus torvae proles generosa leaenae  
Indignatur ali contemtoque ubere matris  
Et praeda avecta meditantem proelia taurum  
Aggreditur saltuque trucis prorumpit in armos:  
Haud secus Hispani princeps spes maxima regni  
Baeticolam urgebat primo sub flore catervam*

La comparación virgiliana (*Eneida*, X, 454-6), le permite en este caso expresar el valor del *princeps Ioannes* sobre el bando musulmán (representado por el toro, que lleva en sí lo negro, la oscuridad). El toro no deja, en cambio, de ser un animal lleno de valor (cf. II, 256-62, cuyo referente sigue siendo el bando musulmán), pero siempre superado por la fuerza del león:

*...Proceresque ducesque  
Horrida terribilis ludi simulacra ciebant:  
Non sic saeva truces tentant certamina tauri,  
Rorantes fodiunt inimicis cornibus armos*

El uso retórico de la comparación negativa, *non sic*, deja ver esa constante superioridad.

El tercer animal de mayor significado en estas comparaciones es la serpiente, con referencia en ambos bandos. Por el veneno que arroja, son

<sup>129</sup> "Sicut fremitus leonis ita et regis ira: temi neoplatonici e culto solare nell'orazione funebre per Niccolò V di Jean Jouffroy", *Hum. Lov.*, Leuven, num. 31, 1982, p. 1-20

<sup>130</sup> *ibid.*, p. 15

<sup>131</sup> "Aristotele sosteneva l'utilità dell'ira e dell'iracundia, in quanto fondamento della *fortitudo*", *ibid.* p. 13

los musulmanes el referente usual<sup>132</sup> (I, 89; I, 575; II, 582-6). Pero por su brillo,<sup>133</sup> volviendo a reflejar la luz que poseen los soberanos cristianos, es vehículo de comparación para éstos (II, 657-663).

b) Los versos II, 19-71: como habíamos señalado estos juegos tienen su base en el libro V de la *Eneida*. Una de las funciones atribuidas era hacer ver que la guerra no es un espectáculo agradable, como es el verso 35, que supone la comparación realidad-irrealidad. No tenemos en todo el poema una serie de versos con más comparaciones incluidas, y todo marcado por el juego de la objetividad-subjetividad, donde subjuntivos e indicativos se alternan: desde *aspicias*, semejante al *cernas* virgiliano que

*al comienzo del texto, nos traduce dicha subjetividad: un potencial que vincula el texto del símil a la subjetividad, a la voluntad del lector. Estamos en el reino de lo subjetivo: "uno podría ver", "podría verse", etc. El texto, a partir de cernas, ofrece la posibilidad de ser interpretado un poco a gusto del destinatario<sup>134</sup>.*

y la comparación implícita en *simulacra* (que ya marcará todas las realidades descritas), para pasar desde la mera descripción de la realidad, *Concurrere duces diversa e parte feroces*, a su comparación con elementos naturales, *Non maiore ruunt reserato carcere venti*, y de ahí a una imagen con mayor fuerza, la metáfora, *Hinc Notus, hinc Aquilo terram, mare, sidera verrunt*. Los cuatro versos encierran toda la fuerza que a partir de entonces se desgaja en continuas comparaciones e imágenes, entre la realidad y la irrealidad:

*Nec quisquam de plebe fuit. Proceresque ducesque  
Horrida terribilis ludi simulacra ciebant  
Non sic saeva truces tentant certamina tauri,  
Rorantes fodiunt inimicis cornibus armos.*

entre lo objetivo y lo subjetivo:

*Esse putes reges, phaleris ornatus et auro*

<sup>132</sup> Obsérvese que no se hace uso explícito de *serpiente*: salvo en el último caso, donde aparece *vipera*, en los demás la imagen se realiza a través del verbo *serpo*

<sup>133</sup> Imagen asimismo virgiliana, *Eneida*, II, 469-75

<sup>134</sup> GONZÁLEZ VÁZQUEZ, *op.cit.*, p.29



*Omnis eques nitidis radiabat purpura gemmis*

de lo que no sólo es intérprete el lector o destinatario del poema, sino los mismos personajes de la obra: desde este verso 54 hasta el 61 el poeta se recrea en señalar el resplandor de las armas, joyas, etc. que llevaban los caudillos y que podría hacernos pensar que son reyes (*Esse putes reges*), tal y como engañó al traidor Mucio:

*Vestibulo in primo coniunx ducis inclyta gemmis  
Ac Lusitanus princeps insignis et auro  
In solio iuxta recubabant...* (I, 489-491)

c) La comparación trágica: Héctor y Aquiles

*...sic Troia circum  
Aequora fulmineus Teucros sternebat Achilles,  
Parte alia Danaos scindebat Martius Hector.  
Hinc Maurus princeps, hinc instat rector Hiberus* (II, 229-231)

Si Héctor y Aquiles son los dos héroes homéricos, que se eternizan y eternizan la épica porque van más allá de la simple y banal villanía, Boabdil es tan noble como Héctor, y no menos Fernando que Aquiles. El libro segundo supone un giro con respecto al primero: desaparecen casi todas las referencias a la suciedad e impurezas que caracterizan al bando árabe desde el comienzo, a cambio de un ennoblecimiento progresivo. La épica homérica, igual que la tragedia griega (imposible es distinguir la angustia trágica y humana que sobre ambas se cierne), se centra sobre dos personajes iguales en nobleza y complejidad: la acción se justifica siempre en ambos sentidos, la contraposición provoca la tragedia final, las voluntades se llevan hasta el final. He aquí la diferencia con respecto a la épica renacentista, pues si en I, 554-5 Boabdil alentaba a su pueblo a la guerra ante el temor de que sus mujeres acabaran siendo esclavas, en paralelo con el discurso de Héctor a Andrómaca en el canto VI, no obstante la *luz renacentista* invade las mentes de ambos caudillos, porque impera el concepto de *la vida no trágica*, la vida no efímera. Ambos caudillos optan por un pacto ante el temor de perder vidas humanas (II, 330-335, 393-395), y de este modo sus posiciones se acercan. El bando cristiano es, en realidad, el auténtico vencedor, pero que se construyan discursos en ambas partes bajo la *luz de la razón* (en especial la razón del pueblo que no es sino la

Razón de Estado), tiene un marcado interés, no el histórico, sino el ideológico: la luz del renacimiento se impone progresivamente.

No obstante Verino no llega a alcanzar la grandeza de la épica homérica, pues que recurra en el primer libro así como en el final cuando aplica los mismos calificativos negativos a judíos y turcos, le conduce a un discurso transparente desde el punto de vista ideológico, pero con un notable sabor a ingenuidad. Más que el lado humano lo que le interesa es el mensaje de la esfera pública.

## 5.2. La imagen de la metáfora<sup>135</sup>: la luz y la sombra

*La pureza es un aspecto de las cosas, según su ordenación por propiedades y límites. Si lo "sucio" es lo que está fuera de lugar, la pureza tiene que ver con los lugares y los momentos adecuados, con la proporción y la distribución, y con la materia adecuada para recibir una concreta forma. Lo que no está limpio suele ser lo ambiguo, lo anómalo, lo intersticial; las cosas que no están limpias escapan a las categorías y confunden nuestra comprensión de las categorías. Así, las excreciones del cuerpo no están limpias en la medida en que ni son nuestras ni dejan de serlo; los monstruos no están limpios porque no son carne ni pescado. La pureza es la forma; lo impuro es lo informe, lo deforme y lo que amenaza a las formas.<sup>136</sup>*

Equilibrio frente a desequilibrio, forma frente a deformación, pureza frente a impureza, luz frente a oscuridad, blanco frente a negro: el arte al servicio del orden. Por consiguiente, exceptuando algún lugar donde aparece explícitamente un color (ej. I, 434, *amoena vireta*, o más explícitamente los

<sup>135</sup> No diferenciamos en este caso entre metáfora, metonimia y sinécdoque: sin pretender introducirnos en las polémicas aún vivas (baste recordar los nombres de Ortony, Lakoff, Searle, Halliday, Kittay, que asumen, remodelan o expanden a Aristóteles

Μεταφορά δ'εστίν ὀνόματος ἀλλοτρίου ἐπιφορὰ ἢ ἀπὸ τοῦ γένους ἐπὶ εἶδος, ἢ ἀπὸ τοῦ εἶδους ἐπὶ τὸ γένος, ἢ ἀπὸ τοῦ εἶδους ἐπὶ εἶδος, ἢ κατὰ τὸ ἀνάλογον.

y así Amprimoz, "Proposing a new definition for the metaphor", *Language and Style*, New York, n.17, 1984, p.534-550: "Thus, tropes such as metonymy and synecdoche appear as simple instances of the metaphor", nos parece que lo primordial es entender el conjunto de las imágenes, bajo qué elementos claves se mueven todas ellas.

<sup>136</sup> REDFIELD, J.M., *The Tragedy of Hector*, 1975 = *La tragedia de Héctor* [Trad. de Antonio J. Desmorts], Destino, Barcelona, 1992; p.289

versos de II, 25-6, *Quae rex ornarat pretioso tecta colore || Sidoniis iterata Ephyresque rubore*), todo el texto queda marcado, desde principio a fin, por el juego de la luz frente a la sombra, del resplandor frente a la oscuridad,<sup>137</sup> de la limpieza y purificación frente a la suciedad y la mancha, respuesta formal al contenido que hemos venido tratando. Sustantivos y verbos al servicio de la imagen: *sentina erroris/luciferis sol laetus* (I, 6-7), contraposición que abre y marca toda la obra; *obscurum Cirrhaei daemonis antrum* (I, 12); *Impia secta foedarat* (I, 23-4); *Exitiale nefas Arabum prorupit ab oris* (I, 25); *Tartareis tunc atra lues emersa lacunis* (I, 28); *Illuvies hominum* (I, 68); *duo lumina* (I, 63), ya referido a los reyes; *purgabat patriae delicta* (I, 77), etc.

Todas estas imágenes que abren la obra, expresado ya con concisión en el primer prefacio (*quae diluit sordes haereticæ foeditatis*), se recuperan, respondiendo con ello a la estructura anular, en el final del Libro II, a partir de las palabras pronunciadas por la reina:

*Impia Maumetti eluimus commenta nefandi*  
(v.553)

y así:

*At ne qua haeretici maculetur labe veneni*  
*Gens electa dei et felix Hispania duret*  
*Protinus Hebraeam statuit purgare mephitim.*  
(II, 572-4)

Es la oscuridad de las tinieblas de una falsa religión (recordemos a Nicolás de Cusa y la existencia del Uno, con una única Verdad), frente a la luz de la divinidad<sup>138</sup> que se refleja en el mundo sensible:

<sup>137</sup> "También debería observarse cómo contrastan siempre las sombras con la luz, de manera que no hay objeto cuya superficie esté iluminada por la luz en el que no encuentres las superficies opuestas oscurecidas por sombras. (...) El pintor no tiene otra cosa que el pigmento blanco (*album colorem*) para imitar el destello (*fulgorem*) de las superficies más pulidas, igual que no tiene nada más que el negro para representar la más extrema oscuridad de la noche", cita de Alberti, *De pictura*, recogida por GOMBRICH, E.H., *The Heritage of Apelles*, 1976 = *El legado de Apeles* [trad. de Antón DIETERICH], Madrid, Alianza, 1982, p. 69-70

<sup>138</sup> Recuérdese la nota de VALLE GARAGORRI, op. cit. p. 198-9: "...Lo sintomático es que ahora la luz tiene por fin un rostro conocido y casi nombre y apellidos. Podemos mirarla de frente aquí abajo porque él es su representante y de su rostro dimana la luz del mundo que nos ilumina en nuestro camino a través de la oscuridad terrenal".



*Depulsis tandem tenebris culpaque fugata  
Iustitiae exortum iubar est, duo lumina fulgent*  
(II, 605-6)

Por tanto, todo el poema se halla marcado por el juego de la luz y la sombra, que en el libro I, especialmente, queda metaforizado a través de las imágenes de la limpieza frente a la suciedad (en virtud de tal circunstancia, siempre que se ha conquistado un nuevo lugar nos encontramos al *sacerdos* purificándolo a través de la misa: la literatura y la ceremonia como purificadoras de la situación, restituidoras del orden). En cambio, el segundo libro está marcado por la contraposición hambre/opulencia, una de las funciones que cumple el episodio de los juegos por las bodas de la hija de los reyes:

*Esse putes reges, phaleris ornatus et auro  
Omnis eques nitidis radiabat purpura gemmis.  
Quicquid Erythraeae scrutator repperit undae  
Concharum, fulvi quicquid Pactolus et auri  
Egerit, Hispanis procerum radiabat in armis.  
Non ita Persarum pretiosa opulentia regum  
Indorumque nitet rutilans exercitus auro,  
Hispalis ut dives phaleris fulgebat equorum.* (II, 54-61)

A continuación sigue la exposición del banquete ofrecido por la reina, donde *nec posses agnoscere, copia maior || An fuerit rerum lautarum pulchrior ordo* (91-2). Todo el lujo que se extiende hasta el verso 121, queda inmediatamente contrastado por la situación de los árabes, por la constante *fames*:

*Prona licet Veneri sit Maumettana propago,  
Parca cibi tamen est suavis ignara Lyaei,  
Sedant poma famem, sitienti sufficit unda.* (II, 126-8)

*At ieiuna famae saevis urgentior armis  
Baudillum impulerat non aequo...*(II, 146-7)

*Imperiosa famae omni violentior hostie  
Territat: hoc timui, non proelia Martis Hiberi.* (II, 170-1)

*Ne macie attriti lentis moriamur in umbris* (II, 179)

Este último verso nos permite enlazar de nuevo con la imagen general, metafórica, de la luz/sombra. Ya no se incide en que los árabes sean *foeditas, sordes, illuvies, atra lues*, etc., ya que precisamente en este segundo libro son realzados, llenos de valor, bajo el gran caudillo Boabdil, *quo non prudentior alter || imperium multos Granatae rexerat annos* (II, 124-5), pero la sombra los acompaña, traducido en el luto de estos soberanos, frente a la púrpura, brillo y esplendor de los cristianos:

*Dixerat haec habitu maesto squalente capillo  
Atraque vestis erat, ceu cari in funere patris  
Aut qualem in patriae extrema decet esse ruina.*  
(II, 441-3)

Toda la luz, todo el brillo, se concentra en el poder divino del rayo, que posee el monarca deificado. Obsérvese el siguiente pasaje, el juego de derivación sobre este concepto:

*In medios hostes devectus fulminat ense  
Proxima quaeque metens montani fulminis instar  
Cum populatur agros plenus rupto obice torrens:  
Sic Arabum cuneus scindit Ferrandus et ense  
Fulmineo invios retro compigit in urbem.*  
(II, 279-283)

Por su parte la reina también queda caracterizada desde la luz, y desde ésta se opone a aquellas otras mujeres que pudieran comparársele:

*Quis neget has claras, vitiis tamen inclyta virtus  
Mixta fuit, contra longe cumulata relucet  
Et sine labe notae maiestas gentis Hiberæ.* (II, 598-600)

No menos significativo en esta relación luz/sombra son las referencias bíblicas. En I nos aparece la primera comparación que justifica la acción del rey:

*Rex quoque Ferrandus divino percitus oestro  
Purgabat patriae delicta domestica terrae  
Ut quondam celso Sinae de vertice Moses  
Desiliens fregit tabulas iratus et ense  
Arrepto turbam...*(I, 76-80)

Pero en el libro II las dos referencias que nos aparecen suponen un cambio intencionado: desde la misma religión se justifica la expulsión de la *Hebraeam mephitim* (II, 574):

*Sustinet hanc quamquam superi clementia Christi,  
Ne veteris legis finxisse aenigma putemur.  
Quicquid enim Moses, quicquid cecinere prophetae,  
Est evangelii robur testemque citamus  
Infensum, regina tamen sapienter abegit,  
Perdere vectigal... (II, 580-5)*

Que es *testem infesum* ha quedado ya aludido en unos versos anteriores: obsérvese que la siguiente comparación entre los liberados cristianos y el referente bíblico no se atiene a una idéntica situación (*lampade noctu/stelligerum*, o cuando es de día *nube tectus/luce*, utilizado para simbolizar el día en que Boabdil los liberó, v.468-9)

*Non sic demerso Rubris pharaone sub undis  
Servitio ereptus duro spoliisque potitus  
Litore Iudaeus tuto referebat honores  
Terrarum caelique patri; duce lampade noctu  
Nube die carpebat iter ceu tectus ab umbra.  
Qualis Avernalis patefacto carcere portae  
Prosiluit laetata cohors Christumque secuta  
Stelligerum longo vidit post tempore caelum. (II, 475-483)*

y no es la misma situación porque el pueblo hebreo representa también el desorden, la impureza que ha debido ser extirpada, igual que se cierra el libro animando a extirpar la mancha e impureza del turco: de nuevo ha de ser restablecido el orden.

Verdad es que este juego de claroscuro no es original de los poetas neolatinos,<sup>139</sup> y desde la forma la deuda es clara. Pero en cambio, si debemos señalar que desde la semántica textual, el juego luz/sombra responde a una nueva concepción ideológica: no es tanto la razón/absurdo (como así nos lo expone Hernández Vista en su estudio de la *Eneida*), como la participación en la divinidad que es UNO o la Verdad.

<sup>139</sup> Véase por ejemplo el estudio de V.E. HERNÁNDEZ VISTA, "Episodio del caballo: el absurdo, la oscuridad, frente a la razón y la luz" en *Figuras y situaciones de la Eneida*, Serv. comercial del libro, Madrid, 1974; p.138-144



## 5.3. El juego audiovisual.

Es evidente la explotación del hexámetro en la épica de Verino, siguiendo a su maestro Virgilio, donde destaca el uso de la imagen, con un consecuente predominio de sustantivos y verbos, potenciado todo ello a través de las resonancias auditivas. Los momentos de batalla, donde se expresa el furor que mueve a la lucha, son los más realzados estilísticamente. El siguiente pasaje es claro ejemplo de esta complementación sensorial:

*Missilibusque dies tegitur reboatque tremendis  
 Concussus bombis et crebris ictibus aer.  
 Mortis ubique pavor; strepitus gemitusque cadentum  
 Auditur, pleni despumant sanguine rivi.  
 Undique caesorum ingentes spectantur acervi.*  
 (II, 261-5)

Son constantes las parejas o tríos de aliteraciones, versos con rima interna (*Obsidet inque dies Saracenos artius urget || Imperiosa fames, Malacensis Mucius arcem*, I, 473-4), finales de verso que parecen atenerse a una rima intencionada (continua, ej. I, 74-92, o alternativa, ej. versos siguientes), recursos fónicos especialmente usados para enfatizar las imágenes, porque éstas suponen la contemplación y el uso del nuevo término de *conchetto* o *Idea*, para la "imitazione immediata della verità",<sup>140</sup> como lo es el mismo uso del latín, la lengua más cerca de la perfección, de la *Idea*.<sup>141</sup>

<sup>140</sup> PANOVSKY, op., cit., p.40

<sup>141</sup> "Nebrija llegaría a decir que la buena expresión es tan sólo el reflejo de la rectitud del pensamiento: ningún instrumento mejor que el latín por ser lengua empleada para el diálogo con Dios" en Luis SUÁREZ, *Los Reyes Católicos. La expansión de la fe*, p.18

PANEGYRICON  
AD FERDINANDUM REGEM ET ISABELLAM REGINAM  
HISPANIARUM DE SARACENAE BAETIDOS GLORIOSA  
EXPUGNATIONE

PANEGÍRICO  
A FERNANDO E ISABEL, REY Y REINA DE LAS ESPAÑAS  
SOBRE LA CONQUISTA GLORIOSA DE LA BETICA SARRACENA



UGOLINUS VERINUS  
PANEGYRICON AD FERDINANDUM REGEM ET ISABELLAM  
REGINAM HISPANIARUM

Praefatio I  
ad invictissimum et Christianissimum Ferdinandum regem  
Hispaniarum de expugnatione Granatae.

Gloriosa tuae victoriae magnitudo plus, nescio, gaudii Christianis attulerit, quam securitatis, crebris enim barbarorum cladibus ab annis ferme sexcentis vexata res publica Christianorum non integram servabat Europam, ab oriente post Asiae Libyesque vastitatem, quae caeno Maumettanae haeresis foedatae Christi nitorem perdidere, magna pars orbis Turcarum immanitate corrupta est. Thracia ac Graecia tota deleta est, a quo primum fonte non solum doctrina philosophorum, sed ecclesiastici sermonis eruditio defluxit ad nostros. In occidente vero per annos prope octingentos Saraceni Bacticam regionem occupavere non sine catholicae veritatis detrimento, nec minore dedecore nostrae religionis, parumque abfuit, quin hoc incendio discordia principum utraque quondam Hispania conflagarit. Temporibus tandem nostris divina clementia, virtute tua coepimus respirare. Reppuliste grave iugum praepotentis nequitiae<sup>1</sup> a cervice Hiberorum. Superasti barbaras nationes multitudine paene innumerabiles. Domuisti populos omni telorum genere abundantes.

<sup>1</sup> La edición de Fögel-Juhász recoge *nequittiae*. Se trata de un error de la edición: cf. l. 121

UGOLINO VERINO  
PANEGÍRICO  
A FERNANDO E ISABEL, REY Y REINA DE LAS ESPAÑAS

Prefacio I  
al muy invicto y cristiano Fernando, rey  
de las Españas, sobre la conquista de Granada.

La gloriosa grandeza de tu victoria ignoro si produjo más gozo a los cristianos que seguridad, pues la patria de los cristianos, vejada por frecuentes desastres a costa de los bárbaros desde aproximadamente el seiscientos, no mantenía una Europa íntegra: por Oriente, más allá del desierto de Asia y Libia, que perdieron el esplendor de Cristo por mancharse con el cieno de la herejía mahometana, la barbarie de los turcos corrompió una gran parte del orbe. Tracia y Grecia fueron totalmente destruidas, fuente de la que por primera vez no sólo la doctrina de los filósofos, sino también la erudición del discurso eclesiástico han venido a parar hasta nosotros. Pero en Occidente durante casi ochocientos años los sarracenos ocuparon la región Bética en detrimento de la verdad católica, y con gran deshonra para nuestra religión, y poco faltó para que con este incendio, a causa de la discordia entre los príncipes, una y otra España llegaran a arder en cierto momento. Pero en nuestro tiempo, gracias a la clemencia divina, gracias a tu virtud, comenzamos a respirar. Sacudiste de los hombros de los iberos el pesado yugo de la prepotente perversidad. Venciste a las bárbaras

Expugnasti urbes natura et arte munitissimas: ut de aliis sileam, tantum armorum de ipsa Granata metropoli Maurorum detraxisti, quantum vix ex ipsa Carthagine quondam sustulere Romani, quando aquis viribus, uter populus orbi terrarum imperaret, vario Marte certavit, quod magis admirari valeam, quam explicare sermone. Non facile dixerim, quanto gaudio Italia, praesertim nostra Florentia exultarit, communemque merito victoriam existimavit, nec publice solum sacris lustris deo sunt redditae gratiae, quod quidem magnifice factum est, sed et privatim non modo tui, qui apud nos peregrinantur, mercatores, verum cives nostri certatim diem solemnem celebravere mira utriusque sexus devotione. Accedit ad laudem tuae maiestatis uxor tua, Isabella, iustitiae, prudentiae ac religionis unicum et clarum exemplar, socia certaminis, foris ac domi pariter desudavit, quae diluit sordes haereticæ foeditatis, ut integra fides Christo servaretur. Haec quanquam magnifica sunt circum lateque fama diffusa, tamen, nisi monumentis litterarum mandetur, possent citius interire. Proinde nemo tam Musis est inimicus, qui sua non velit egregia gesta a poetis celebrari. Quod Alexander ille Magnus testatus est ad Achillis tumulum fortunatum appellans iuvenem, qui tantum suae laudas habuerit praeconem; laborum merces et virtutis praemium sempiterna gloria perhibetur. Nos vero, qui ab ineunte sumus aetate non mediocriter in hac carminis exercitatione versati, non potuimus in tanta laetitia tacere; licet strepentibus curis nihil otii nobis relinqueretur et id in Magni Francorum regis Caroli gestis consumeremus, tamen, ubi tua, Christianissime princeps, facta nobis innotuerunt, negotiis omissis paulumque Carolo seposito Ferdinandi et gloriosissimæ Isabellæ tuæ panegyricon scripsi opusculum in duobus libris divisum, in quo apparatus et alacritas tuorum claraeque victoriae continentur poeticis magis distinctae figuris, quam sit rerum series et ordo servatus, quia poema, non texebam

naciones, por su multitud casi innumerables. Domestaste pueblos ricos en todo tipo de armas.

Rendiste ciudades muy guarnecidas tanto por su situación natural como por la habilidad del hombre; aunque sobre otras cosas calle, sacaste tan gran cantidad de armas de la mismísima Granada, metrópolis de los moros, cuanto apenas de la mismísima Cartago en otro tiempo tomaron los romanos, cuando con iguales fuerzas por ver qué pueblo imperaría sobre el orbe de la tierra, lucharon en un Marte alternativo, lo que, a mi entender, más puedo admirar que explicar con palabras. No podría decir con facilidad con qué gran gozo Italia, sobre todo nuestra Florencia, saltó de alegría, y de hecho consideró razonablemente común la victoria, y no sólo públicamente a Dios le han sido dadas las gracias con sacrificios, lo que por cierto se ha hecho magníficamente, sino que también privadamente tanto tus comerciantes, que junto a nosotros peregrinan, como nuestros ciudadanos, a porfía han celebrado ese día solemne con admirable devoción hacia uno y otro sexo. Junto a la alabanza de tu majestad, la de tu esposa, Isabel, único y brillante ejemplo de justicia, prudencia y religiosidad, aliada en la lucha: tanto en el exterior como en el interior igualmente sudó, lavando la sordidez de la herética fealdad para que la fe en Cristo se conservara íntegra. Esto, aunque es magnífico y goza de una fama que se difunde ampliamente en nuestro entorno, sin embargo, a no ser que se confie a los testimonios de las letras, podría perecer con bastante rapidez. De ahí que nadie haya tan enemigo de las Musas, que no quiera que sus egregias gestas se celebren por los poetas. Esto el célebre Alejandro Magno lo atestiguó ante el túmulo de Aquiles llamándolo "afortunado joven" porque había tenido tan gran heraldo de su alabanza: la merced a sus esfuerzos y la recompensa a su virtud se proclamaban con sempiterna gloria. Pero nosotros, que desde el comienzo de nuestra vida poseemos cierta magnificencia en esta práctica de la versificación, no hemos podido callar ante tan gran motivo de alegría. Aunque por el trepitar de las preocupaciones no nos quedaba ningún momento libre y éste lo teníamos consumido en las gestas del rey de los francos, Carlomagno, sin embargo, cuando tus hazañas, Cristianísimo príncipe, se nos dieron a conocer, abandoné las tareas y, poniendo un poco al lado a Carlo, escribí un panegírico de ti, Fernando, y de tu gloriosísima Isabel, opúsculo dividido en dos libros, en el que se contienen los aprestos y alacridad de los tuyos y de tu brillante victoria, distinguida con figuras poéticas más de lo que hayan podido ser conservados la sucesión y orden de los hechos, porque entreteje un poema, no una historia, y



historiam cupiebamque in recenti victoria aliquo nostri ingenio munusculo tibi tanto terrarum intervallo gratulari, quod fore tantae maiestati non opinor ingratum; licet disertissimi viri et prosa et versu res tuas illustrant, tamen, nescio, quo pacto fama, quae latius et a pluribus propagatur, solet esse iocundior. Quod si magnitudini rerum sumus impares, nec tantum nobis roboris inest, nec eloquentiae, sum tamen enixus ingenium superare, quantum vero profecerim, sit aliorum iudicium. Sin tuae maiestati me non displicuisse cognovero, si quid ingenii mihi est, si qua carminis exercitatio, Hispaniensi gloriae desudabit. Unum supplico, ne prius excludatur opusculum meum, quam plectum iudicetur, an regia bibliotheca condatur.

Præfatio II  
ad Isabellam gloriosissimam Hispaniarum reginam

Non sum nescius, Isabella, quantam scribendi molem susceperim multosque fore suspicer, qui me temeritatis accusent, qui maiora viribus meis sim aggressus. Tantae siquidem res gestae tuae sunt, ut egregia magis ingenia exercentur, quam magnitudinem earum scriptis suis possint aequare, quas potius mirari mihi, quam liceat explicare. Proinde non fretus carminis tenui dexteritate, sed Christi favore confisus, qui fecit rudem Davidem ex pastore eximium poetam,

*Accingar, regina, tuos celebrare triumphos.*

Ubi enim victoriae tuae denuntiatus est gloriosus eventus, quanta felicitate, sapientia, iustitia, religione domi forisque tot annos imperium reveris, exprimere non possem, quam incredibili paene furore exarserim illa mandare monumentis; quanquam publicis et privatis curis distentus exiguum temporis habeo Magnusque Carolus in manibus est, nactus tamen otii paululum intermissoque poemate prope consummato tuarum Hispania-

deseaba ante tu reciente victoria congratularte con algún regalillo de nuestro pequeño talento por tan gran espacio de tierras, cosa que en mi opinión no será ingrato a tan gran majestad; aunque hombres muy disertos llenan de luz tus hechos tanto en prosa como en verso, sin embargo no sé por qué razón la fama, cuanto más ampliamente y por más se propaga, suele ser más agradable. Pero aunque con respecto a la grandeza de los hechos somos inferiores y no tenemos tan gran fortaleza, ni elocuencia, no obstante me he esforzado en superar mi talento con afán; pero cuantos progresos haga, que otros lo juzguen. Mas si no llego a conocer el haber desagradado a tu majestad, si algún talento tengo, si alguna práctica de la versificación, sudará de cara a la gloria española. Una sola cosa suplico: que no se rechace mi opúsculo o sea escondido en una regia biblioteca, antes de que se juzgue después de haber sido leído íntegramente.

Prefacio II  
a Isabel, gloriosísima reina de las Españas

No soy desconocedor, Isabel, de qué gran empresa literaria he asumido, y sospecho que habrá muchos que me acusen de temeridad, porque he acometido algo mayor que mis fuerzas. Si en verdad tan grandes son tus gestas que los egregios talentos se ejercitan más de lo que puedan igualar con sus escritos la magnitud de éstas, ¡que antes me esté permitido admirarlas que explicárlas! Por consiguiente, no confiando en la destreza de la versificación, sino en el favor de Cristo puestas mi esperanzas, quien convirtió al rudo David de pastor en eximio poeta,

*Me dispondré, reina, a celebrar tus triunfos.*

En efecto, cuando se anunció el glorioso evento de tu victoria, tenía que haber podido expresar con qué gran felicidad, sabiduría, justicia, religiosidad, tanto en el interior como en el exterior has regido el imperio, ¡con qué increíble furor casi ardí por confiar aquellas cosas a los testimonios escritos!; aunque por estar ocupado en públicas y privadas preocupaciones dispongo de poco tiempo y tengo entre manos a Carlomagno, sin embargo me he hallado un poquito desocupado, y, después de interrumpir el poema

rum apparatus, Granatae gloriosam expugnationem sum exorsus, quod bellum pro Christi religione non minus acriter, quam feliciter cum Saracenis gessisti. Panegyricon tuarum laudum duobus libris expressi non servata ad unguem temporum serie, quod proprium est poetarum, licetque illis longius evagari, modo non discrepent veritati et, quod nuda narrathistoria, hi figuris, numeris ac splendore illustrent decenterque evariant, quae potius a me tentata, quam fatear esse perfecta. Utinam tuus viveret Geraldinus vates egregius, cupiebatque videre ac propediem futurum pro comperto credebat, ut hoste fortissimo superato ab omni foeditate utranque purgares Hispaniam, ut totus occidentis per te Christi nitorem indueret. Iam mente tunc moliebatur Antonius stilo grandiori tuas ordiri victorias meque non torpentem tanto, sed oneri diffidentem excitabat asserens, quod me minime laboris nec poeniteret industriae. Ad hoc me cives mei et mercatores complures impulere, qui de Saracenorum eversione tibi publice ac privatim gratulantes diem festum nostris annalibus celebravere. Quam ob rem nostris heroicis multa breviter perstrinxi, quae post aliis memoranda relinquo, quin, si vita superstes mihi fuerit et id ubi cordi esse praesensero, maiori volumine opus texetur. Munusculum interim meum, supplico, ne spernas, nec inspicias, quid quantumque sit, sed qua sit mente studio elaboratum. Interea pro maiestate tua pro invictissimo coniuge tuisque liberis tota Christiana res publica precibus ad deum fuis occupata, ut propinquam Lybiam prospere ac feliciter aggrediaris et, quicumque Christo est hostis, tuis victricibus armis opprimatur. Quod speramus futurum divina freti clementia ac tuarum virium singulari virtute.

que ya está casi terminado, he comenzado los aprestos de tus Españas, la gloriosa conquista de Granada, guerra que por la religión cristiana mantuviste no menos enérgica que felizmente contra los sarracenos. He publicado un panegirico de tus alabanzas en dos libros, no con una sucesión precisa de los tiempos, como es propio de los poetas (y les está permitido divagar más ampliamente con tal de que no discrepen de la verdad y, lo que la historia narra sin adornos, éstos lo iluminan con figuras, ritmos métricos y esplendor, y convenientemente lo colorean, cosas que debo confesar que por mí son intentadas antes que concluidas). ¡Ojalá tu querido Geraldino viviera, vate egregio!, él que deseaba ver y creía en un futuro cercano por seguro, en que tras superar a un enemigo fortísimo purgaras de toda fealdad a una y otra España, de modo que todo Occidente gracias a ti se vistiera del esplendor de Cristo. Ya entonces en su mente daba vueltas Antonio a comenzar con estilo grandioso tus victorias, y a mí, que no soy tan torpe, sino que desconfío de la carga, me provocaba sosteniendo que en absoluto me arrepentiría del esfuerzo ni del trabajo. Además, mis conciudadanos y muchísimos comerciantes me empujaron, quienes congratulándote pública y privadamente por la destrucción de los sarracenos, celebraron un día festivo para nuestros anales. Por esta razón he tocado brevemente muchas cosas sobre nuestros héroes que dejo para que sean nombradas por otros después; es más, si me queda vida y cuando me dé cuenta de que esto está en mi corazón, en un volumen mayor será entretejida la obra. Mientras tanto, mi regalillo te suplico que no lo desdices, ni examines qué es y cómo de grande, sino por qué mente y con qué afán ha sido elaborado. Entre tanto, en honor de tu majestad, de tu invictísimo esposo y de tus hijos, toda la patria cristiana está ocupada con preces vertidas a Dios, para que marches a la cercana Libia próspera y felizmente y, cualquier enemigo que haya de Cristo, sea reprimido con tus vencedoras armas. Esperamos que esto ocurra confiando en la clemencia divina y en la singular virtud de tus fuerzas.



PANEGYRICON  
AD FERDINANDUM REGEM ET ISABELLAM REGINAM HISPANIA-  
RUM  
DE SARACENAE BAETIDOS GLORIOSA EXPUGNATIONE

LIBER I

Gaudeat alma fides, crucifixi sacra propago  
Exultet, felix laetetur Hiberia: Tandem  
De caelo plausit niveis Victoria pennis.  
Maumetti deleta lues omnisque nefandi  
5 Sentina erroris Libycas secessit in undas.  
Occiduas demum vidit sine sordibus urbes  
Luciferis sol laetus equis vultuque sereno  
Extremos adiit, purgata cubilia, Gades.



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART  
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS  
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010a  
(ANSI and ISO TEST CHART No. 2)

PANEGYRICON  
AD FERDINANDUM REGEM ET ISABELLAM REGINAM HISPANIA-  
RUM  
DE SARACENAE BAETIDOS GLORIOSA EXPUGNATIONE

LIBER I

Gaudeat alma fides, crucifixi sacra propago  
Exultet, felix laetetur Hiberia: Tandem  
De caelo plausit niveis Victoria pennis.  
Maumetti deleta lues omnisque nefandi  
5 Sentina erroris Libycas secessit in undas.  
Occiduas demum vidit sine sordibus urbes  
Luciferis sol laetus equis vultuque sereno  
Extremos adiit, purgata cubilia, Gades.

PANEGÍRICO  
A FERNANDO E ISABEL, REY Y REINA DE LAS ESPAÑAS  
SOBRE LA CONQUISTA DE LA SARRACENA BETICA

## LIBRO I

Que goce la fe alentadora, que el sagrado vástago del crucificado salte de gozo<sup>2</sup>, que la feliz Iberia se alegre: pues por fin desde el cielo la victoria ha batido sus niveas plumas. La plaga de Mahoma ha sido ya destruida y toda la escoria del nefasto (5) error se ha retirado a las aguas libias. A las occidentales ciudades por fin ya las ve sin muestra de sordidez el sol, gozoso por sus luciferos caballos, y con el rostro sereno recorre la extrema Cádiz, cubil ya purgado.

<sup>2</sup> Obsérvese este quiasmo inicial, extendido incluso a las palabras siguientes. La noción de *felicitas* queda especialmente potenciada no sólo por este juego sintáctico, que hemos intentado reflejar lo más fielmente posible, sino también por abrir todo el poema con un verbo cuyo contenido semántico se repite bajo distintos significantes (*gaudeat, felix, exultet, laetetur*) en sólo dos versos, y en situación de rejet, cohesión léxica que tiene en este caso dos consecuencias:

- potenciar esta noción a través del paralelismo del verbo *gaudeat* con *exultet* en rejet
- potenciar esta noción, pero ya aplicado al caso concreto de España, dejando en el centro, entre dos pausas fuertes (porque así debemos entender el asindeton en este caso), casi en verso áureo, la oración de *felix laetetur Hiberia*.



- Da, pater omnipotens, caeli terraeque creator,  
10 Crescat ut ingenium, maiores ingere vires,  
Christe potens rerum, iam te dimisimus Evam,  
Liquimus obscurum Cirrhaei daemonis antrum.  
Fas mihi Christiparae, mea numina, virginis aram  
Amplecti et certum divae sperare favorem.
- 15 Magnanimi interea sileant victricia Carli  
Bella mihi longo nondum perfecta labore.  
Fert animus magnos regis celebrare triumphos  
Ferrandis sociaeque simul Martis torique  
Gesta Sophocleo reginae ornare cothurno.
- 20 In dubio est, seu pace magis, seu clarior armis,  
An morum probitas, an sit sapientia maior,  
Officiumne pari virtute exercet utrunque.  
Impia pestiferi iam dudum secta tyranni  
Foedarat miserum sceleratis legibus orbem,
- 25 Exitiale nefas Arabum prorupit ab oris,  
Romanos regeret victrix cum Graecia fasces  
Ac rerum Heraclius summas tractaret habenas;  
Tartareis tunc atra lues emersa lacunis  
Latius ac serpens tanquam contagia morbi
- 30 Apprendit Syriam et Nilum Libyenque propinquam  
Moxque freti tranans celeri compendia cursu  
Non procul Herculeis vicinas Gadibus urbes  
Corripuit pestis. Pudet enarrare, quot annos  
Christicolum in medio erroris possederit arcem;
- 35 Prora voluptati, quanquam laxavit habenas,  
Gens effrena, tamen longe est acerrima bellis,  
Seu densos cuneos invadit comminus ense,  
Sive equitans certas Parthorum ex more sagittas  
Torquet, seu iacta funda ferit eminus hostes.
- 40 Nec mirum, didicit vicinos inter Hiberos  
Pugnare et capta sic aevum ducere praeda.  
Ter deni longa serie per saecula reges  
Litoreas magnae tenuerunt Baetidos oras  
Granataeque illic urbem posuere superbam,
- 45 Quae caput imperii et Saraceni nominis horror.

Concédeme, padre omnipotente, creador del cielo y de la tierra, (10) que crezca mi ingenio; dótame de mayores fuerzas, Cristo, dueño del mundo; ya de ti hemos apartado a Eva, hemos abandonado el oscuro antro del demonio de Cirra. Me es lícito abrazar el altar de la virgen madre de Cristo, mi divinidad, y esperar seguro favor de la diosa. (15) Que del magnánimo Carlo, mientras tanto, callen sus vencedoras guerras, a las que aún no he dado término a causa de su gran trabajo. Tengo la intención de celebrar los grandes triunfos del rey Fernando y, a la vez, adornar las gestas de la reina, compañera suya en la guerra y en lecho,

con el coturno de Sófocles. (20) Tengo la duda de si, ya más ilustre en la paz o ya en las armas, es mayor la probidad de sus costumbres, o lo sea su sabiduría, o ejerce uno y otro deber con igual virtud.

Ya hace tiempo que la secta impía del tirano portador de muerte había manchado el desdichado orbe con sus criminales leyes, (25) el funesto sacrilegio irrumpió desde las costas de los árabes: cuando la vencedora Grecia regía las haces romanas y Heraclio tiraba de las supremas riendas del mundo, entonces la atroz plaga emergió de las lagunas tártaras y, serpeando con la amplitud propia de los contagios de una enfermedad, (30) se apoderó de Siria y del Nilo y de la cercana Libia, y después de atravesar el atajo del estrecho de mar rápidamente, la peste se adueñó de ciudades no lejanas, vecinas de la hercúlea Cádiz. Avergüenza contar durante cuántos años la ciudadela de los cristianos se ha asentado en mitad del error; (35) pueblo inclinado al placer y desenfrenado, a pesar de haber aflojado las riendas, sin embargo es muy encarnizado en las guerras: ya acometen de cerca a las apiñadas cuñas con la espada, ya lanzan a caballo certeras saetas a modo de los partos, ya una honda arrojada desde lejos hiere a los enemigos. (40) Y no es sorprendente, pues ha aprendido entre los vecinos íberos a luchar y a vivir así, gracias al botín tomado. Treinta reyes en una larga sucesión a través de los siglos han poseído las costas del litoral de la gran Bética, y allí pusieron la ciudad soberbia de Granada, (45)

- Iura dabat populis Christi cultoribus hostis,  
Sacrilego ritu temeravit virginis aedes.  
Nec quondam centum longe clarissima portis  
Tot bellatores habuit Nilotica Thebe,  
50 Quot solitae in bellum Granata erumpere turmae  
Et quater hostiles magnis terroribus urbes.  
Hanc nunquam potuit delere Hispania labem;  
Acre genus licet est hominum duroque labori  
Assuetum et vitam, quam longa est, transigit armis,  
55 Attamen invicti tenuerunt oppida Mauri,  
Quae cepere semel, numquam expugnavit Hiberus.  
Hactenus occidui meruerunt crimina regni  
Et neglectus honor sprete iniuria Christi,  
Impius ut sacri Maumettus dogmatis hostis  
60 Cresceret effundens late, velut hydra, venenum.  
Sed deus hanc belli molem tantumque triumphum  
Invicti tribuit peragi felicibus armis  
Christicolum regis, donec duo lumina torvae  
Iustitiae et veri cultores numinis ambo  
65 De caelo lapsi Ferrandus et inclyta coniunx  
Sordibus eluerent primum gentilibus urbes  
Infectas. Varia sub religione latebat  
Illuvies hominum, crucifixi nomine quidam,  
Re Iudaeus erat; nec gens est foedior ulla,  
70 Pars Veneris primas horas ritumque propinuae  
Haereos fictaque deum pietate colebat.  
Haec scelerum exquirens curvis portenta latebris  
Regina insequitur; ferro flammisque trucidat  
Indicit diem, qua sordes eluat omnis,  
75 Immundum foedumque pecus scelerata propago.  
Rex quoque Ferrandus divino percitus oestro  
Purgabat patriae delicta domestica terrae.  
Ut quondam celso Sinae de vertice Moses  
Desiliens fregit tabulas iratus et ense  
80 Arrepto turbam, quae fusum oraverat aurum  
Proque deo vitulo supplex erexerat aram,  
Delevit, iustam ut placaret numinis iram.



cabeza del imperio y horror del nombre sarraceno. Administraba justicia el enemigo entre pueblos adoradores de Cristo, y con su sacrilego rito mancilló los templos de la Virgen. Y ni en otro tiempo la Tebas del Nilo, muy ilustre por sus cien puertas, tuvo tantos guerreros, (50) como escuadrones solían salir apresuradamente a la guerra desde Granada y sacudir a las ciudades enemigas con grandes terrores. España nunca pudo arrancar esta mancha; aunque es un pueblo de hombres enérgicos y acostumbrados al duro trabajo, y la vida, cuan larga es, la pasan en armas, (55) sin embargo los moros, sin ser vencidos, se apoderaron de las ciudades, y aquéllas que tomaron una vez, nunca las conquistó el íbero.

Hasta ahora los reinos de Occidente han merecido las acusaciones y han sido descuidados el honor y la injuria al rechazado Cristo, de modo que el impío Mahoma, hostil al sagrado dogma, (60) crecía derramando ampliamente, como la hidra, veneno. Pero Dios concedió que esta empresa de la guerra y tan gran triunfo fueran ejecutados por las propicias armas del invicto rey de los cristianos, hasta que las dos luces de la torva justicia y ambos cultivadores de la verdadera divinidad, (65) descendidos del cielo, Fernando y su ilustre mujer, fueron los primeros en limpiar de sórdidas gentes las ciudades infectas. Bajo una religión distinta se escondía una porquería de hombres, algunos con el nombre del crucificado: de hecho era judío; y no hay pueblo más repugnante, (70) una parte veneraba las primeras horas de Venus y el rito de la cercana herejía y a Dios con falsa piedad. A estos monstruos criminales los persigue la reina, intentándolos sacar de sus retorcidos escondrijos; con el hierro y las llamas los degüella e indica el día en que podrá limpiar toda muestra de sordidez, (75) inmundo y horrible ganado, criminal vástago. También el rey Fernando, agitado por el tábano divino, purgaba los delitos de la tierra patria, como en otro tiempo Moisés, al bajar de la elevada cima del Sinaí, rompió las tablas lleno de ira y, (80) empuñando la espada, a fin de aplacar la justa ira de la divinidad, destruyó a la turba que había orado al oro fundido y que, en lugar de a Dios, a un ternero le había levantado un altar para suplicarle. Detuvieron



- Arripuere fugam, quos non consumpserat ignis.  
 Migravere omnes, quos non confoderat ensis,  
 85 Pars ad vicinos hostes et Tunetis urbem  
 Enavit positoque metu sine tegmine Christi  
 Moribus et lingua Iudaea apparuit annis.  
 Pars Italas oras longis petiere carinis  
 Ac tanquam morbus Romana per oppida serpit,  
 90 Hellespontiacas pars plurima fugit ad undas  
 Et veteres ritus antiquae legis et umbram  
 Amplexa evomuit Christum recutita caterva.  
 Postquam tam dirum patriis Ferrandus ab oris  
 Atque Isabella nefas telo flammisque fugarunt,  
 95 Protinus invitant populos sanctumque senatum  
 Magnanimos duces; nec fit mora, protinus omnis  
 Confluxit coetus magni ad praetoria regis.  
 Atque ubi suspensi fecere silentia linguis,  
 Iustitiae fulgor, solio rex inquit ab alto:  
 100 "Hesperiae proceres, nostri fiducia regni,  
 Gens dilecta deo, gens invictissima bello,  
 Quid facimus resides? Quo nos spectavimus usque  
 Ritibus, heu, sacris populum frenare rebellem  
 Et procul Europa Maurorum avertere turmas?  
 105 Proh pudor! ante oculos, quotiens sol nascitur, hostem  
 Errare et magnis Granatam implere rapinis  
 Cernemus nuribusque Arabum famulentur Hiberiae  
 Inque diem gliscente malo patiemur inulti  
 Ditari Mauros, abigi de litore praedas,  
 110 Audire in Christum foedae convicia linguae.  
 Maumettana manus tot nobis abstulit urbes,  
 Bis quater centum quas victrix possidet annis,  
 Ut linguam et patrios mutarit Hiberia mores,  
 [Romanos ritus Arabum praevertit error,]  
 115 Sed nostra et regum forsitan delicta priorum  
 In sincera fides et religionis honores  
 Polluti tantas merito peperere ruinas,  
 Quod si poeniteat scelerum, leviore flagello  
 Corripit errantes superi clementia regis.

la fuga de aquellos a los que no había consumido el fuego; se marcharon todos a los que no había atravesado la espada: (85) una parte escapó a nado junto a los vecinos enemigos y a la ciudad de Túnez y, una vez depuesto el miedo, sin la protección de Cristo, apareció por completo con sus costumbres y su lengua judea. Otra parte alcanzó las costas italianas con sus largas naves, y, como una enfermedad, serpea por entre las fortalezas romanas; (90) la mayor parte huyó a las aguas del Helesponto y, abrazando los viejos ritos y la sombra de una ley antigua, la caterva circuncidada vomitó a Cristo.

Después de que Fernando e Isabel con las armas y las llamas ahuyentaron de las costas patrias tan terrible sacrilegio, (95) inmediatamente invitan a pueblos y al santo consejo y a magnánimos caudillos; y no hay demora, al instante toda la reunión confluye ante la corte del gran rey. Y cuando acallaron sus lenguas quedando en suspenso, el rey, fulgor de la justicia, comienza a hablar desde su alto trono:

(100) "Próceres de la Hesperia, confianza de nuestro reino, pueblo querido de Dios, invictísimo en la guerra, ¿qué hacemos ociosos? ¿Hasta cuándo nosotros hemos estado esperando frenar, ¡ay!, con nuestros ritos sagrados al pueblo rebelde y apartar lejos de Europa a los escuadrones de los moros? (105) ¡Qué vergüenza! Ante nuestros ojos, cuantas veces el sol nazca, veremos al enemigo errar y llenar a Granada de grandes rapifias, y que a las nueras de los árabes les sirvan las iberas, y, día a día, creciendo el mal, permitiremos sin venganza que se enriquezcan los moros, que se robe el botín del litoral, (110) y escuchar insultos a Cristo procedentes de una repugnante lengua. La mano<sup>3</sup> mahometana nos ha arrancado tantas ciudades, que posee vencedora por ochocientos años, de modo que la Iberia ha mudado la lengua y las costumbres patrias [a los ritos romanos se ha antepuesto el error de los árabes]. (115) Pero nuestros delitos y acaso los de los reyes primeros, una fe no sincera y los honores mancillados de nuestra religión, han originado merecidamente tan grandes ruinas; aunque, si se arrepienten de sus crímenes, con un látigo bastante ligero reprime a los que andan descarriados la clemencia del rey su-

<sup>3</sup> Como en otros casos de imágenes procedentes de metonimias, preferimos también en éste admitir la traducción de *mano* y no traducir por ejemplo por *tropa*, que limitaría la riqueza de sugerencias, ya que perfectamente puede ser sustituido, siguiendo el contexto, por *pueblo*, por ejemplo.

- 120 Ponite corde metum, Christi placavimus iram,  
Semina nequitiae patriis evellit ab oris  
Regina et sacro fidei succensa furore  
Impura haereseos labis portenta cremavit.  
Ultima Maumettus vobis provincia restat
- 125 Vertenda, ut soli Christo referantur honores.  
Quod si etiam certam manifesta pericula mortem  
Incuterent, alacer quis non discrimen adibit,  
Cum mors empyreum forti det praemia caelum,  
Egregiam ut felix pariat victoria laudem.
- 130 At vos, cum numero plures et Marte probatos  
Iustior induerit temerati numinis arma  
Impetus, eventum iam nunc sperate secundum.  
Nobiscum deus est, huius certaminis auctor,  
Certa salus igitur, praeda ingens, magna trophaea,
- 135 Immortale decus, quod nullo abolebitur aevo.  
Vestra sit utilitas, mea cura laborque regendi,  
Noctes atque dies vigilare ad commoda regni,  
Extirpare malos et praemia ponere iustis;  
Ipsa etiam nostros aequat regina labores.
- 140 Praecipitate moras, ut primo vere phalangas  
Victrices auctore deo ducamos in hostem."  
Dixit et ingenti gavisus est regia plausu.  
Mox proceres abeunt alacres et iussa facessunt.  
Martia floruerit quanvis Hispania telis
- 145 Assiduisque aevum victrix contriverit armis,  
Tunc tamen aspicias totam fervere tumultu  
Martis et horrentes renovari incudibus enses,  
Pars solidum incudit taurorum tergo ferrum,  
Loricis alii nectunt ex aere trilices,
- 150 Ardentes poliunt galeas cristasque comantes  
De torvo efficiunt variarum horrore iubarum  
(Sit licet Hispanis cassis rarissima turmis.)  
Spiculaque exacuunt chalybem scissura rigentem  
Fraxineosque aptant nervis stridentibus arcus
- 155 Et gravidae telis resonant post terga pharetrae,  
Lancea quin pennis et cuspidem fulget acuta.



premo. (120) Deponed de vuestro corazón el miedo, hemos aplacado la ira de Cristo: las semillas de la perversidad las ha arrancado de la región patria la reina y, ardiente por el sacro furor de la fe, ha quemado los impuros portentos de la mancha de la herejía. (125) Os queda la conversión de una última ciudad de Mahoma, para que los honores a Cristo sean los únicos que se rindan. Pero aunque manifiestos peligros ocasionaran una muerte certera, ¿quién no acudiría presto al peligro cuando la muerte otorga como premio al fuerte el cielo empíreo, y la feliz victoria le proporciona una alabanza egregia? (130) Pero vosotros, que sois mayores en número y probados en Marte, y porque un ímpetu especialmente justo os ha vestido con las armas de la divinidad ultrajada, desde ahora esperad un desenlace favorable. Dios está con nosotros, el instigador de este combate, segura salvación por consiguiente, botín enorme, grandes trofeos, (135) inmortal honor que no se abolirá en ningún tiempo. Sea vuestro el provecho, míos son la preocupación y el esfuerzo de regir, de pasar días y noches en vela para bienestar del reino, de extirpar a los malvados y establecer premios para los justos; incluso la mismísima reina comparte por igual nuestros esfuerzos. (140) Acabad con la demora, a ver si a la entrada de la primavera llevamos a las falanges victoriosas, con Dios como instigador, contra el enemigo".

Dijo y la corte se alegró con un gran aplauso. Luego los próceres se marchan prestos y acometen con ardor lo ordenado. Aunque la España marcial había florecido en dardos (145) y, como vencedora, había triturado el tiempo con constantes armas, sin embargo también entonces podías verla hervir por completo con el tumulto de la guerra y que en los yunques se renovaban las espadas que hacen estremecer. Una parte forja en la espalda de los toros el sólido hierro, otros anudan las lorigas de tres hilos hechas de bronce, (150) pulen los ardientes yelmos y hacen penachos de plumas con el torvo encrespamiento de matizadas crines (aunque el casco sea escasísimo entre los escuadrones españoles), y afilan flechas que han de escindir el acero endurecido, y enlazan arcos de fresno con nervios estridentes, (155) y las aljabas cargadas de flechas resuenan tras las espaldas, e incluso la lanza refulge por sus



- Indomiti frenantur equi campoque volantes  
 Exercent, urget cari praesentia regis.  
 Nec leve reginae nomen: nulla oppida cessant,  
 160 Ne fuga per pontum pateat, neve Africa possit  
 Praesidium ferre et fruges vectare carinis,  
 Instruit egregiam robusto milite classem,  
 Quae Malacae portum vicinaque litora servet.  
 Interea volucris denuntiat omnia lapsu  
 165 Ac maiora canit Saracenas Fama per urbes  
 Innumeras equitum turmas peditumque cohortes  
 Christicolum armari totumque tririmibus aequor  
 Consterni, iurasse duces telluris Hiberæ  
 Nomen et imperium totamque excindere gentem  
 170 Maumetti; diris quatiant terroribus urbes,  
 Portenta haud dubiae populis manifesta ruinae:  
 De caelo tactae turres et culmina templi  
 Deiecta et lemorum simulacra horrenda per umbras,  
 Quae genti exitium lachrymosa voce canebant,  
 175 Crebrior et solito pestis regionis amoenae  
 Et proprii totiens demens discordia regni,  
 Quodque seges vanis miseros elusit aristas,  
 Ut neget innumerae victum penuria turbae.  
 Concilium celebrant, ruit omnis Turdula pubes  
 180 Praeceptis, Alphamae primum rex inclytus urbis  
 Accepit trepidos et sic est farier orsus:  
 "Cernitis, o cives, ventura pericula, quantis  
 Coniurata fremat telis Hispania ponto  
 Et tellure simul nos obsessura reclusos,  
 185 Ne nos confestim fruges atque arma paremus,  
 Ut tolerare famem longeque arcere pericla  
 Possimus. Veteres cingamus et aggere muros  
 Contra fulmineos bombos faucesque malignas  
 Vallis et aethereos praemisso milite montes  
 190 Firmemus, ne quos aditus et limen aperitum

plumas y su punta aguda. Se embridan los indómitos caballos y los ejercitan volando por la llanura, pues los urge la presencia del querido rey. Y no es insignificante el nombre de la reina: ninguna fortaleza está ociosa. (160) Para que la fuga no se abra por entre el Ponto, ni África pueda traerles protección ni llevarles provisiones hasta las naves, llena una egregia flota de fuerte soldado, para que guarde el puerto de Málaga y los litorales vecinos.

Mientras tanto, desde arriba la Fama lo anuncia todo con alada caída (165) y cosas mayores canta por entre las ciudades sarracenas: que de los cristianos se están armando innumerables escuadrones de caballeros y bata'ones de infantes, y que toda la llanura del mar está llena de galeras; que han jurado los caudillos de la tierra líbera acabar con el nombre y el imperio y con todo el pueblo (170) de Mahoma; con terribles terrores abaten a las ciudades fenómenos que ponen de manifiesto la segura ruina de los pueblos: por un rayo son tocadas las torres y el pináculo de un templo derrumbado, y horrendos espectros de lémuros por entre las sombras le vaticinaban al pueblo con lacrimosa voz su destrucción, (175) y una peste de la encantadora región más frecuente de lo acostumbrado, y la discordia, tantas veces demente, en el propio reino, y el que la mies engañara a los desdichados con vanas espigas, de tal modo que la penuria negara el sustento a la innumerable turba.

Celebran una asamblea, a la que acudió corriendo precipitadamente toda la juventud túrdula (180), y en primer lugar el ilustre rey de la ciudad de Alhama los recibió temerosos y comenzó a decirles lo siguiente:

"Veis, oh ciudadanos, los peligros que han de venir, con cuántas armas la conjurada España resuena en el Ponto y a la vez nos va a asediar reclusos en nuestra tierra, (185) para que no prepararemos inmediatamente alimentos y armas con los que podamos paliar el hambre y apartar lejos los peligros. Rodeemos los viejos muros con un parapeto contra las fulmíneas bombas, y reafirmemos las fauces malignas del valle y los elevados montes enviando una

- Castulo deprenat, nobis ut longior hostis  
 Existat, sic tutus ager praebibit aristas  
 Atque intacta dabunt suavem pomaria victum.  
 Per patrios ritus, nostri per sacra prophetae,  
 195 Per libertatem vestram vitaeque salutem  
 Obstetor properare; nocet differre paranda,  
 Principiis obstare licet."
- Nec plura locutus
- Mulleum regem rogat, auxiliariis armis  
 Ut properet Martis nascentem extinguere flammam,  
 200 -Mox haec Granatae accipient incendia turres-  
 Sic sua tecta peti, sua credat moenia cingi,  
 -Nequiquam captis sociis sera agmina iunget,  
 Nec nisi deletis Mauris regina quiescet-  
 205 Quin subito, Libycas, iubet, ut legatus ad urbes  
 Alter ad Aegyptum populosae Memphis ad arcem  
 Orator celeret soldani ad regia tecta,  
 Edoceat, quantis insurgat Cantaber armis  
 Christicola et quanto Mauris terrore minetur,  
 210 Ut Tartessiacis Saracenum numen ab undis  
 Et regnum evellat, cum nulla fidelior ora  
 Maumetto extiterit. Bellum commune parari,  
 Commune excidium. Neque enim contentus ab omni  
 Europa Mauros pepulisse invadet Eoos  
 Victor et excindet Solimon. Sic vovit Hiberus,  
 215 Religio quaecunque suo contraria Christo  
 Ut pereat, caeli crucifixo ut dentur honores,  
 Et faciet, nisi iam properatis advolet armis  
 Africa praesidiumque ferat Syriaeque cohortes  
 Aegyptique acies tantis conatibus obstant.  
 220 Nec mora fit dicto, conclamant, itur in arma.  
 Explorant putres muros fossasque profundas  
 Evacuant, capiunt saltus et robore firmant  
 Oppida, si qua labant, et stipant frugibus arces.



tropa, (190) para que de ninguna salida ni umbral abierto se apodere Cástulo,<sup>4</sup> y para que el enemigo se nos levante más a lo lejos; así el campo protegido dará espigas y los intactos vergeles producirán suave alimento. Por los patrios ritos, por los misterios sagrados de nuestro profeta, (195) por la libertad y salvación de vuestra vida os suplico que os apresuréis; es perjudicial aplazar lo que hay que preparar, a los inicios salirles al paso es lícito".

Y sin decir mucho más, al rey Muley le pide que con sus armas auxiliares se apresure a extinguir la llama naciente de la guerra (200) (luego recibirán estos fuegos las torres de Granada), que considere que son atacadas sus propias casas, rodeadas sus murallas (en vano, estando ya cautivos sus socios, les unirá sus ejércitos ya tardíamente; y no descansará la reina sino cuando los moros hayan sido destruidos). Y es más, súbitamente manda que un embajador se apresure a ir a las ciudades libias, (205) otro a Egipto, a la ciudadela de la populosa Menfis, un orador a los palacios reales del sultán, para que cuenten con cuántas armas se alza el cristiano cántabro, y con qué gran terror está amenazando a los moros, a fin de arrancar de las aguas tartesias a la divinidad sarracena (210) y su reino, cuando no ha existido ninguna región más fiel a Mahoma. Que una guerra común se está preparando, una común destrucción. Y de hecho, no contento con haber expulsado de toda Europa a los moros, invadirá el Oriente victorioso, y hará pedazos a Solimán. Así lo ha prometido el ibero, (215) que perezca cualquier religión que sea contraria a su Cristo, para que al crucificado del cielo le sean rendidos los honores, y lo hará si no os apresuráis ya a que corra África con las armas y lleve protección, y los batallones sirios y los ejércitos egipcios salgan al paso de tan grandes conatos. (220) Y no hay demora a sus palabras: claman, se va a las armas. Exploran los muros en ruina y cavan fosas profundas, toman desfiladeros y aseguran con refuerzos las fortalezas, si alguna hay que se

<sup>4</sup> Aunque deberíamos traducir por el nombre contemporáneo, *Cazlona*, ya que en principio tales nombres responden al deseo de respetar la *latinitas*, sin embargo, el hecho de que las ciudades musulmanas sean nombradas con nombres no romanos, por ej. el caso de *Guadix* donde no se acude al nombre de *Acci*, supone un claro contraste que debemos constatar. Así será muy significativo el caso de *Cartago Nova* en lugar de *Cartagena*, insertada en un contexto romano (I, 317).



- 225 Quales post longam brumam iam vere tepenti  
 Exercentur apes per florea rura frequenter,  
 Excussum foliis nectar caelique liquorem  
 Venturae memores hyemis sub tecta reportant:  
 Pomiferos sic turba frequens Saracena per agros  
 Excurrit, quam praecipitem metus urget amorque  
 230 Antiquae patriae; pueros iuvenesque senesque,  
 Matres atque viros nullo discrimene fasces  
 Lignorum ingentes frugumque alimenta videres  
 Longius ex agris humeris ad moenia ferre.  
 Terruerant pavidos portenta horrenda deorum  
 235 Fatalemque diem certamque instare ruinam  
 Imperio et legi sortes cecinere tremendae.  
 Ast alacres contra et prasenti numine freti  
 Christicolae arma parant regisque exempla secuti  
 Religione prius mentes, quam corpora ferro  
 240 Imbuere et geminis nituntur viribus hostem  
 Enormemque notam terris depellere Hiberis.  
 Nulla profanatis haesit victoria castris.  
 Dic, precor, alma dei genitrix, dic virgo, supremi  
 Regina empyrii, quantis exercitus armis  
 245 Sudarit, da, virgo, novas ad carmina vires,  
 Nil ausim sine te.  
 Ferrandus, gloria Martis,  
 Iustitiae exemplum, sanctae pietatis imago  
 Primus init bellum, cui Castulo paret et omnes  
 Arragonum Siculaeque urbes Sardoque tellus.  
 250 Proxima florentes duxit regina cohortes  
 Feminum transgressa decus, pars maxima belli  
 Inferior nulli regum pietate vel armis;  
 Excivit populos regnis Isabella paternis.  
 Filius at, quanquam vix pubescentibus annis,  
 255 Arma tamen sumit iuvenesque hortatur et ambit  
 Admirante patre et procerum plaudente senatu  
 Quadrupedem indomitum frenis et calce fatigat  
 Inque orbis flectit cogitque per arva volare,  
 Quanta patris tacitum subierunt gaudia pectus;

tambalea, y llenan de provisiones las ciudadelas. Como las abejas que después de un largo invierno en la templanza de la primavera (225) se ejercitan por los campos floridos en gran número, y bajo su techo reponen el néctar sacudido de las hojas y el líquido del cielo, acordándose del invierno que ha de venir: así, en gran número, la turba sarracena sale corriendo por entre los campos de árboles frutales, urgiéndoles con precipitación el miedo y el amor (230) a su antigua patria; podrías ver a niños y a jóvenes y a ancianos, a madres y a varones, sin ninguna distinción, llevando en sus hombros enormes haces de leña y el alimento de las mieses desde tan lejos, desde los campos hasta las murallas. Los habían amedrentado, aterrándolos, los horribles prodigios de los dioses, (235) y profecías tremendas vaticinaron que un día fatal y una ruina certera amenazaban al imperio y su ley.

Por su parte, prestos por el contrario, y confiando en su divinidad presente, los cristianos preparan las armas y, siguiendo el ejemplo del rey, imbuyeron sus mentes de religión antes que sus cuerpos con el hierro, (240) y, apoyándose en sus gemelas fuerzas, se afanan por expulsar de las tierras íberas al enemigo y su enorme marca. Ninguna victoria se adhirió al campamento enemigo.

Dime, por favor, Santa Madre de Dios, dime, Virgen, reina del supremo emperio, con cuántas armas el ejército (245) ha sudado; dame, Virgen, nuevas fuerzas para la versificación: nada osaría sin ti.

Fernando, gloria de Marte, ejemplo de justicia, imagen de santa piedad, es el primero en iniciar la guerra, a quien obedecen Cástulo y todas las ciudades de Aragón y de Sicilia y la tierra de Cerdeña.

(250) La reina, inmediatamente después, condujo a los florecientes batallones, habiendo sobrepasado el honor femenino, ella, la parte mayor de la guerra, no inferior a ninguno de los reyes en piedad o armas; hizo venir Isabel a los pueblos de sus reinos paternos.

Por su parte, su hijo, aunque apenas estaba en los años de la pubertad, (255) sin embargo toma las armas y exhorta a los jóvenes y los solicita, llenándose de orgullo su padre y aplaudiéndole el consejo de los próceres, y fatiga a un cuadrúpedo indómito con los frenos y el talón, y le hace dar vueltas y lo obliga a volar por los campos: ¡qué grandes goces se deslizaron en el pecho callado del padre!; (260) así dicen que en otro



- 260 Sic olim magnum Pellaei regis alumnum  
 Eucephalum domuisse ferunt, cui regna Philippus  
 Non sat nostra tibi dixit, maiora parabis:  
 Indole non alia Hispani spes altera regni  
 Surgit, iam Libyes populis formido, Ioannes,  
 265 Teque Palaestinae trepidant horrentque parentes.  
 Cresce, puer, tenero iam nunc maturior aevo,  
 Principis egregii apparet prudentia rerum,  
 Per te<sup>5</sup> religio est Christi effundenda per orbem  
 Latius et dirae frenanda superbia sectae.  
 270 Duxit et insignes equitum peditumque catervas,  
 Purpureum sacra qui portat fronte galerum  
 Cardineique apicis merito decoratus honore,  
 Gloria Mendotiae sobolis pariterque propinquus  
 Hispalis antistes phaleratum protulit agmen  
 275 Quique regit ditem Zebedei martyris aedem  
 Non pietate minus, quam bello fortis et armis.  
 Mille equites duxit duro sub Marte probatos  
 Misit et insignes bello Cantera cohortes  
 Traxit et armiferos ductor Calatravae<sup>6</sup> maniplos  
 280 Et totidem fortis praefectus ab arce Leonis,  
 Dux quoque Medinnae turmas eduxit equestres

<sup>5</sup> Obsérvese esta construcción *per te*, que de considerarse un sujeto agente, parece responder a un error fruto de la influencia de las lenguas romances, ya que esta construcción es muy poco frecuente en latín clásico. No obstante, dado el conocimiento de la lengua latina por parte de Verino, parece más razonable interpretarlo como un *per* instrumental, convirtiendo al príncipe en el mero eslabón entre la divinidad y el súbdito. Aunque podríamos traducirlo por *gracias a ti*, *a través de ti*, por ej., creemos que es más conveniente la traducción dada por englobar en sí más matices.

<sup>6</sup> La edición de Fögel-Juhász recoge *Calatrave*, pero es un caso donde debemos interpretar *ae* pro *e*.

tiempo el gran hijo del rey de Pella domó a Bucéfalo, al que Filipo dijo que nuestros reinos no eran suficientes para ti, pero mayores los procurarás: no con otra índole surge la otra esperanza del reino hispano y ya el terror de los pueblos de Libia, Juan, (265) y ante ti los padres de Palestina se estremecen y horrorizan. Crece, niño, ahora ya bastante maduro para tu tierna edad; la previsión en las cosas, propia de un príncipe egregio, aparece manifiesta; por ti ha de difundirse la religión de Cristo más extensamente por el orbe y ha de frenarse la soberbia de la terrible secta.

(270) Y trajo destacadas catervas de jinetes e infantes aquél que porta un galero de púrpura en su sagrada frente y está adornado con el merecido honor del capelo cardenalicio, la gloria de la familia de Mendoza, y, del mismo modo, su pariente, el arzobispo hispalense, presentó un ejército adornado con faleras, (275) y el que rige el rico templo del mártir Zebedeo, tan fuerte en piedad como en la guerra y las armas. Mil caballeros trajo, probados bajo el duro Marte, y envió batallones, insignes en la guerra, Cantera, y trajo secciones armadas el caudillo de Calatrava, (280) e igual número el fuerte alcaide de la ciudadela de León, también el caudillo de Medina trajo escuadrones de



- Invictosque viros Christi inflammatus amore  
 Contra Maumettum rapuit Limphantius heros,  
 Qui regit Herculeos maiori nomine Gades,  
 285 Affuit et plures sub se venere phalanges,  
 Tresque alas equitum rexit dux Martius Alvae,  
 Multa Placentinis dux agmina traxit ab oris,  
 Ipsa suo tribuit rectori Castulo turmas  
 Instructas armis, fortissima pectora bello,  
 290 Quin Biliana phalanx thorace insignis et arcu  
 Iuravit, nunquam nisi victo abscedere Mauro.  
 Hoc quoque promisit reginae Astorgius heros,  
 Nec non belligeris suffultus Morius alis  
 Accessit dominusque Ari, cui Castulo fortes  
 295 Exhibuit peditum cuneos, ad regia castra  
 Venit et auxilium pariter Beneventia pubes  
 Attulit et validis rector Zifontius armis  
 Regis iuvit opes iuvenesque Corugnius acres  
 Ad bellum movit galeisque insigne tremendis<sup>7</sup>  
 300 Impiger eduxit princeps Urognius agmen  
 Bellatorque Caprae, Saraceni principis horror,  
 Ensibus ac longis pedites exercuit hastis,  
 Qui volucres rapidis praeverunt cursibus auras.  
 Nec tu carminibus nostris inductus abibis,  
 305 Eglige, Tondilii sceptri clarusque vetustae  
 Nobilitatis honor, dudum suscepit ovantem  
 Te mea, dum transis laeto, Florentia, vultu.  
 Tu licet Aonio biberis de fonte liquores  
 Et tua Socraticis ornaris tempora chartis,  
 310 Tu quoque Bistonii nosti fera proelia Martis,  
 Sub duce te fortes bellum subiere cohortes.  
 Praeterea multi insignes fulgentibus armis  
 Diversis venere locis gentesque ducesque,  
 Qui Sicorim potant amnem fontemque Sueri

<sup>7</sup> La edición de Fögel- Juhász señala pausa fuerte tras esta palabra. Se trata de un error que nosotros hemos eliminado.

caballería, y a varones invictos, inflamado por el amor a Cristo, los arrastró el héroe Linfantio contra Mahoma; quien con nombre mayor rige la hercúlea Cádiz (285) se presentó y muchas falanges vinieron bajo su mando, y tres alas de jinetes mandó el marcial caudillo de Alba. Muchas columnas trajo un caudillo desde las tierras de Plasencia, y la misma Cástulo entregó a su gobernador escuadrones instruidos en las armas, fortísimos pechos para la guerra; (290) incluso la falange de Beja, insigne por su coraza y arco, prestó juramento de no retirarse jamás hasta que el moro fuera vencido. Esto también se lo prometió a la reina el héroe de Astorga, y ciertamente Morio se acercó, sosteniéndose en las alas beligerantes. Y el señor de Haro, a quien Cástulo (295) le ofreció sus fuertes cuñas de infantería, vino al real campamento, y auxilio por igual trajo la juventud de Benevento, y el soberano de Cifuentes con sus poderosas armas ayudó a las fuerzas del rey, y el de Coruña incitó a la guerra a jóvenes feroces, y un ejército distinguido por sus tremendos yelmos (300) trajo el infatigable príncipe de Ureña, y el guerrero de Cabra, horror para el príncipe sarraceno, con sus espadas y largas astas ejercitó a los infantes que aventajaban a las brisas aladas con sus rápidas carreras. Y ni siquiera tú te marcharás sin ser celebrado por nuestros versos, (305) Iñigo, ilustre honor del cetro de Tendilla y de la vieja nobleza; hace poco te recibió triunfante mi Florencia en tu paso con feliz rostro. Aunque tú hayas bebido agua de la fuente Aonia y adornado tus sienes con escritos de Sócrates, (310) tú también conoces los fieros combates del Marte Bistonio; bajo tu mando fuertes batallones afrotaron la guerra.

Además, mucha gente y caudillos destacados por sus refulgentes armas vinieron desde puntos opuestos, gente que bebe del río Segre y de

- 315 Auriferumque Tagum Larnensisque incola saxi  
Militiae assuetus, quam longa est, ducere vitam.  
Nec nova Carthago, quondam Phoenicia sedes,  
Scipiadam statio, sumptis cessavit ab armis  
Saldiniaque omnes gentes Octanaque pubes.
- 320 At quid plura canam? Conspirat Hiberia tota  
Non procerum iussu, precibus non concita blandis,  
Sed tanquam ad certae ferretur praemia palmae,  
Certatim ante diem Ferrandi ad castra cucurrit.  
Tantum reginae praeclarum nomen amatae
- 325 Religioque dei potuit laudumque cupido,  
Ut dulci patria, natis, uxore, parente  
Desertis tolerare nives et sidera Cancri  
Terribilemque optent invadere comminus hostem.  
Aere merent nullo, solo sed regis amore
- 330 Decrevere luem Saraceni abolere veneni  
Aut pulchram Christi pro nomine quaerere mortem.  
Convenere duces animisque et viribus omnes  
Armati, quocumque velit regnator Hiberiae  
Ducere telluris; procerum nec defuit unus,
- 335 Qui non ante diem regis venisset in aulam.  
Sublimis postquam solio regina paterno  
Arma repercusso longe radiantia sole  
Utque simul turmas alacres rex vidit et omnem  
Hesperiam tacito poscentem pectore bellum,
- 340 Ne qua mora impediatur coeptum, sic ore locutus:  
"O genus electum, fortissima pectora bello,  
Quis nos Maumetti ritus abolere nefandos  
Impurumque nefas nostris expellere terris  
Fidimus, en animos vestros roburque paratum
- 345 Cernimus.<sup>8</sup> Ite alacres, felicia sumite bella.  
Nunc merito grates agimus maiora daturi

<sup>8</sup> En la edición de Fögel-Juhász aparece *cernimus*, error de esta edición pero no de Verino, en cuyo manuscrito sí tenemos *cernimus*.



la fuente de Suero (315) y del aurífero Tajo, y el habitante de la cueva Iarnense acostumbrado a pasar su vida, cuan larga es, dedicado a la milicia. Y ni Cartago Nova, en otro tiempo sede fenicia, campamento de los Escipiadas, ni nadie del pueblo de Saldaña ni la juventud Occitana abandonaron las armas una vez tomadas.

(320) Pero, ¿qué más cantaré? Está coligada toda la Iberia; sin ser levantada por la orden de los próceres, ni por preces seductoras, sino como si fuera a ser arrastrada a los premios de una certera palma, a porfía, marchó en carrera antes del plazo al campamento de Fernando. ¡Tanto pudieron el preclaro nombre de la amada reina (325) y el santo temor de Dios y el deseo de alabanza, de modo que, abandonando la dulce patria, hijos, mujer y padre, desean soportar las nieves y las estrellas de Cáncer y atacar de cerca al terrible enemigo. Por ningún dinero son soldados, sólo por el amor al rey. (330) Decidieron destruir la plaga del veneno sarraceno o buscar por el nombre de Cristo una hermosa muerte. Acudieron todos los caudillos armados con ánimos y fuerzas, a donde quisiera llevarlos el soberano de la tierra Ibera; y no faltó uno solo (335) que no llegara antes del plazo a la corte del rey.

Después de que la reina, que estaba alzada en el trono paterno, vio las armas que radiaban a lo lejos por el reflejo del sol, y en cuanto vio también el rey los escuadrones dispuestos y a toda la Hesperia pidiendo con pecho callado la guerra, (340) para que ninguna demora impidiera lo emprendido, así habló:

"Oh pueblo elegido, fortísimos pechos en la guerra, en quienes nosotros confiamos para abolir los nefastos ritos de Mahoma y expulsar el impuro sacrilegio de nuestras tierras, ¡ea!, vemos preparados vuestros ánimos y fortaleza. (345) ¡Id prestos, asumid guerras propicias. Ahora con razón os damos las gracias, pero hemos de daros mayores premios,



- Praemia, cum coeptis aderit deus ipse secundis.  
 Quid moror? Ite citi, medito quae consita regno est.  
 Diripite Alphamam Saracena: Baetidos arcem;  
 350 Mox iter ad magnae Babylonis moenia tutum  
 Pandetur, tum litoreas incursibus urbes  
 Praedari Almeriam et Malacam expugnare licebit".  
 Nec plura. Insonuere tubae clangore sonoro.  
 Corripuere viam volucresque per arva cohortes  
 355 Ibant et laudes Christi regisque canebant  
 Reginamque suam ceu numen ad astra ferebant.  
 Hispani interea praenuntia Fama tumultus  
 Maurorum excierat populos celeresque manipuli  
 Praemissique equites servabant litoris oras.  
 360 Ut vexilla procul viderunt regis Hiberi  
 Victricisque crucis rutilantia signa per auras,  
 Maumettana phalanx paulo conterrita cessit,  
 Ni dictis Anemar ductor firmasset amaris:  
 "Quo fugitis? telum nondum contorquet et enses  
 365 Christicola enudat. Tanti quae causa pavoris?  
 State, viri, firmate gradum, non terga, sed ora  
 Sunt hosti vertenda: Alphamam credite muros  
 Granatae. Hic belli moles, hic impetus omnis  
 Sistendus, donec coepto delusus inani  
 370 Expulsusque petat patrias inglorius oras  
 Cantaber, et vanos nunc nunc prosterne furores".  
 Miles ait stimulisque urget pungentibus armos  
 Quadrupedis teloque Degum transfixit acuto  
 Mendotiae claro stirpis de semine cretum.  
 375 Hoc ducis exemplo Saracena accensa iuventus  
 Crebra procellosae iaculatur grandinis instar  
 Spicula, mox stricto propius mucrone cohortes  
 Irruit Hispanas, sed non Astorgius heros,  
 Nec Medinneus retro secessit Alonsus;  
 380 Regius omnis eques medius prorupit in hostes.  
 Non secus Aeolii patefacto carcere montis  
 Ventorum vis atra furit caelumque serenum  
 Nubibus obscurat, vertit mare, sibilat aer,

porque el mismísimo Dios estará presente en los favorables comienzos. ¿A qué me detengo? Id raudos a la que está situada en medio del reino. Asolad Alhama, ciudadela de la Bética sarracena. (350) Luego un camino seguro se abre hasta las murallas de la gran Babilonia, entonces se podrán saquear las ciudades del litoral con incursiones y conquistar Almería y Málaga".

Y no mucho más. Resonaron las tubas con clangor sonoro. Emprendieron el camino y alados batallones iban por los campos, (355) y cantaban alabanzas de Cristo y de su rey, y elevaban a las estrellas a su reina, como una divinidad.

Mientras tanto, la Fama, mensajera del tumulto español, había levantado a los pueblos de los moros, y las veloces secciones y los jinetes enviados por delante vigilaban la zona del litoral. (360) Cuando vieron a lo lejos los estandartes del rey ibero y las rutilantes imágenes de la cruz vencedora por el aire, la falange mahometana, aterrada, cedió sólo un poco, gracias a que la fortaleció su caudillo Anemar con amargas palabras:

"¿A dónde hús? El cristiano aún no lanza flechas ni desenvaina las espadas. (365) ¿Cuál es la causa de tan gran pavor? Permaneced firmes, varones, afirmad el paso, no hay que dar la espalda al enemigo, sino la cara: considerad a Alhama como los muros de Granada. Aquí el peso de la guerra, aquí todo ataque se ha de resistir, hasta que, engañado en un vano intento (370) y expulsado, se dirija sin gloria a sus regiones patrias el cántabro; y ya, ya, echad por tierra sus vanos furores".

Dice el soldado y con agujones espolea los ijares del cuadrúpedo, y con una flecha afilada atraviesa a Diego, nacido de la ilustre semilla de la extirpe de Mendoza. (375) Excitándose la juventud sarracena con este ejemplo del caudillo, lanza flechas en abundancia como el granizo tempestuoso, y luego, con la espada desenvainada, se lanza más de cerca contra los batallones españoles; pero ni el héroe de Astorga ni Alonso de Medina se echaron atrás. (380) Todo jinete real se lanzó en medio de los enemigos. No de otro modo a como, una vez abierta la cárcel del monte de Eolo, la fuerza atroz de los vientos se enfurece, y oscurece al cielo sereno con nubes, alborota al mar, silba el aire y las

- Decussae strident violento turbine silvae:  
385 Regia sic primos deiecit turma furores.  
Nec mora, nec requies datur, urget Martia pubes  
Insistitque ferox Mauris ductore perempto  
Perque agros omnes Saracenum sternitur agmen,  
Præcipiti cursu pauci elabuntur ad arcem.  
390 Insequitur victrix non tardis passibus ala  
Reginae et portas Alphamae cuspide pulsat  
Disquiratque aditus urbis murosque minores,  
Qua scalis penetrare queat, frendensque minatur  
Exitium. Stabulis clausis ceu turba leonum  
395 Mane urgente fame discurrit ovilia circum,  
Unguibus ac rabido frangit magalia morsu;  
Stat mutum pecus et tuto munimine valli  
Ostia non audet pastor reserare molossis:  
Sic Maumettani pedites in turribus altis  
400 Missilibus certant, neque enim se credere campo,  
Nec rursus stricto tentant concurrere ferro,  
Subsidium frustra expectant, nam protinus omnes  
Christicolae densa muros cinxere corona.  
405 Nam trabe ferrata portarum robora frangunt,  
Ardua fulmineis nun scindunt moenia bombis,  
Pars tollunt altas castella aequantia turres,  
Decutiunt altis stantes pro moenibus hostes,  
Noctes atque dies alternis viribus urbem  
Oppugnant, instant proceres, praesentia regis  
410 Urget et impellunt speratae praemia palmae  
Conspectu in tanto certatim ascendere turrim.  
Saxa, sudes, flammæ protecti umbonibus arcent;  
Urbs triplici quanquam muro est munita fossis,  
Ut mos est Mauris, paene insuperabilis hosti,  
415 Cuncta tamen Martis superat discrimina virtus.  
Portarum vectes et claustra morantia frangit,  
Irrumpit victor densis exercitus armis  
Alphamam, luctus, caedes clangorque tubarum  
Auditur, saevis reboat clamoribus aether:  
420 Sic olim captam Poeno irrumpente Saguntum



selvas rechinan arrancadas por el violento torbellino, (385) así el escuadrón real echó abajo los primeros furoros. Y no se otorga demora ni descanso, empuja la juventud de Marte y persiguen ferozmente a los moros después de la muerte de su general. Y por todos los campos está tendido el ejército de los sarracenos, con precipitada carrera pocos escapan hacia la ciudadela. (390) Los persigue con veloces pasos el ala victoriosa de la reina, y golpea las puertas de Alhama con la lanza, y busca una entrada a la ciudad y muros más pequeños por donde pueda penetrar con escalas, y, rechinándole los dientes, amenaza con la destrucción. Igual que ante los establos cerrados un grupo de leones, (395) a causa del hambre que lo azuza de mañana merodea alrededor de los corrales de las ovejas, y con sus uñas y rabioso mordisco rompe las cabañas, mientras que permanece de pie el ganado, mudo, y ante la segura protección de la empalizada no osa el pastor abrir las puertas a los molosos: así la infantería mahometana lucha desde las altas torres (400) con armas arrojadizas y ni intenta confiarse, en efecto, a la llanura, ni, volviendo sobre sus pasos, trabar batalla con el hierro desenvainado; esperan ayuda en vano, pues al momento los cristianos han rodeado todos los muros con un apiñado cordón. Así pues, rompen con una viga de hierro la robustez de las puertas, (405) ya hacen pedazos las arduas murallas con fulminantes bombas, otra parte levanta fortines que igualan a las altas torres, echan abajo a los enemigos que están de pie sobre las altas murallas, y, durante días y noches, atacan a la ciudad alternando las fuerzas, los apremian los próceres, la presencia del rey (410) los urge y los empujan los premios de la esperada palma a subir a porfia la torre ante tantas miradas. Piedras, estacas, fuego repelen bajo la protección de los escudos; aunque la ciudad está fortificada por un triple muro y fosas, como es costumbre entre los moros, casi insuperable para el enemigo, (415) sin embargo todas las dificultades de Marte las supera la virtud. Rompe las trancas y cerraduras de las puertas que quedan, irrumpe el ejército vencedor con sus apiñadas armas en Alhama; se escuchan lamentaciones, muertes y el clangor de las tubas, con crueles clamores resuena el cielo. (420) Así en otro tiempo, cuando irrumpió el



- Exortus fremitus caesorum urbisque ruina,  
Obvia turba cadit, numerosa cadavera passim  
Sternuntur. Celsa vexillum attollitur arce  
Ferrandi dirumque nefas et templa profana  
425 Emundat signumque crucis victricis in aede  
Suspendit devota cohors lachrymisque profusis  
Prona salutiferi exorat mysteria ligni.  
Inde ubi solemnes sacrorum ex ordine pompas  
Hispani fecere pii votisque solutis  
430 Educunt acies ac proxima quaeque metendo  
Litoreas crebris populantur caedibus urbes  
Ac pelago externas excludunt classe phalangas.  
Oceani primum conspersam fluctibus arcem  
Et ponto et terra cingunt et amoena vireta  
435 Diripiunt, vastant villas et pingua rura  
Expoliant: nullis industria maior arandi,  
Tanta nec arboribus datur usquam cura serendis,  
Baeticolas quantam referunt posuisse colonos,  
Quin etiam adiuvit placidi indulgentia caeli  
440 Et natura soli et passim de colle perennis  
Ductilis humor aquae fecundos irrigat hortos.  
Cedat odoratis nutrix Aeneia pomis  
Malaque pervigili Hesperidum servata dracone,  
Alcinoi et biferi cedant pomaria Paesti.  
445 Haec Arabum extremis demissa colonia terris  
Excoluit longa annorum per saecula pace,  
Dum se Christicolae fodiunt civilibus armis,  
Maumettana lues urbes infecit Hiberas  
Permittente deo, propter delicta priorum  
450 Discordesque animos invisa potentia crevit.

cartaginés en la toma de Sagunto, estalló el estrépito de los heridos y la ruina de la ciudad; la turba que sale al paso cae, numerosos cadáveres se extienden por todos lados.

La bandera de Fernando se alza desde su alta ciudadela y (425) limpia el terrible sacrilegio y los templos profanados, y la imagen de la victoriosa cruz la cuelga en el palacio el abnegado batallón, y, con copiosas lágrimas, inclinándose, implora los misterios del madero portador de salvación. Luego, cuando los píos cristianos celebraron rigurosamente las solemnes pompas de los ritos sagrados y cumplieron los votos, (430) forman columnas, y, segando todo lo que hay cerca, devastan las ciudades del litoral con frecuentes matanzas, y en el piélago rechazan con la flota a las falanges de fuera. Primero rodean tanto por mar como por tierra la ciudadela bañada por las olas del océano, y asolan los amenos lugares verdeantes, (435) villas devastan y expolian los pingües campos.<sup>9</sup> para ningún otro es más grande el trabajo de arar, ni en ningún otro lugar se presta tan gran cuidado al cultivo de los árboles, cuanto dicen que pusieron los habitantes de la Bética. Y hasta les favoreció la clemencia de un plácido cielo (440) y la naturaleza del suelo, y por todos lados, desde una colina, el perenne fluir de agua encañalizada riega los fecundos huertos.

¡Que cedan ante los olorosos árboles frutales la nodriza de Eneas y las manzanas guardadas por el siempre vigilante dragón de las Hespérides, que cedan los vergeles de Alcino y de Pesto, que producen frutos dos veces al año!

(445) La colonia de los árabes venida de tierras lejanas cultivó esto cuidadosamente con una paz de muchos años, durante siglos. Mientras los cristianos se atraviesan con las armas civiles, la plaga mahometana infectó las ciudades iberas, permitiéndolo Dios; a causa de los delitos de los antepasados (450) y la discordia de los ánimos, creció la odiosa potencia.

<sup>9</sup> Obsérvese la riqueza de imágenes fomentada por el juego de verbos y sustantivos, un tricolon de situaciones semejantes donde destaca la construcción paralelística de verbos en rejet y el quiasmo provocado por el segundo término del tricolon, aliterado además (*vastant villas*). En la traducción hemos respetado, por supuesto, este quiasmo, realizando el hipérbaton justamente en este segundo miembro, como el texto latino.

- At postquam vicos castellaque plurima ponti  
 Ferrandus cepit, Malacensem protinus arcem,  
 Conventum portumque maris, facile unde carinis  
 Est iter in Libyen, victrix regina secundo  
 455 Marte premit, muros numero milite cingit,  
 Qua spectat terram, qua vergit ad aequoris aestum.  
 Per mare rostratae currunt servantque triremes,  
 Ne fugere hinc possint frugesque inferre carinis,  
 Quin etiam turres celsis de puppibus urgent  
 460 Sulphure fulmineo, telis quoque moenia nudant.  
 Bactrorum circum sic prima Semiramis arcem  
 Pugnavit regnoque viri coniunxit Eoos:  
 Spumanti sic fertur equo regina per agmen  
 Fulgenti insignis clypeo lustratque tremendis  
 465 Moenia luminibus facilesque explorat in urbem  
 Accessus, nec voce magis, quam rebus ovantes  
 Incendit pedites maioraque viribus audent.  
 Noctes atque dies terra pelogoque premuntur;  
 Nec mora, nec requies Malacensibus ulla dabatur,  
 470 Quos magis urgebat penuria saevior hostis,  
 Ut mallet ferro, quam mox sine laude necari.  
 Dum victor Malacam densis exercitus armis  
 Obsidet inque dies Saracenos artius urget  
 Imperiosa fames, Malacensis Mucius arcem  
 475 Deserit et parva sica sub veste latenti  
 Castra inimica petit venientique innuit hosti  
 Enarratque fugae causam regemque requirit,  
 Cui reserare cupit, quanto in discrimine cives  
 Versentur, latebrasque urbis faucesque malignas  
 480 Pandere, quis tuto irrepat Celtiber in arcem.  
 Tunc Gaditanus, qui primus in aggere custos  
 Castrorum astabat, vinoque ciboque refecit  
 Confectum macie et pallentem morte futura  
 Ad regem ducit. -Quid enim timuisset inermem  
 485 Concipere et tantas moliri pectore vires?-



Ahora bien, después de que muchísimas aldeas y castillos del Ponto tomara Fernando, de inmediato a la ciudad malacitana, capital<sup>10</sup> y puerto de mar, desde donde es fácil el camino a Libia en naves, (455) la cerca la reina vencedora bajo un Marte propicio, rodea con gran número de soldados sus muros por donde observa la tierra, por donde se inclina al furor de la llanura del mar. Por el mar galeras provistas de espolones corren y cuidan de que no puedan huir por ahí ni llevar alimentos a las naves, e incluso desde las altas popas atacan las torres (460) con azufre fulmíneo, y con flechas también desnudan las murallas. Semíramis fue la primera que luchó alrededor de la ciudadela de Bactres y al reino de su marido le unió Oriente: así en un espumante caballo se mueve la reina por entre el ejército, distinguida por un refulgente escudo, y examina (465) las murallas con su terrible mirada y explora fáciles accesos a la ciudad, e inflama a los infantes, entusiasmados no tanto con su voz cuanto con sus hechos, y a cosas mayores que sus fuerzas se atreven. Son oprimidos durante días y noches por tierra y por mar; y no se otorgaba ninguna demora ni descanso a los malacitanos, (470) a los que les apremiaba más la penuria, enemigo especialmente cruel, de modo que preferían morir a manos del hierro a morir sin gloria después.

Mientras el ejército vencedor asedia Málaga con apiñadas armas y día a día más estrechamente apremia a los sarracenos la tiránica hambre, el malacitano Mucio abandona la ciudadela (475) y con un pequeño puñal escondido bajo el vestido alcanza el campamento contrario y, al acercarse un enemigo, le hace una señal con la cabeza, y le cuenta la causa de su fuga y por el rey pregunta, a quien desea contar en qué situación tan crítica se hallan los ciudadanos y mostrarle los escondrijos de la ciudad y las fauces malignas, (480) por donde sin peligro pueda deslizarse el celtibero en la ciudadela. Entonces el gaditano, que estaba en pie en un baluarte como primer guardián del campamento, lo restableció con vino y alimento, ya que estaba consumido por el hambre, y, empalidecido por una muerte futura, lo conduce ante el rey. -Pues, ¿cómo habría podido temer

<sup>10</sup> Si bien Málaga ya no es centro jurídico y administrativo (lo fue en los siglos XII y XIII), Verino, al denominarla con el término latino de *conventus*, pretende darle mayor importancia, como capital, que al resto de las ciudadelas tomadas. Precisamente en Málaga se produce un largo asedio.

- Aestus erat rædiusque dies, cum Syrius agros  
Torret anhelantes; rex et regina quieti  
Se dederant thalamoque ambo interiore iacebant.  
Vestibulo in primo coniunx ducis inclyta gemmis  
490 Ac Lusitanus princeps insignis et auro  
In solio iuxta recubabant limina regis,  
Quos ubi conspexit, furiis incensus et ira  
Aggreditur Maurus, strictum rotat impiger ensem  
Obstantemque abigit nudo mucrone cohortem,  
495 Prostratos frustra repetito vulnere caedit;  
Reginam et regem nequiquam credidit esse.  
Venantum ut densa pardus circumdatus ala  
Irruit in gladios venabulaque ore cruento  
Rodit et appresso vitam deponit in hoste:  
500 Sic cecidit fossus numeroso Mucius ictu.  
At deus a tanto eripuit discrimine regem,  
Ut foret invictus temerati numinis ultor.  
Acria arma capit Ferrandus et aurea coniunx  
Per medios furibunda globos ad moenia tendit  
505 Exclamans: Proceres, Malacensem excindite pubem  
Quae voluit nostrum per fraudem haurire cruorem.  
Tunc ruit impulsus furiali exercitus oestro;  
Implentur fossae, muros turresque capessunt  
Interiusque hostes ad tertia moenia pellunt  
510 Crassaque ferratae perfringunt robora portae,  
Irrumpunt magnis trepidam clamoribus urbem  
Hispani et stricto inquirent penetrabilia ferro,  
Captiva horrendis innectunt colla catenis.  
Sericae vestes, argenti pondus et auri  
515 Et quicquid longa Mauri peperere quiete,  
Egeritur, fidis replent custodibus arces.  
Moxque profanatas Maumetti ritibus aras  
Emundat castus caelesti thure sacerdos  
Frendentemque sacris expellit daemona templis.  
520 Rex ubi Ferrandus Malacam ditione subegit  
Perfectisque sacris una Mavortia coniunx  
Interiora petunt valido conamine regni



que estando inerte (485) concibiera y maquinara tan grandes fuerzas en su pecho?

Hacia calor y era mediodía, cuando el Sirio abrasa los campos jadeantes; el rey y la reina se habían entregado al reposo y en un lecho más interior ambos yacían. En el primer vestíbulo la mujer de un caudillo, destacada por sus gemas, (490) y un príncipe lusitano, también distinguido por el oro, estaban tumbados en un trono junto al umbral del rey, contra los que el moro, al verlos, encendido de furia e ira, se acerca, blande con rapidez la espada desenvainada, y, al salirle al paso un pelotón, lo ahuyenta con el puñal desnudo; (495) postrados en vano, los mata hiriéndolos una y otra vez. Creyó sin razón que eran el rey y la reina. Igual que un leopardo cuando se encuentra rodeado por un ala apiñada de cazadores se lanza hacia las espadas, y roe los venablos con su boca cruenta y deja su vida en medio de un enemigo apresado, (500) así cayó Mucio, atravesado por muchos golpes. Pero Dios arrancó al rey de tan gran peligro, para que invicto fuera vengador de la divinidad violada. Con más ardor toma las armas Fernando y su áurea cónyuge, furibunda, se encamina por medio de los grupos hacia las murallas (505) exclamando: "Próceres, haced pedazos a la juventud malacitana, que ha querido agotar nuestra sangre con el engaño".

Entonces se echa a correr el ejército como impulsado por un tábano furioso; las fosas se llenan, toman muros y torres, y empujan a los enemigos más adentro, hasta las terceras murallas, (510) y destrozan la robustez de una gruesa puerta de hierro, los españoles irrumpen con gran clamor en la temerosa ciudad y examinan los lugares recónditos con el hierro desenvainado, anudan los cuellos cautivos con horribles cadenas, sacan vestidos de seda, gran cantidad de plata y oro (515) y cualquier cosa que los moros se procuraron en su larga paz, y llenan de nuevo con fieles guardianes las ciudadelas. Y luego, los altares profanados por los ritos de Mahoma los limpia el casto sacerdote con incienso celestial, y expulsa al demonio, rechinándole los dientes, de los templos sagrados.

(520) El rey Fernando, después de someter a Málaga bajo su mando, y su mujer marcial junto con él, una vez acabados los ritos sagrados, se dirigen con enérgico impulso a las fortalezas más interiores del



- Oppida barbarici, saltus faucesque latentes,  
 Ne fraus hostilis coeptis obsistere posset,  
 525 Per iuga per rupes et saxa per inuia dudum  
 Baeticola expulso celeres tenuere cohortes.  
 Inde, velut rapidis tempestas acta procellis  
 Prosternit segetem, populantur ditia rura,  
 Mox ipsam invadunt inopino turbine Battam,  
 530 Quae celso muro et fossis munita profundis  
 Praesidioque ferox valido rectoris Hiberi,  
 Arma retardavit, quanquam noctesque diesque  
 Hispani strictis peterent mucronibus urbem  
 Aereaque evomeret vastos bombardae molares  
 535 Crebraque letiferis striderent spicula pennis.  
 Non tamen obsessis cessit fiducia Mauris,  
 Quin ultro erumpunt portis et comminus enses  
 Destringunt ipsisque audent concurrere castris  
 Saepe lacescentes, quod, si violentius agmen  
 540 Christicolum urgerent sensim Battana relabens  
 Turma, nec effusis repetebat cursibus urbem,  
 Frumento et telis et forti milite princeps  
 Baeticola implerat Battam; quippe altera sedes  
 Robur et imperii Saraceni et ianua regni.  
 545 Stabant pro portis equites clypeataque pubes  
 Christicolasque procul crebris hastilibus arcet.  
 At matres humeris subvectant saxa trabesque  
 Et muros replent pueri innuptae puellae  
 Invalidique senes, tanquam in discrimine summo,  
 550 Tela sudesque vehunt, hortantur voce manuque  
 Armatos iuvenes, patriam ut tueantur ab hoste:  
 "Cernite, qui casus nostris cervicibus instent,  
 Quae caecis victis, quae permutatio sacrae  
 Immineat legis? Nurus famulentur Hiberis  
 555 Uxores vestrae? Vincit vos aere perenni  
 Servitio vitam graviolem morte feretis?"  
 His accensa furit stimulis Battana iuventus;  
 Nec muros tantum et portas et castra tueri  
 Urbe procul. sed enim nudis mucronibus audet

reino bárbaro; los rápidos batallones tomaron los desfiladeros y las fauces ocultas para que el engaño del enemigo no pudiera anteponérseles a sus proyectos, (525) ya que el habitante de la Bética hacía poco que había sido expulsado por entre rocas y peñascos impracticables. Después, como una tempestad bajo el empuje de rápidas borrascas echa por tierra las mieses, así devastan los ricos campos, luego atacan con un imprevisto torbellino a la mismísima Baza, (530) protegida por un alto muro y profundas fosas y feroz para la fuerte guarnición del soberano ibero. Retrasó las armas, aunque durante días y noches los españoles atacaban la ciudad con las espadas desenvainadas y una bombardera aérea vomitaba inmensas piedras molares (535) y abundantes flechas zumbaban con sus plumas cargadas de muerte. Sin embargo, la confianza no abandonó a los moros asediados, es más, irrumpen por las puertas y cuerpo a cuerpo desenvainan las espadas y osan correr a una al mismísimo campamento, a menudo hostigando, porque si (540) atacaba al ejército de los cristianos con más violencia el escuadrón bastetano, mientras retrocedía poco a poco, ni aquél volvía a atacar la ciudad con abundantes incursiones, y de grano, armas y fuerte soldado el príncipe bético, mientras tanto, conseguía llenar Baza; y es que esta sede era tanto la otra fuerza del imperio sarraceno como la otra puerta del reino. (545) Estaban de pie ante las puertas los jinetes y la juventud armada de escudo, y con muchas astas rechazan lejos a los cristianos. Las madres, por su parte, acarrear piedras y vigas en sus hombros, y los muros los llenan los niños y las niñas aún doncellas, y los débiles ancianos, como ante un peligro extremo, (550) armas y estacas transportan, exhortan con sus palabras y con la mano a los jóvenes armados para que defiendan a la ciudad del enemigo:

"¿Veis qué desgracias penden sobre nuestras cabezas, qué matanzas amenazan a los vencidos, qué cambio de la ley sagrada? ¿Que van a servir a las nueras iberas (555) vuestras esposas? ¿Vosotros, encadenados por el bronce imperecedero, soportaréis una vida más penosa con la servidumbre que la muerte?"

Encendida por estos estímulos, se enfurece la juventud bastetana; y osa no sólo proteger los muros y las puertas y el campamento, lejos de la ciudad, sino también atacar con las espadas desnudas (560) en



- 560 Alipede effreno Hispanos tentare maniplos.  
Ardua quin Battae vicini in vertice montis  
Praesidium obsessis petraei numinis aedes  
Praebuit, hanc muris cinxit Saracena propago,  
Haec multos menses urbem defendit ab hoste.
- 565 Praeterea autumnus letali corpora morbo  
Afflixit, nimio sive haec confecta labore  
Sub dio pariter tolerabat frigus et aestum,  
Seu crudus manans de rupe et noxius humor  
Morbida corripuit violento viscera tabo.
- 570 At pius aegrotis princeps statione remota  
Exhibuit gratis medicamina, pavit egenos,  
Nec puduit regem accensum pietatis amore,  
Ut verum Christi cultorem instarque parentis,  
Solari afflictos et visere saepius aegros.
- 575 Letiferae quanquam serpant contagia pestis  
Vulgaturque magis contactus luridus humor,  
Nam plures dirus morbus, quam perculit ensis,  
Rex tamen instar erat medici miserosque fovebat.  
Orta soror bis ter renovarat cornua Phoebi,
- 580 Iam glacialis hiems Alpinis castra pruinis  
Urgebat gelidoque opplebat vellere montes,  
Ex quo Battanas obsedit Castulo turrets,  
Quem non amovit morbus, non frigus et aestus,  
Nec velox totiens inopinis cursibus hostis
- 585 Reppulit Hispanos: pro Christo ponere vitam  
Et caelum vera decreerat laude mereri.  
At regina novis remeans in castra manipulis  
Hostibus incussit terrorem, gliscit Hiberis  
Ardor et optatae renovatur gloria pugnae.
- 590 Educit structas acies, strepit aere canoro  
Buccina terribilis, clamoribus intonat aer.  
Ipsa sed antevolans alacres Isabella phalangas  
Nunc prece, nunc dictis virtutem accedit amaris.  
Sic quondam gelidum prope Thermodonta puellas
- 595 Penthesilea trahens peltatas agmine magno  
Bistonios populatur agros qualisque tremendis



un desenfundado alado de pies a las secciones españolas. Incluso el escarpado templo de la divinidad de piedra en la cima de un monte vecino de Baza ofreció protección a los asediados; éste lo rodeó con muros la estirpe sarracena, éste durante muchos meses defendió a la ciudad del enemigo. (565) Además, el otoño debilitó los cuerpos con una enfermedad letal, ya sea porque ésta, consumida por un excesivo esfuerzo, al aire libre soportaba por igual el frío y el calor, ya sea porque el agua dura y nociva que manaba de las rocas se apoderó de sus enfermizas vísceras con una terrible infección. (570) Pero el pio príncipe, desde una posición alejada, ofreció a los enfermos medicinas gratis, alimentó a los pobres, y no se avergonzó el rey, encendido por el amor de su piedad, de consolar a los afligidos y visitar a menudo a los enfermos, como verdadero adorador de Cristo y a la manera de un padre. (575) Aunque serpentea el contagio de una plaga mortífera y con el contacto se propaga más el lívido humor, pues golpeó a muchos más la terrible enfermedad que la espada, el rey, sin embargo, era como un médico y cuidaba a los desdichados.

La hermana de Febo había nacido y renovado seis veces sus cuernos. (580) Ya el invierno glacial urgía el campamento con la nieve alpina y llenaba por completo de helados vellones los montes, desde que sitió las torres bastetanas Cástulo, a la que no alejó la enfermedad, ni el frío ni el calor, ni el enemigo veloz rechazó tantas veces con sus incursiones imprevistas (585) a los españoles: había decidido dejar la vida por Cristo y merecer el cielo en virtud de una auténtica gloria.

Por otra parte, al regresar la reina al campamento con nuevas secciones, infundió terror a los enemigos, les creció a los iberos el ardor, y se renovó la gloria por la lucha deseada. (590) Forma las columnas en orden de batalla, resuena con su bronce sonoro la trompeta terrible, con los clamores truena el aire. Pero la mismísima Isabel, volando delante de las fogosas falanges, encendió su valor ya con preces, ya con palabras amargas. Así en otro tiempo, cerca del helado Termodonte, (595) Pentesilea trae unas muchachas armadas de pelta en un gran ejército, devasta los campos bistonios e, igual que la reina de Escitia por vengar la muerte de

- Vallibus inclusum Cyrum Persasque potentes  
Ultra necem nati Scythiae regina peremit:  
Talis apud Battam Ferrandi Martia coniunx  
600 Consilio et dextra populum inflammabat in hostem.  
Extimuit Saracena manus, ne concitus urbem  
Christicola irrueret victor, ne caede nefanda  
Perderet aut longis vinciret colla catenis.  
Ante oculos Malacae strages captivae turba  
605 Venerat et turpis mentes invaserat horror.  
Ergo legatos mittunt pactaque salute  
Oppida reginae triplici circumdata muro  
Pandunt et custos aperit victoribus arcem.  
Mitius hic actum est, neque enim desaevit Erinys,  
610 Nec Maumettano roravit sanguine mucro.  
Atque ubi divino purgavit rore sacerdos  
Delubra et cunctis posuit victricia templis  
Signa crucis sacraque agnus caelestis in ara,  
Hostia viva, deo est flammis caritatis inustus.  
615 Tunc rex insigni pariterque Isabella triumpho  
Intrarunt Battam procerum comitante phalange.  
Qualis Phlegraeae victor post funera pugnae  
Iuppiter Idaeas urbes et regia luno  
Sublimi in curru valvis penetrarat apertis,  
620 Pone sequebantur varia sub imagine divi  
Victorisque Iovis laudes atque arma canebant:  
Haud secus Hispani reginam ad sidera tollunt  
Gestaque Ferrandi Smyrnaeo digna furore  
Concelebrant, postquam ceperunt moenia Battae.  
625 Imperii Babylona putant caput esse peremptum,  
Et merito, validum fuerat munimen et obnex.  
Granatae numquam interius licuisset adire,  
Si non Battanum fregisset robur Hiberus.  
Interea horrendis stridebat bruma procellis,  
630 Abdita quando feras celat spelunca latentes;  
At non in luxu captiva per oppida segnes  
Hispani ducunt hiemem; sed Martia pubes  
Indomitos exercet equos silvasque per omnes



su hijo mató a Ciro y a los poderosos persas, encerrados entre tremendos valles, del mismo modo la mujer marcial de Fernando junto a Baza (600) con su consejo y diestra inflamaba al pueblo contra el enemigo. Se llenó de temor el bando sarraceno, porque el cristiano, ante la provocación, fuera a irrumpir victorioso en la ciudad y porque con una muerte nefasta fuera a aniquilarlos o a atar sus cuellos con largas cadenas. Ante sus ojos (605) había venido el estrago de la turba cautiva de Málaga, y un vergonzoso horror se había apoderado de sus mentes. Así pues, envían a unos embajadores y, tras pactar la salvación de sus vidas, a la reina le permiten el paso a la fortaleza circundada por un triple muro y el guardián abre a los vencedores la ciudadela. Se actuó aquí con bastante blandura, pues ni se desencadenó el furor de la Erinia, (610) ni con sangre mahometana se humedeció la espada. Y cuando con el rocío divino purgó el sacerdote los santuarios y en todos los templos puso las victoriosas imágenes de la cruz, y en el sagrado altar el celestial cordero, hostia viva, fue quemado en honor de Dios con las llamas de la caridad, (615) entonces el rey e Isabel, con un triunfo igual de insigne, entraron en Baza en compañía de una falange de próceres. Así como victoriosos, después de las muertes de la lucha flegrea, Júpiter y la real Juno en un carro grandioso habían penetrado en las ciudades del Ida por las puertas abiertas, (620) y les seguían detrás los dioses bajo distintas apariencias y cantaban las alabanzas y las armas de Júpiter vencedor: no de otro modo los españoles elevan a las estrellas a la reina, y celebran las gestas de Fernando, dignas del furor del de Esmirna, después de haber tomado las murallas de Baza. (625) Crean que Babilonia, cabeza del imperio, ha perecido, y con razón: había sido fuerte fortificación y barrera. Nunca habría estado permitido ir más adentro de Granada si el fbero no hubiera hecho pedazos la robustez bastetana.

Mientras tanto, rechinaba el invierno entre horrendas tormentas, (630) cuando una oculta caverna esconde a las fieras que se entregan a su refugio; pero ni en el lujo ni con pereza pasan el invierno los españoles por entre las fortalezas cautivas, sino que la juventud de Marte ejercita a los indómitos caballos, y por entre todas las selvas busca jabalíes y



- 635 Quærit apros reparatque novas ad proelia vires.  
 Quo propior palma est et pulsi gloria Mauri,  
 Acrior hinc stimulus turmam ad certamina raptat.  
 Vixdum vere novo mitescere coeperat aer,  
 Cum subito erumpit nitidis exercitus armis  
 Et nova Ferrandi tollunt vexilla per auras
- 640 Reginamque omnes proceres uno ore canebant:  
 Sic olim raris coluit sua saecula ludis  
 Roma potens rerum: Phoebum castamque Dianam  
 Alternis cecinit rhythmis intonsa iuventus.  
 Interea Libye horrendo commota pavore
- 645 Ut Malacam et Battam sensit cecidisse superbam,  
 Granatae in magno regnum versare periclo,  
 Nequiquam sero parat auxiliariis armis  
 Maumetti imperium et legem fulcire ruentem.  
 Quin etiam miseros Afros civilis Erinys
- 650 Concussit, quotiens demens discordia reges  
 Evertit patruumque nepos natusque parentem  
 Fodit et occisis tellus inarata colonis  
 Horrendam sine more famem causamque malorum  
 Praebuit et Libyes tenuit penuria gentes,
- 655 Trans freta ne celeres posset Gaetulia turmas  
 Iungere Baeticolis bellumque arcere tremendum.  
 At rex Ferrandus pedites equitesque feroces  
 Urbibus educit, petit arva hostilia, qualis  
 Emicat ad solem sublato corpore serpens
- 660 Exutus veteri spolio iam vere tepenti,  
 Exit in arva ferox et sibilat ore trisulco:  
 Talis in attonitos alacer rapit agmina Mauros  
 Hesperiae extremae princeps et regia coniunx.  
 His comes insigni natus virtute Ioannes
- 665 Haeret et ante annos rerum prudentia velox  
 Eminent.  
 I, supera Iliacam Pyliamque senectam,  
 Regna tibi, venerande puer, maiora paternis  
 Debentur, caeli multum indulgentia favit.

recobra así nuevas fuerzas para los combates. (635) Cuanto más cerca están la palma y la gloria por la expulsión del moro, tanto más un estímulo punzante arrastra al escuadrón al combate. Apenas con la nueva primavera había comenzado a suavizarse la atmósfera, cuando de súbito irrumpe el ejército con sus nítidas armas, y levantan los nuevos estandartes de Fernando por el aire, y cantaban a la reina todos los próceres a una sola voz: así en otro tiempo con juegos poco frecuentes celebró su época Roma, dueña del mundo: a Febo y a la casta Diana con ritmos alternos los cantó la intonsa juventud.

Mientras tanto, Libia, conmovida por un horrendo pavor, (645) cuando se dio cuenta de que habían caído Málaga y la soberbia Baza, y de que el reino de Granada se hallaba en gran peligro, en vano, ya tarde, se dispone a apuntalar con armas auxiliares el imperio y la ley de Mahoma que se vienen abajo. Es más, incluso a los desdichados africanos (650) los golpeó la Erinia civil, cuantas veces la demente discordia destituyó a reyes y atravesó al tío paterno el sobrino y el hijo al padre, y la tierra sin arar, una vez muertos los agricultores, mostró una horrenda hambre sin medida y la causa de los males, y la penuria se apoderó de los libios, de modo que (655) tras el estrecho no podía Getulia unir sus rápidos escuadrones a los béticos ni rechazar la tremenda guerra.

Por su parte el rey Fernando saca de las ciudades a los infantes y caballeros feroces, se dirige a los campos enemigos; así como la serpiente brilla bajo el sol con el cuerpo levantado, (660) desnuda de piel cuando ya empieza a calentar la primavera, y sale feroz a los campos y silba con su boca trisulca, del mismo modo, contra los atónitos moros, el príncipe de la remota Hesperia y su regia esposa arrastran al ejército ferozmente. Como compañero de éstos (665) va a su lado su hijo Juan, de insigne virtud, y su pronta previsión de las cosas destaca por delante de su edad.

Ve, supera la vejez iliaca y pilia, se te deben a ti, niño venerable, reinos mayores que los paternos, la indulgencia del cielo te ha

- 670 Quid non sperabis natus felicibus astris,  
 Nutritus castris, crucifixi numine tutus?  
 Si pater et genetrix Maumettum extrudit Hiberis,  
 Tu Libycis terris Saraceni opprobia caeni  
 Purgabis. Magnos iam nunc imitare parentes,  
 Egregiam accendant exempla domestica laudem.
- 675 Quadorum<sup>11</sup> ut rector turmas instare tremendas  
 Victricesque in se novit properare cohortes,  
 Diffusus rebus propriis secessit ad oras  
 Tunetis, externo patriam si milite posset  
 Servare aut sceptrum Afrorum discordibus armis
- 680 Arripere. Incassum Maurus speravit utrunque.  
 Quis tam mentis inops, alieno ut tradat habenas,  
 Qui sua nescierit superatus iura tueri?  
 Interea Quados circumdant agmine denso  
 Christicolae proceres et crebis moenia bombis
- 685 Et tecti querna fodiunt testudine muros.  
 Evolat ante omnes primo sub flore Ioannes  
 Alite vectus equo, sine casside, vertice nudo.  
 "O fortes proceres, -clamat-, disrumpite portas,  
 Ante meos oculos scalis ascendite turrets.
- 690 Cepistis Battam, Malacensis stragis acervus  
 Roboris est testis, Saracenis urbibus horror.  
 Quid sperent cives? Fugit rex ipse relicta  
 Urbe vagus, trepidant, nulla est fiducia clausis.  
 Haec vos Granatae victoria ducet in arcem".
- 695 Dixit et alipedis fodit calcaribus armos,  
 Primus ut hostilem stridenti cuspide portam  
 Figeret, at, quanquam genitoris gaudia pectus

<sup>11</sup> Se trata de los habitantes de Guadix, para lo que, debido a la semejanza fonética, el autor recurre a la palabra que designa al pueblo bárbaro de los *quadi*, testimoniada en latín, prescindiendo de la palabra de origen romano, *acci*, con la que se designaba, hasta la conquista de los árabes, a la ciudad y sus habitantes.



favorecido mucho. ¿Qué esperanzas no vas a tener, si has nacido bajo propicios astros, (670) has sido criado en el campamento y protegido por la divinidad del crucificado? Si tu padre y progenitora<sup>12</sup> expulsan a Mahoma de las tierras fberas, tú de las libias purgarás los oprobios del fango sarraceno. Que ya en este momento a imitar a tus grandiosos padres, su egregia gloria, te estimulen los ejemplos de tu casa.

(675) Cuando el soberano de los accitanos supo que unos escuadrones terribles amenazaban y que los batallones vencedores se dirigían con prisa hacia él, desconfiando de sus propias posibilidades, se apartó a las costas de Túnez, por si podía guardar su patria con un ejército extranjero o (680) apoderarse del cetro, por estar discordes las armas de los africanos. En vano esperó el moro una u otra cosa. ¿Quién tan carente de razón hay que a un ajeno le confie sus riendas, cuando no ha sabido, al ser superado, proteger sus propios derechos?.

Mientras tanto circundan a los accitanos con gran número de tropas los próceres de los cristianos y, bajo la protección de un escudo de encina, (685) atraviesan con muchas bombas las murallas y los muros. Vuela delante de todos, en su primera flor, Juan, llevado en un caballo alado, sin yelmo, con la cabeza desnuda.

"Oh fuertes próceres, -grita-, reventad las puertas, ante mis ojos subid con escalas las torres. (690) Habéis tomado Baza, el hacinamiento del estrago malacitano es testigo de vuestra fuerza, horror para las ciudades sarracenas. ¿Qué pueden esperar los ciudadanos? Ha huido el mismísimo rey, que anda errante tras haber abandonado la ciudad; están estremecidos de miedo, ninguna confianza hay entre los sitiados. Esta victoria os conducirá a la ciudadela de Granada".

Dijo, y con las espuelas agujoneó los ijares del de pies alados para ser el primero en atravesar la puerta enemiga con la lanza estridente; pero aunque el gozo inunda el pecho de su progenitor, sin embargo lo

<sup>12</sup> Obsérvese cómo evita Verino hablar de la reina Isabel como madre a través de la palabra latina *mater*. Sólo en esta ocasión y posteriormente en II, 8, hay una pequeña referencia a su papel de madre; es más, en el segundo caso donde sí aparece *mater*, la referencia es muy indirecta: *de nomine mater*. Cf. la interpretación que damos en *C. fortuna y virtus en ANALISIS DEL PANEGYRICON: 1. Respuesta a los nuevos patrones ideológicos*.

- Pertentant, revocat tamen invitumque retractat,  
 Praecipitet temere incautum ne gloria praecox  
 700 Martis et exponat corpus puerile periclo.  
       Tunc vero incubuere omnes, praesentia cari  
       Principis impellit coramque ostendere robur  
       Prodiga gens animae studet et discrimen adire.  
 Irrumpit vicum disruptoque obice valli  
 705 Invadit muros magno clamore secundos  
       Urbis et aérias<sup>13</sup> festinat scandere turre.  
       At cives, ne quid gravius paterentur ab hoste,  
       Supplicibus verbis veniam pacemque rogantes  
       Christicolis reserant portas urbemque domosque  
 710 Ac sese dedunt. Vetuit clementia regis  
       Ne fieret caedes, neu res raperentur, et acre<sup>14</sup>  
       Praesidium imposuit iussitque abolere nefandos  
       Maumetti ritus: haec prima et maxima belli  
       Causa fuit sactam crucifixi extendere legem  
 715 Atque omnes alias Hispano a litore sectas  
       Pellere. Tam iusti quae voti gloria maior  
       Esse potest?  
       Captis Quadis vicina repente  
       Oppida Fuscariae reginae iussa facessunt;  
       Litoreaue omnis regio pulcherrima pomis  
 720 Paruit Almeriae, tenui quae vellere Seras  
       Vincit, odoratos malis Atlantidos hortos.

<sup>13</sup> Si bien el manuscrito y la edición de Fögel-Juhász recogen *aereas*, debemos leer *aerías*, ya que la escansión no permite la primera palabra, que de admitirse debería leerse *de bronze*. Estamos seguros de que Verino se dejó llevar por la evolución de esta palabra en romance.

<sup>14</sup> La edición de Fögel-Juhász recoge *acri* y no *acre*. Creemos que se trata de un error puesto que no es usual el uso de *acre* como sustantivo (pues así ha de interpretarse en el caso de aceptar esa lectura)

llama hacia atrás y lo hace retroceder contra su voluntad, para que la gloria prematura no lo lance a la ligera sin estar precavido (700) y exponga su cuerpo pueril al peligro de Marte.

Pero entonces se echaron encima todos, la presencia del querido príncipe los empuja, y, a su vista, el pueblo, rico de espíritu, se afana en mostrar su fuerza y en ir al peligro. Irrumpe en la aldea y, una vez hecha pedazos la barrera de la empalizada, (705) invade los segundos muros de la ciudad con gran clamor y se apresura a escalar las altas torres. Por su parte, los ciudadanos, con el fin de no sufrir nada más grave por parte del enemigo, rogando el perdón y la paz con súplicas, a los cristianos les abren las puertas y entregan la ciudad y sus casas (710) y a sí mismos. Impidió la clemencia del rey que hubiera una matanza y que los bienes fueran saqueados e impuso una fuerte protección y ordenó abolir los nefastos ritos de Mahoma: ésta fue la primera y principal causa de la guerra, el extender la santa ley del crucificado (715) y expulsar de la costa española todas las otras sectas. ¿Qué gloria por tan justo deseo puede haber mayor?

Una vez cautivos los accitanos, las fortalezas vecinas de Huéscar ejecutan repentinamente las órdenes de la reina; (720) le obedeció toda la hermosísima región de la costera Almería, que vence por su fino vellón a Seres, con sus manzanas a los huertos olorosos de la Atlántida.



- Iamque ultro claves portarum Maura propago  
Mittit et imperio reginae paret Hiberæ,  
Occiduae tantum Babylonis curia restat  
725 Frenanda, at quoniam paene insuperabilis urbs est  
Innumeræque manus Granatae moenia complent.  
Iam glacialis hiems canentibus arva pruinis  
Opplerat longoque aestatis Marte cohortes  
Defessae alternam visae spectare quietem.  
730 Dum reparent alacres maiora ad proelia vires,  
Provida Ferrandi statuit sapientia regis,  
Ne qua per occultos calles alimenta ferantur  
Obsessis, sperans paucis sic mensibus omnem  
Consumi annonam et venturam aestate sine ullo  
735 Marte capi, et, magno quod tunc discrimine caedis  
Tentaret, tuta firmum in statione reliquit  
Robur, ut observet vicini litoris oras,  
Ne quod praesidium externum surrepat in arcem  
Munitisque locis venientes arceat hostes,  
740 Neu struat in campis acies, sed in aggere tuto  
Baeticolum residens nullo terat agmine turmas;  
Ipse autem repetit patriam victrice phalange  
Purpureique duces altoque Isabella triumpho  
Hispanas vehitur populo plaudente per urbes.

## LIBER II

- Interea proceres, saevit dum bruma procellis,  
Convenere omnes Ferrandi ad regia tecta.  
Hispalis urbs longe est celeberrima gentis Hiberæ,  
Nominè nunc alio Sibilis Magna vocatur,  
5 Oceani refluxo quam gurgite pontus inundat;

Y ya la estirpe mora envía voluntariamente las llaves de las puertas y se somete al mando de la reina iberá; tan sólo el gobierno de la occidental Babilonia queda (725) por ser embridado, pero porque es una ciudad casi insuperable e innumerables tropas llenan por completo las murallas de Granada.

Ya el glacial invierno había llenado los campos con escarchas blanquecinas y como los batallones estaban fatigados por el largo Marte del verano, parecía que esperaban un descanso mutuo. (730) Mientras reponen sus fogosas fuerzas de cara a mayores combates, la previsora sabiduría del rey Fernando estableció que no se llevara ningún alimento a los asediados por senderos secretos, esperando que así en pocos meses fuera consumida toda la cosecha y vendría a ser tomada en verano (735) sin ningún Marte. Y, porque hasta entonces lo había acometido con gran peligro de muerte, dejó un refuerzo en un puesto seguro, para que ninguna protección extranjera se deslizara en la ciudadela y, al estar los lugares protegidos, pudiera rechazar a los enemigos cuando vinieran (740) y en las llanuras no se formaran en orden de batalla las tropas, sino que, permaneciendo en un baluarte seguro, sin necesidad de marcha, pudiera desgarrar a los escuadrones de los habitantes de la Bética. Él mismo, en cambio, se dirige a su patria con una falange vencedora, y los caudillos vestidos de púrpura e Isabel son llevados en un carro en excelso triunfo por entre las ciudades españolas, recibiendo los aplausos del pueblo.

## LIBRO II

Entre tanto los próceres, mientras el invierno era cruel con sus tormentas, vinieron a reunirse todos a la casa real de Fernando. La ciudad de Hispalis es con mucho la más populosa del pueblo iberó (ahora bajo otro nombre se llama Sevilla la Grande) (5) a la que inunda el Ponto con una corriente refluyente del océano; hacia allí se conducen los cuarteles de invierno con regia suntuosidad.

Illic regifico ducuntur hibernia luxu.

- Filia regis erat plenis iam nubilis annis,  
 Moribus ac forma insignis de nomine matris:  
 Haec Lusitanum coniunxit foedere regem  
 10 Dissolvitque odium, quod tot durarat in annos;  
 Invicto regi princeps erat unica proles  
 Non enim avi referens, Edvartus, robore praestans,  
 Tam claro ut sponso, tam clara Isabella iugali  
 Nectatur vinclo. Sacris pepigere peractis  
 15 Legati et longo celebrarunt ordine pompas.  
 Nos quoque, Pimpleo madeat si lingua liquore  
 Intumeatque sacro maius mihi numine pectus,  
 Solemnes celebri referemus carmine ludos.
- Dum nova purpureae fiunt sponsalia nuptae,  
 20 Tristia dum cessant brumali frigore bella,  
 Liberiore loco felix Hispania gaudet.  
 In medio est urbis fulva substratus harena  
 Campus, ubi innumerae possunt certare cohortes,  
 25 Lignea quem gradibus cingunt subsellia miris,  
 Quae rex ornatat pretioso tecta colore,  
 Sidoniis iterata badis<sup>15</sup> Ephyresque rubore.  
 Plurima vestis erat variis depicta figuris,  
 Undique pendeabant sublimes aulea teatro.
- Atque ubi dicta dies aderat, certaminis omnes  
 30 Confluxere duces gemmis auroque nitentes  
 Sublimes in equis tecti radiantibus armis.  
 Praemia victori suspenditur aurea cassis.  
 Nec mora fit: puro secessit ab aequore turba.  
 Hinc litui, hinc strepuere tubae clangore sonoro.  
 35 Tunc vero aspicias simulacra horrentia Martis.  
 Concurrere duces diversa e parte feroces:  
 Non maiore ruunt reserato carcere venti.

<sup>15</sup> En la edición de Fögel-Juhász aparece *vadis* que hemos corregido por la palabra latina *badis*, que se ajusta por completo, como puede observarse, al texto.



La hija del rey, insigne por sus costumbres y figura, haciendo honor al nombre de su madre, ya tenía suficiente edad para casarse. Ésta se unió con el rey lusitano (10) e hizo desvanecer el odio que había durado tantos años; el príncipe era la única descendencia del rey invicto, restituyendo el nombre de su abuelo, Eduardo, que resaltaba por su fortaleza; así que con tan ilustre esposo, la tan ilustre Isabel se unía en vínculo conyugal. Los trabajos lo habían pactado después de haber sido concluidos los ritos sagrados (15) y celebraron las pompas con un largo séquito. Nosotros también, aunque la lengua se nos humedezca con líquido pimpleo y se me hinche demasiado el pecho de una divinidad sagrada, referiremos con célebre canto los juegos solemnes.

Mientras se celebran las nuevas bodas de la novia vestida de púrpura, (20) mientras cesan por el invernal frío las tristes guerras, en virtud de un lugar más libre la feliz España está llena de gozo.

En medio de la ciudad hay una llanura cubierta de arena amarillenta, donde innumerables batallones pueden combatir. A su alrededor hay banquillos de madera con asombrosos escalones, (25) que el rey había hecho adornar cubriéndolos con un color precioso, teñidos con una doble capa de bayo sidonio y con color rojo de Éfira. Había muchísimos tapices pintados con variopintas figuras. Por todos sitios del alto teatro colgaban telones. Y cuando se presentó el día fijado, todos (30) los caudillos del combate se encontraron, resplandecientes por sus gemas y oro, erguidos sobre los caballos y cubiertos de radiantes armas. Como premio para el vencedor se cuelga un yelmo de oro. Y no hay demora: la turba se apartó de la límpida llanura. Por este lado resonaron los clarines, por éste las tubas con sonoro clangor. (35) Entonces sí que podrías ver los horribles simulacros de Marte. Concurrieron feroces los caudillos desde las partes contrarias: los vientos se precipitan tras romper una

- Hinc Notus, hinc Aquilo terram, mare, sidera verrunt.  
 Primus init pugnam rex pace insignis et armis  
 40 Spumanti subvectus equo galeaque comanti  
 Tectus et ingenti connixus viribus hasta  
 Invicti ducis umbonem confodit aenum;  
 Sustinuit thorax letalem fulminis ictum,  
 45 Confracta est ornus, petierunt nubila frustra.  
 Hinc alii proceres infesta cuspide nixi  
 Certarunt sonuitque tremendis ictibus aether.  
 Nec tot scintillas Vulcanius egerit ignis,  
 Dum nudus cadit Brontes Tritonidos arma,  
 50 Quot tunc certatum galeae vomuere micantes.  
 Nec quisquam de plebe fuit. Proceresque ducesque  
 Horrida terribilis ludi simulacra ciebant:  
 Non sic saeva truces tentant certamina tauri,  
 Rorantes fodiunt inimicis cornibus armos.  
 55 Esse putes reges, phaleris ornatus et auro  
 Omnis eques nitidis radiabat purpura gemmis.  
 Quicquid Erythraeae scrutator repperit undae  
 Concharum, fulvi quicquid Pactolus et auri  
 Egerit, Hispanis procerum radiabat in armis.  
 Non ita Persarum pretiosa opulentia regum  
 60 Indorumque nitet rutilans exercitus auro,  
 Hispalis ut dives phaleris fulgebat equorum.  
 Atque ubi perfecto primi certamine ludi  
 Ter quini in circum tauri erupere minaces,  
 Quos rabidae movere canes, quos egit in iram  
 65 Nudus eques gyro et flexis elusit habenis  
 Nequiquam cornu et minitantes lumine torvo.  
 Quadrupedem tanta velox moderatur Hiberus  
 Arte levem, quales Pisaeo e carcere quondam  
 Ad metam celeres referunt flexisse quadrigas;  
 70 Nec dociles sic Parthus equos Gaetulaque pubes  
 Momento regit, ut nutum Celtiber ad unum.  
 At regina trucum tolli spectacula ferarum  
 Iussit et Hispaliā proceres accersit in aulam.  
 Tectum ingens centum longis sublime columnis

cárcel no mayor. De aquí el Noto, de aquí el Aquilón, barren tierra, mar, estrellas. El primero en iniciar la guerra es el rey, insigne en la paz y las armas (40) que, llevado en un caballo espumante y cubierto por un yelmo con penacho y apoyándose con sus fuerzas en una enorme lanza, atravesó el centro del escudo de bronce de un caudillo invicto; contuvo la coraza el mortal golpe del rayo, se hizo pedazos el palo de la lanza, alcanzaron las nubes las astillas. (45) Por otra parte, los restantes próceres, apoyándose en la jabalina hostil, combatieron y sonó con tremendos golpes el aire. Y ni tantas chispas produce el fuego de Vulcano, mientras golpea desnudo Brontes las armas de Minerva, como entonces vomitaron los yelmos refulgentes de los combatientes. (50) Y no hubo nadie de la plebe. Próceres y caudillos provocaban horribles simulacros de un juego terrible: no tan crueles combates traban los salvajes toros cuando atraviesan a los rivales con los cuernos las ijadas, rociándose de sangre. Podrías creer que son reyes: por los adornos de faleras y oro (55) todo jinete radiaba como la púrpura en las brillantes gemas. Cualquier concha que encuentre un buscador en el agua Eritrea y cualquier oro amarillo que arroje el Pactolo, radiaba entre las armas españolas de los próceres. Ni la costosa opulencia de los reyes persas (60) ni el ejército de los indios, aunque resplandezca en oro, brillan del mismo modo tal y como la rica Hispalis refulgía con las faleras de los caballos. Y cuando acabé el combate del primer juego, quince toros irrumpieron amenazadores en el ruedo por el acoso de perras rabiosas, y un jinete sin armas los empujó a la ira (65) con un giro y los esquivó doblando las riendas, amenazadores en vano con su cuerno y torva mirada. El veloz ibero gobierna al ligero cuadrúpedo con tan gran arte, cuales las rápidas cuadrigas de las que se dice que en otro tiempo giraron de la cárcel de Pisa a la meta; (70) y ni siquiera el Parto ni la juventud Getula rigen a sus dóciles caballos con el mismo movimiento que el Celtíbero a una sola orden de cabeza.

Por su parte, la reina ordenó que se suprimieran los espectáculos de fieras salvajes e hizo venir a los próceres a la corte de Hispalis, un gran techo elevado sobre cien largas columnas (75) de mármol y



- 75 Marmoreis stratum tegulis. Haec regia sedes  
Milia multa virum spatio tenet ampla capaci.  
Nec locus ullus erat, qui non tegetetur ab ostro.  
Argenti multum fulvi licet esset et auri,  
Materiam vincebat opus dapibusque paratis
- 80 Purpureos regina duces accepit in amplis  
Porticibus, solio residet rex altus eburno.  
Expediunt niveam Cererem Bacchique liquorem,  
Immortale merum famuli cratere reponunt  
Gemmato pelagoque dapes silvasque per omnes
- 85 Quaesitae portantur aves, phoenicopterus ingens  
Assaque cum pictis ales lunonia pennis  
Extabat similis spiranti in lancibus aureis  
Ismariusque Itys et variarum mille volucrum  
Regifica pompa ponuntur fercula mensis
- 90 Ebosiumque melos, cannis educta maderae<sup>16</sup>  
Crustula, nec posses agnoscere, copia maior,  
An fuerit rerum lautarum pulchrior ordo.  
Postquam exempta fames et dicta silentia linguis,  
Egregias laudes ac magni regis honores
- 95 Reginae in primis fama super aethera notae  
Cantat Apollinea doctus testudine vates,  
Haerescos labe ut primum purgarit Hiberos,  
Ut Christi causa Saracenum invaserit urbes,  
Alphamam, Malacam, Tondam<sup>17</sup> Battamque potentem,
- 100 Almeriam, Quados et centum ceperit arces,  
Vertenda ut solum Granatae moenia restent.  
Et canit Hispanos proceres, quos gloria mortis

<sup>16</sup> Aunque la edición de Fögel-Jihász recoge *maderae*, tal y como aparece en Verino, es uno de los casos que debemos interpretar *ae pro e*.

<sup>17</sup> Verino recurre a la aféresis de la palabra originaria de donde procede por etimología *Ronda*, esto es, *rotundus*. Cf. la existencia en español de *tondo*.

cubierto de tejas. Esta amplia sede real acoge a muchos miles de hombres en un extenso espacio. Y no había ningún lugar que no estuviera cubierto por la púrpura. Aunque había mucha plata y brillante oro, la obra superaba a la materia y, una vez preparados los banquetes, (80) la reina recibió a los caudillos, vestidos de púrpura, entre los amplios pórticos; el rey se eleva sentado sobre un trono de marfil. Los esclavos disponen a la nivea Ceres, y el líquido de Baco, el inmortal vino puro, lo reponen en la cratera y se llevan manjares desde el piélago lleno de gemas y (85) aves buscadas por entre todas las selvas; un gran flamenco y el ave de Juno con sus plumas coloreadas, semejantes a cuando respiran, asados sobresalían entre platos de oro, e Ismario e Itis y mil pájaros variopintos con pompa regia son puestos como viandas en las mesas, (90) y el canto de Ebusia y cortezuelas de madera sacadas de las cañas, y no podrías notar si fue mayor la abundancia de cosas espléndidas o más hermoso su orden. Después de que se puso fin al hambre y se ordenó callar las lenguas, egregias alabanzas y honores del gran rey y (95) de la reina, conocida ante todo en virtud de su fama más allá del cielo, canta un vate docto con el instrumento apolíneo, como que por primera vez habían purgado a los iberos de la mancha de la herejía, que por Cristo habían invadido las ciudades de los sarracenos, que habían tomado Alhama, Málaga, Ronda y la poderosa Baza, (100) Almería, a los accitanos y cien ciudadelas, de modo que sólo quedan por subvertir las murallas de Granada. Y canta a los próceres españoles, a

- Evehit in caelum, qui pulsus undique Mauris  
Aeternum peperere decus. Nec plura locutus.  
105 Sidereis subito micuerunt atria flammis  
Ac quinquaginta praestanti corpore nymphae  
Reginam, quocunque ierit, comitantur euntem,  
Sed forma et toto collo supereminet omnes:  
Qualis hamadryadas Latonia virgo puellas  
110 Et superat pulchras nivea cervice napaeas.  
Ulla nec istarum Lucinae experta labores,  
Quin sacra virgineus celebrat mysteria coetus  
Et geminae semper genuflexae ad virginis aras  
Praesentem exorant Christum, discrimen ut omne  
115 Arceat et victo redeat Ferrandus ab hoste.  
Noctes atque dies iugis haec oratio templis  
Hispanas defendit opes et numina placat.  
Solemnes postquam celebravit Hiberia ludos,  
Dimisit proceres vultu regina benigno  
120 Muneribus lactos longe maiora datura,  
Cum magnam occiduae Babylonis ceperit urbem.  
Interea Saracena phalanx haud nescia belli  
Venturum excidium metuens genus omne paravit  
Telorum et scissos occarat vomere campos.  
125 Omnibus addiderat praeceps calcaria terror.  
Prona licet Veneri sit Maumettana propago,  
Parca cibi tamen est suavisque ignara Lyaci,  
Sedant poma famem, sitienti sufficit unda.  
Proinde manum celerem Granatae misit in arva  
130 Ferrandus, segetem ut tenera succidat in herba,  
Turdula ne proles venturam speret aristam.  
Arboribus strages indixit, diruit hortos.  
Hoc magis impavidos, quam bellum, terruit hostes.  
Rex Baudillus erat, quo non prudentior alter  
135 Imperium multos Granatae rexerat annos  
Christicolumque diu regis versatus in aula  
Noverat, Hispani sit quanta potentia regni,  
Reginaeque animos pro religione tremendos  
Extimuit, ne summa dies regnoque sacrisque



los que la gloria de la muerte eleva al cielo, quienes, a causa de la expulsión de los moros de todos los lugares, han conseguido un honor eterno. Y no habló mucho más. (105) Con llamas de las estrellas súbitamente brillaron los atrios y cincuenta ninfas de cuerpo sobresaliente acompañan a la reina en su marcha, a donde quiera que vaya, pero que por su figura y todo su cuello resalta sobre todas, tal y como la doncella Latonia sobresale por su níveo cuello sobre las hermosas muchachas hamadriades (110) y las ninfas napeas. Y ninguna de ellas ha experimentado los dolores de Lucina, es más, el grupo de vírgenes celebra los sacros misterios y, postradas siempre de ambas rodillas ante los altares de la Virgen, ruegan al presente Cristo que (115) aleje todo peligro y que vuelva Fernando de un enemigo vencido. Durante días y noches esta oración, que no deja de fluir en los templos, defiende a las fuerzas españolas y aplaca a las divinidades. Después de que Iberia celebró los juegos solemnes, la reina despidió con benigno rostro a los próceres, (120) contentos con los regalos, aunque habría de darles otros muchos más grandes cuando tomara la gran ciudad de la Babilonia occidental.

Mientras tanto, la falange sarracena, experimentada en la guerra y temerosa de que vendría un desastre, preparó todo tipo de armas y había arado los campos rasgándolos con el arado. (125) A todos los había espoleado un precipitado terror. Aunque sea propensa a Venus la estirpe mahometana, sin embargo es parca de alimento e ignorante del suave Lieo; aplacan las frutas el hambre y cuando sienten sed basta el agua. Por consiguiente, Fernando mandó un grupo rápido a los campos de Granada, (130) para que corte de raíz la mies en la tierna hierba y así la estirpe túrdula no espere la venida de la espiga. Contra los árboles una matanza indicó; destruyó los huertos. Esto, más que la guerra, aterrorizó a los impávidos enemigos.

El rey era Boabdil, más precavido que el cual no había reinado ningún otro en el imperio de Granada durante muchos años, y, como durante largo tiempo se halló en la corte del rey de los cristianos, conocía cuán grande era el poder del reino español y temió los tremendos ánimos de la reina por su religión, que el último día amenazara tanto al reino como a los ritos sagrados (140) de

- 140 Maumetti instaret, cum tot castella, tot urbes  
Ceperit et victor portis Ferrandus in ipsis  
Pugnet et insultans casuram territat arcem.  
Nequiquam auxilium Libyes Syriasque catervas  
Et vanam expectavit opem, quin omnia vatam
- 145 Portendi exitium sectae cecinere nefandae.  
At ieiuna fames saevis urgentior armis  
Baudillum impulerat non aequo foedere pacem  
Tentare et tacito bellum componere pacto.  
Hoc ubi cognovit furiis Saracena iuventus
- 150 Incensa arma capit, petit atria regis et aulam  
Obsidet excutiens, tanquam sit prodita, foedus.  
Ast ubi per proceres rabies sedata furentis  
Plebis et horrissonae paulum siluere catervae,  
Tunc rex purpureo solio sic infit ab alto:
- 155 "Non hoc nostra fides, cives, charitasque meretur,  
Scitis enim, scitis, quotiens discrimina primus  
Pro patria subii et nostrae pro numine legis  
Nil nisi vestra salus nostro versatur in ore,  
Ut vos incolumes longo feliciter aevo
- 160 Degatis. Vigili ducuntur pectore noctes,  
Nil intentatum liqui; nil Africa vobis,  
Nil dedit auxilium soldanus. Litoris arces,  
Almeriae et Malacae portus iam possidet hostis.  
Nullum post Battam tutum munimen habemus,
- 165 Hoc tenet Hispanus, vix sola haec moenia restant  
Haec licet horrendis victor circumpremat armis  
Celtiber, nunquam tamen haec capienda putavi,  
Cum robur norim vestrum spectatque bello  
Pectora, sed frugum duris in rebus egestas,
- 170 Imperiosa fames omni violentior hoste  
Territat: hoc timui, non proelia Martis Hiberi.  
Respuistis postquam non aequo foedere pacem  
Et sedet hoc animis tentare pericula belli,  
Praecipitanda mora est. Duce me vel milite signa
- 175 Tollite. Christicolae stricto mucrone petamus.  
Aut hic obsessam tutabitur impetus urbem

Mahoma, cuando tantos castillos, tantas ciudades había tomado el vencedor Fernando y está luchando ya en las mismísimas puertas y con asaltos amedrenta a la ciudad que habría de caer. Inútilmente esperó el auxilio de Libia y a las catervas Sirias y un vano apoyo, es más, todas las profecías de los adivinos (145) cantaron que se presagiaba el fin de la nefasta secta. Pero el hambre del ayuno, más acuciante que las crueles armas, había empujado a Boabdil a solicitar la paz bajo un tratado no equitativo y a solucionar la guerra con un tácito pacto. Cuando lo supo la juventud sarracena, (150) encendida de furia, las armas toma, se dirige a los atrios del rey y asedia a la corte, haciendo caer, como si hubiera sido traicionada, la alianza. Pero cuando por entre los furiosos próceres se aplacó la rabia y las catervas horribles de la furiosa plebe callaron un poco, entonces el rey comienza a decir lo siguiente desde su alto trono de púrpura:

(155) "De esto no son merecedoras, ciudadanos, nuestra lealtad y caridad, lo sabéis en efecto, lo sabéis: cuantas veces he sido el primero en afrontar los peligros por la patria y por la divinidad de nuestra ley, no otra cosa que vuestra salvación daba vueltas en mi cabeza, para que vosotros paséis la vida incólumes y felices (160) durante mucho tiempo. Con el pecho alerta soporto las noches, nada he dejado por intentar; ninguna ayuda os prestó Africa, ninguna el sultán. Las ciudadelas del litoral, los puertos de Almería y Málaga, ya los posee el enemigo. Ningún refugio seguro tenemos tras Baza, (165) incluso éste lo posee el español; apenas sólo nos restan estas murallas. Aunque alrededor de éstas esté el vencedor Celtibero oprimiéndolas con sus horribles armas, sin embargo nunca pensé que éstas pudieran ser tomadas, porque sabía de vuestra fortaleza y pechos probados en la guerra; pero la escasez de grano entre otras duras circunstancias, la despótica hambre, más violenta que todo enemigo, provoca el miedo: esto temí, no los combates del Marte Íbero. Después de que habéis escupido la paz por no ser un tratado equitativo y en el alma se asienta eso de lanzarse a los peligros de la guerra debemos poner fin a la demora. Conmigo como caudillo o como soldado (175) levantad los estandartes. Dirijámonos contra los cristianos con la espada desenvainada. O este ataque defenderá la



- Aut si fata vetant et inevitabile tempus  
 Imperio nostro et Saracenis imminet aris,  
 Ne macie attriti lentis moriamur in umbris,  
 180 Neve instar pecorum misere iugulemur inulti.  
 Deducus hoc vestris, cives, propellite dextris,  
 Ut pariter fuso victoria sanguine constet  
 Lugeat et nostra victrix Hispania clade".  
 Nec plura. Erumpit portis armata iuventus.  
 185 Innumeri pedites, quibus arcus et aeneus umbo,  
 Ensis et horrifera aderant hastilia pennis  
 Milleque fulminei generis tormenta vehebant  
 Scutatique equites, vitam qui ducere raptò  
 Christicolum assuerant, violenti turbinis instar  
 190 Infestis hastis Viliena ad castra volabant;  
 Non ita praecipiti sinuosa Druentia cursu  
 Imbribus Alpinis per saxa sonantia fertur  
 Avulsasque ornos Rhodani devolvit in undam.  
 At dux Hispanus tuta statione furorem  
 195 Excipiens rabiem Mauri frustratur inanem:  
 Atque ubi Sidonii micuerunt cornua tauri  
 Canus et ex altis defluxit montibus humor,  
 Tunc rex Ferrandus ter denas Marte probatas,  
 Quae binis lustris claros peperere triumphos  
 200 Vincendo, ducit Saracena in proelia turmas  
 Fulmineique duces, quos caelo gloria Martis  
 Sustulit, in dextram iurarunt regis Hiberi  
 Non prius ad patriae redituros limina terrae,  
 Quam rex invictam Granatae everterit urbem  
 205 Sacilegumque nefas legis delerit iniquae.  
 Accelerant alacres et paucis castra diebus  
 Colle locant tute non longe a turribus altis.  
 Educitque acies et purum erumpit in aequor  
 Christicolum princeps, pugnandi ut copia detur  
 210 Hostibus, et torvo sonuit fera buccina cornu.  
 Nec rex Baudillus pugnam detractat et ultro  
 Impellit magno frendens clamore maniplos:  
 "Stringite nunc gladios, rapite arcus, fundite tela,

ciudad asediada o, si lo impiden los hados y el inevitable tiempo se cierne ya sobre nuestro imperio y altares sarracenos, que no muramos desgatados por la delgadez entre lánguidas sombras, (180) ni como el ganado seamos degollados miserablemente sin venganza. Expulsad este deshonor, ciudadanos, con vuestras diestras, para que la victoria cueste igual derramamiento de sangre y se lamente por nuestra desgracia la victoriosa España".

Y no mucho más. Irrumpe por las puertas la juventud armada. (185) Innumerables infantes, a quienes les asistían arco y escudo de bronce, espada y lanzas con plumas horribles, y que transportaban mil máquinas de guerra del tipo fulmineo, así como jinetes con escudo, que estaban acostumbrados a pasar su vida robando a los cristianos, como un violento torbellino (190) volaban con astas hostiles al campamento de Villena; no con tan precipitado curso las lluvias alpinas llevan al sinuoso Druentia a través de resonantes piedras y, arrancando olmos, los echa rodando al agua del Ródano. Pero el caudillo español por su parte, afrontando su furor desde un puesto seguro, (195) frustra la vana rabia del moro: cuando brillaron los cuernos del toro Sidonio y desde los altos montes bajó el líquido encanecido, entonces el rey Fernando conduce al combate contra los sarracenos a treinta escuadrones probados en Marte, que desde hacía dos lustros habían conseguido afamados triunfos (200) con su victoria, y los caudillos fulminantes, a los que la gloria de Marte elevó al cielo, juraron por la diestra del rey ibero que no habrían de volver a los umbrales de la tierra patria antes de que el rey subvertiera la invicta ciudad de Granada y (205) destruyera el sacrilegio impío de una ley injusta. Se apresuran fogosos y en pocos días colocan el campamento a buen seguro en una colina, no lejos de las altas torres. El príncipe de los cristianos hace salir a las tropas en formación e irrumpe en la límpida llanura para darles posibilidad de lucha (210) a los enemigos; y sonó la fiera bocina del torvo cuerno. Y ni el rey Boabdil rechaza la lucha, sino que incluso impele con gran clamor a las secciones, rechinándole los dientes:

"Desenvainad ahora las espadas, tomad rápidamente los arcos,

- Hostis adest, vestrae legis destructor et urbis,  
 215 Moenia nequiquam, quos non defenderit ensis,  
 Servabunt; animis opus est et robore firmo.  
 Principium nostrae forsán lux ista salutis  
 Aut erit exitium. Moriamur in arma ruentes!  
 His agitur stimulis praecipit in proelia proles  
 220 Turdula; dant vires metus, ira et conscia virtus.  
 Ac magno clamore ruens decurrit in hostem  
 Hispanus pariter densis exercitus hastis;  
 Torrenti similis Saracenum fertur in agmen.  
 Concurrere acies animis et viribus aequis.  
 225 Hos Christi alma fides, hos desperatio raptat  
 In mortem maluntque mori, quam vertere terga.  
 Per medias acies reges horrore feroci  
 Discurrunt, stricto rumpunt densa agmina ferro.  
 Quisque suum populatur iter: sic Troia circum  
 230 Aequora fulmineus Teucros sternebat Achilles,  
 Parte alia Danaos scindebat Martius Hector.  
 Hinc Maurus princeps, hinc instat rector Hiberus,  
 Nunc voce hortatur, nunc claris dextera factis  
 Accendit socios primique pericula tentant  
 235 Purpurei proceres. Dubio certamine Mauros  
 Ad neutramque<sup>18</sup> diu flexit victoria partem,  
 At Gaditanus medio dux agmine pugnans  
 Bacticolium innumeram sternit sine nomine turbam.  
 Ceu stimulante fame Libycis egressus ab antris  
 240 Rugit et horrendo vacas invadit hiatu  
 Mane leo: sic acer equum direxit in hostes  
 Herculeae ductor gentis. Scinditque voratque  
 Obstantes turmas Caprae Mavortius heros,  
 Bellator quondam Saracenis notus in oris.  
 245 Dux quoque Medinnae magna stipante caterva

<sup>18</sup> Obsérvese que Verino comete un error formando la palabra latina *neuterque* (y no *neuter*, que sería lo correcto) a partir de *uterque*.



lanzad una lluvia de dardos, el enemigo está presente, el destructor de vuestra ley y ciudad; (215) las murallas en vano protegerán a aquellos a quienes no haya defendido la espada; se necesitan ánimo y fuerza firmes. Quizá sea el comienzo de nuestra salvación ese día o tal vez el final. ¡Muramos corriendo hacia las armas!"

Con estos estímulos es empujada precipitadamente al combate la estirpe (220) túrdula; le dan fuerza el miedo, la ira y la virtud conscientes, y con gran clamor baja corriendo hacia el enemigo el ejército español, con muchísimas lanzas también; semejante a un torrente, se lanza contra el ejército sarraceno. Concurrieron tropas de iguales ánimos y fuerzas. (225) A unos los arrebató hacia la muerte la fe alentadora de Cristo, a otros la desesperación, y prefieren morir a volver la espalda. Por mitad de las columnas los reyes van de una parte a otra con feroz estremecimiento y con el hierro desenvainado rompen las apañadas columnas. Cada uno devasta su propio camino: así alrededor de las llanuras troyanas (230) derribaba a los teucros el fulminante Aquiles, por la otra parte a los dánaos los hacía pedazos el marcial Héctor. De un lado el príncipe moro apremia, de otro el soberano ibero ahora con la voz exhorta a los aliados, ahora la diestra con sus célebres acciones los enardece, y los primeros en atreverse a los peligros son los (235) próceres vestidos de púrpura. En el dudoso combate la victoria no inclinó a los moros ni a una ni a otra parte durante mucho tiempo, pero el caudillo gaditano, luchando por mitad de las filas, derriba una innumerable turba anónima de los béticos. Como ruga el león que sale de las cuevas libias cuando le azuza el hambre y (240) con una horrible abertura de boca ataca a las vacas de mañana, así de cruel enderezó su caballo contra los enemigos el caudillo del pueblo de Hércules. Hace pedazos y devora los escuadrones que se alzan delante el héroe marcial de Cabra, en otro tiempo conocido guerrero en las costas sarracenas. (245) También el caudillo de Medina, acompañado con una gran caterva, baja volando

- Devolat in densos cuneos princepsque Leonis  
 Ense metit Poenos Maumettanumque furorem  
 Sustinet et multos cruciandos tradidit Orco.  
 Tondiliusque heros nudo mucrone catervas  
 250 Perforat, ut pavidas magno stridore columbas  
 Falco premit, pisces veluti ballaena minores  
 Insequitur, non terga tamen vertere cohortes  
 Mulleae obnixaeque acuunt clamoribus iras  
 255 Pectoraque obiciunt telis mortemque minantur  
 Immemoresque sui discrimina cuncta capessunt.  
 Ceu generosa furit silvestris gloria tauri,  
 In foveam postquam cecidit, mansuescere nescit:  
 Sic Arabum proles, ubi maior saevit Erinys,  
 Haud dubiam in mortem densos prorumpit in hostes,  
 260 Depromit pharetris hastilia tincta veneno.  
 Missilibusque dies tegitur reboatque tremendis  
 Concussus bombis et crebris ictibus aer.  
 Mortis ubique pavor, strepitus gemitusque cadentum  
 Auditur, pleni despumant sanguine rivi.  
 265 Undique caesorum ingentes spectantur acervi,  
 Stant obnixae acies et cedere nescia virtus  
 Incursus perfert: compensat vulnera laude  
 Pro patria et falsi pugnat pro lege prophetae  
 Maumettana phalanx, Granatae Martia proles,  
 270 Cui reliqui fortuna nihil servarat adeptis  
 Castellis, raptis populati frugibus agri.  
 Celtiber contra laetus, qui Marte bilustri  
 Victor erat, vero crucifixi numine fretus  
 Pugnat et ante oculos cari praesentia regis,  
 275 Ceu calcar, stimulis alacres pungentibus urget.  
 Iamque emensus erat devexum Phoebus Olympum  
 Occiduos properans intrare, cubilia, Gades,  
 Christicolum furiis cum rex incensus et ira  
 In medios hostes devectus fulminat ense  
 280 Proxima quaeque metens montani fulminis instar,  
 Cum populatur agros plenus rupto obice torrens:  
 Sic Arabum cuneos scindit Ferrandus et ense

contra las apretadas cuñas, y el príncipe de León con la espada siega a los cartagineses y retiene el furor mahometano y entregó a muchos al Orco para ser torturados. Y el héroe de Tendilla con la espada desenvainada (250) atraviesa las catervas, como a las pávidas palomas con gran estridor *oprime* el halcón, como la ballena persigue a los peces más pequeños, -sin embargo no volvieron la espalda las cohortes de Muley y, resistiendo, afilan con clamores su ira y ponen delante de los dardos sus pechos y amenazan con la muerte (255) y, olvidándose de sí mismos, acometen todos los peligros. Como la gloria de un toro salvaje que lo enfurece en virtud de su nobleza, después de que ha caído a una fosa no sabe amansarlo, así la estirpe de los árabes, cuando la Erinia mayor se enfurece, se lanza a una muerte segura contra los apiñados enemigos, (260) saca fuera de las aljabas los dardos mojados en veneno. Y de armas arrojadizas se cubre el día y resuena el aire sacudido por tremendas bombas y frecuentes golpes. Por todos lados el pavor de la muerte; se escuchan el estrépito y el gemido de los caídos, despuman los ríos llenos de sangre. (265) De todos lados se pueden ver ingentes montones de caídos; se alzan de pie con firmeza las columnas y su valor, desconocedor de la retirada, lleva a cabo el asalto: compensa las heridas con la gloria en defensa de la patria, y lucha por la ley del falso profeta la falange mahometana, estirpe marcial de Granada, (270) a quien la fortuna no le había dejado nada en absoluto tras la toma de sus castillos y tras la rapia de los frutos de un campo ya desolado. El Celtibero, por el contrario, feliz como vencedor en un Marte de dos lustros, lucha confiando en la verdadera divinidad del crucificado, y ante sus ojos la presencia del querido rey, (275) como una espuela, los urge, fogosos por los punzantes agujones.

Y ya había recorrido Febo el Olimpo en su parte inclinada hacia abajo, apresurándose a entrar en su occidental cubil de Cádiz, cuando el rey de los cristianos, enardecido por la furia y la ira, fue conducido ante los enemigos. Fulmina con la espada (280) todo lo que esté a su lado, segándolo, como un rayo en la montaña. Como devasta los campos un torrente rebosante una vez que ha roto la barrera, así Fernando destroza las cuñas de los árabes y con la



- Fulmineo invitos retro compingit in urbem.  
Filius huic comes insigni virtute Iohannes  
285 A patre pro castris donatus equestribus armis  
In Mauros fertur, sequitur quem regia turma  
Hectoreique duces circum glomerantur, at illum  
Non retinere queunt multum revocante parente,  
Quin volitaret equo densos violentus in hostes.  
290 Ut catulus torvae proles generosa Icaenae  
Indignatur ali contemptoque ubere matris  
Et praeda advecta meditantem proelia taurum  
Aggreditur saltuque trucis prorumpit in armos:  
Haud secus Hispani princeps spes maxima regni  
295 Baeticolam urgebat primo sub flore catervam.  
Tandem non paucis fugit Saracena peremptis  
Fusa manus; quod ni subito mersisset in undis  
Occiduis sol pronus equos surgentibus umbris  
Et nota tutum effugium remeantibus ora  
300 Per dubios calles Mauris patuisset ad arces,  
Ultimus ille dies urbi gentique fuisset.  
Adverso quanquam pugnavit Marte iuventus  
Maumetti, haud ullo tamen est concussa pavore,  
Destinat ante mori, quam Christi sacra fateri  
305 Odit et Hispani frendens rectoris habenas,  
Coniurat tolerare famem, dum vita superstes,  
Pars aditus firmant et muros milite replent.  
Ipse eques in campum portis erumpit apertis  
Christicolumque acies praelustrat et alite vectus  
310 Quadrupede irritat iactis hastilibus hostem.  
Mox dat terga fugae, nec stricto comminus ense  
Inter confertas audet pugnare cohortes,  
Quod si praecipiti cursu violentius agmen  
Celtiber Maurum assequitur, fugientia terga,  
315 Telorum tunc omne genus volat urbe propinqua  
Frangit et instantes bombardas molaribus alas.  
At rex Ferrandus revocato milite, ne quid  
Accipiat damni, tuto locat aggere castra  
Et procul obsidione gravi circumligat urbem.

espada fulmínea los empuja, sin ellos quererlo, hacia atrás, hacia la ciudad. Su hijo Juan, compañero suyo de insigne virtud, (285) obsequiado por su padre con las armas de caballero delante del campamento, se lanza contra los moros. A él le sigue el escuadrón real y a su alrededor se aglomeran los caudillos de Héctor; pero a él no pueden impedirle, aunque su padre no deja de llamarlo hacia atrás, que volara en su caballo, violento, sobre los apañados enemigos. (290) Como un cachorro, prole de buena raza de una torva leona, se indigna por tener que ser alimentado y, una vez desdeñada la ubre de su madre, trae una presa, acomete al toro que tiene puesto su pensamiento en el combate y de un salto se lanza contra sus crueles ijadas: no de otro modo el príncipe, la mayor esperanza del reino español, (295) urgía a la caterva bética en su primera flor.

Finalmente, con muchas bajas huye dispersa la tropa sarracena; y si súbitamente no hubiera sumergido en las aguas occidentales el sol a sus caballos, próximo al ocaso, surgiendo las sombras, y si no se les hubiera abierto a los moros, cuando regresaban, un medio de huida seguro en una zona conocida (300) por senderos peligrosos hasta las ciudadelas, aquél habría sido el último día para la ciudad y el pueblo. Aunque contra un Marte adverso luchó la juventud de Mahoma, por ningún pavor, no obstante, fue sacudida: decide antes morir que confesar los ritos sagrados de Cristo y (305) aborrece, rechinándole los dientes, las riendas del soberano español. Todos juran soportar el hambre mientras les quede vida. Una parte reafirma las entradas y llenan los muros de soldado. La mismísima caballería irrumpe en la llanura por las puertas abiertas y examina por delante las columnas de los cristianos y, llevada en un alado (310) cuadrúpedo, provoca con lanzamiento de astas al enemigo. Luego da su espalda a la fuga y no se atreve a luchar de cerca con la espada desenvainada entre los batallones en cerrada formación; pero si en la carrera precipitada el Celtibero persigue más violentamente al ejército moro, sus espaldas en huida, (315) entonces todo tipo de armas vuela desde la ciudad cercana y la bombardea rompe con las piedras molares las alas que los apremian.

Por su parte, el rey Fernando llama hacia atrás al soldado para que no reciba ningún daño, coloca en un baluarte seguro el campamento y, de lejos, con un riguroso asedio rodea la ciudad. (320) Devastan las

- 320 Vastantur villae et praeculti iugera ruris;  
Irriguosque hortos et poma recentia ramis,  
Dulcia praedantur Saracenaepabula gentis,  
Quae plebs adverso bello graviora timebat;  
Ergo lacessito mortem quaerebat ab hoste.
- 325 Ut tigris densa venantum cincta corona,  
Cum nullum effugium pateat, venabula contra  
Fertur et horrendo moritura invadit hiatu:  
Armato cuneo rabido sic acta furore  
Prorumpit gliscente fame Saracena caterva.
- 330 Hispanos quanquam proceres et conscia virtus  
Et belli raptaret amor, tamen arma repressit  
Iam mota et merito cauti solertia regis.  
Scilicet est melius, dignum nec laude minori  
Incolumes servare suos, sine sanguine palmam
- 335 Quaerere, quam saevos hostes superare cruore.  
Noctes atque dies miles vigilabat in armis  
Pro castris hostemque fame domiturus acerbum  
Hispanus tuto lenta obsidione premebat.  
Rex vetuit tentare locis discrimen iniquis.
- 340 Non tamen audaci cessit fiducia Mauro,  
Ultero animo tollens pallorem casside celat  
Castraque pennigeris telis hostilia turbat,  
Sustinet assuetus modico ieiunia ventris  
Expectatque hiemem, si forte recederet hostis.
- 345 Iam gravis autumnipars ultima venerat imbre,  
Putre solum et ventis horrebat frigidus aer,  
Insolitoque licet riguisset frigore tellus  
Concreta, ut tecto vix inclementia caeli  
Sufferri posset, castris tamen imber et Eurus
- 350 Et nix perfertur, nam regis provida cura  
Plurima de magnis villarum tecta ruinis  
Erexit fecitque domos, si videris, urbem  
Credideris, vallo praecinxit et aggere celso.
- 355 Interea regina novas Isabella phalangas  
Ducit et innumeras vestes auriq ue talenta  
Evehit, ut merito donaret munere turmas,



villas y las yugadas de un campo anteriormente cultivado; y saquean los huertos de regadío y las frutas frescas en las ramas, los dulces pastos del pueblo sarraceno, cosas que el pueblo temía como más graves que la adversa guerra; así pues, buscaba la muerte de un enemigo acosado. (325) Igual que una tigresa rodeada por un denso cordón de cazadores, cuando no se le abre ningún medio de huida, se dirige contra los venablos y con una horrenda apertura de boca los ataca, dispuesta a morir: así, contra las armadas cuñas, empujada por un rabioso furor, irrumpe, con mucha más hambre, la caterva sarracena.

(330) Aunque a los próceres españoles los arrastraban tanto la virtud consciente como el amor a la guerra, sin embargo la astucia del cauto rey, y con razón, reprimió las armas, a pesar de que ya estaban puestas en movimiento. Evidentemente es mejor que, sin dejar de merecer la misma gloria, conserve incólumes a los suyos, que busque sin sangre la palma, (335) antes que superar a los crueles enemigos con sangre.

De noche y de día el soldado hacía la guardia armado delante del campamento y, como habría de dominar por el hambre al acerbo enemigo, el español lo oprimía con la seguridad de un tenaz asedio. El rey prohibió atreverse al peligro desde lugares abruptos. (340) Sin embargo, no le faltó la confianza al audaz moro, sino que, antes bien, levantando su ánimo, oculta su palidez con el yelmo y perturba el campamento enemigo con dardos guarnecidos de plumas. Resiste, por estar acostumbrado a lo poco, los ayunos del vientre y aguarda al invierno, por si acaso se retirara el enemigo.

(345) Ya la última parte del otoño había llegado cargada de lluvia, el podrido suelo y el aire frío se erizaban con los vientos y, aunque por el insólito frío se había endurecido la tierra, cuajándose, de modo que la inclemencia del cielo apenas podía soportarse a cubierto, sin embargo, en el campamento se aguantan la lluvia y el Euro (350) y la nieve, pues el precavido cuidado del rey hizo levantar de las grandes ruinas de las villas muchísimos refugios e hizo casas, que si las vieras, las creerías una ciudad, y las rodeó por delante con una empalizada y un elevado baluarte.

Mientras tanto, la reina Isabel conduce nuevas falanges (355) y lleva innumerables vestimentas y talentos de oro para pagar por su merecida tarea a los escuadrones. Se asustó muchísimo con su llegada

- Adventuque suo longe conterrita pubes  
 Baeticolum regno et sectae tunc credidit actum.  
 Norat enim auspiciis reginae et viribus arma  
 360 Mota, nec incepto desistet, donec ab imo  
 Occiduae victrix Babylonis verterit arcem.  
 Iam certus palmae exultat Celtiber et ultro  
 Frigore lactatur, rigeat quod paenula crustis  
 Oraque contundat gelidarum vellus aquarum:  
 365 Noscitur insignis magno in discrimine virtus.  
 Fortibus ac timidis regis praesentia calcar  
 Esse solet, quando pariter labor omnibus aequus,  
 Cum speratur honos et nullum praemia fallunt.  
 Castellum, quod erat sublimi in vertice montis  
 370 Maurorum, emissa cepit regina cohorte  
 Florentesque acies, canis licet arva pruinis  
 Squalerent, propius perituram ducit ad urbem.  
 Rex ubi Baudillus tristem macrore senatum  
 Vi<sup>4</sup>it et ora fame tenuis pallentia plebis  
 375 Augerique novis Ferrandi castra manipulis,  
 Nec nive, nec ventis, pluviis, nec frigore motos  
 Hispanos tanquam duris e rupibus ortos,  
 Stat rationis inops, videt insuperabile fatum,  
 Exitium regni, cives sine viribus arma  
 380 Nequiquam petere et victori occurrere victos,  
 Quoque magis differt exposcere foedera pacis,  
 Conditio asperior fiet veniaque carebit  
 In serum dilata salus. Nec fit mora. Praeco  
 Concilium vocat et solio rex inquit ab alto:  
 385 "Pro patria, o cives, debemus pectora morti  
 Obicere et nostrae legem praeferre saluti  
 Et mox casurae laudem praeponere vitae.  
 Fecimus hoc omnes, quid enim tentare pericli  
 Hactenus omissum est; non vos superavit Hiberus,  
 390 At deus omnipotens et, quae domat omnia, vicit  
 Dira fames, neque enim humano nunc cedimus hosti,  
 Sed superis, qui nos meliora ad tempora servant.  
 Stat nulli fortuna diu, non turpe putemus

toda la juventud de los béticos y creyó entonces que su reino y secta estaban perdidos. En efecto, reconoció, por los auspicios y las fuerzas, las armas de la reina (360) puestas en movimiento, y no desistirá de su empresa hasta que desde lo más profundo, vencedora, subvierta a la ciudadela de la Babilonia occidental. Ya el Celtíbero, seguro de la palma, salta de gozo y además se alegra del frío, aunque la pérnula se ponga rígida de costras y sus rostros los golpee el vellón de las heladas aguas. (365) Se reconoce el destacado valor ante un gran peligro. Para los fuertes y los tímidos la presencia del rey suele ser una espuela, porque todos tienen un esfuerzo equitativo cuando se espera el honor y a ninguno escapan los premios. El castillo de los moros, que estaba en la elevada cima de un monte, (370) lo tomó la reina enviando un batallón y, aunque los campos estaban cubiertos de canas escarchas, conduce a las florecientes columnas más cerca de la ciudad que ha de perecer.

Cuando ve el rey Boabdil al consejo afligido de tristeza y los rostros de la pobre plebe pálidos por el hambre (375) y el campamento de Fernando acrecentado con nuevas secciones y a los españoles que no se conmueven ni con la nieve, ni con los vientos, ni con las lluvias, ni con el frío, como si hubieran nacido de duras rocas, permanece de pie sin ideas, ve un insuperable hado, el final del reino, a los ciudadanos sin fuerzas pidiendo las armas (380) en vano y vencidos corriendo al encuentro del vencedor, y, cuanto más tarde en reclamar los tratados de paz, las condiciones serán más duras y no habrá indulgencia para su salvación por ser aplazada hasta tarde. Y no hay demora. El pregonero convoca a la asamblea y el rey comienza a hablar desde su alto trono:

(385) "Por la patria, oh ciudadanos, debemos ofrecer a la muerte nuestros pechos y preferir la ley a nuestra salvación y luego anteponer la gloria a la vida perecedera. Esto lo hemos acometido todos, ¿qué peligro, pues, hasta ahora se ha dejado por intentar?; no os superó el íbero, (390) sino que el Dios omnipotente y la dura hambre, que todo lo doma, han vencido, y en realidad no cedemos ahora ante un enemigo humano, sino ante los de arriba, que nos guardan para mejores tiempos. No permanece para nadie la fortuna por largo



- 395 Cedere temporibus, non vitae ignava cupido est,  
 Funera cum nullam mereantur inertia laudem.  
 Dum licuit, cives, audacter strinximus enses,  
 Ulterius tolerare moras et perdere plebem,  
 Vincere cum nequeas hostem, temeraria virtus.  
 Pax ergo Hispano subito a rege petenda.
- 400 Poscamus censum nostrum ritumque sacrorum.  
 Sit liber, quocunque volet Saracenus abire:  
 Haec si pax nobis datur, accipienda videtur.  
 Sin aliter vobis visum est, meliora sequamur.  
 Consulite afflicto populo".
- Nec plura locutus
- 405 Discessit. Genuere omnes maestusque senatus  
 Solatur plebem et regi parere monebat,  
 Exclisit cum dira moras penuria rerum.  
 Festinant igitur flentes et iussa facessunt.  
 Mittuntur proceres, quorum veneranda senectus
- 410 Veridicisque inerat torrens facundia verbis.  
 Temporaque evinctis ramo florentis olivae  
 Legati mandata ferunt urbemque relinquunt  
 Custodesque adeunt primos et castra secunda  
 Herculeis stipata viris regemque requirunt.
- 415 Illic purpureis stabant tentoria velis  
 Auratoque throno Ferrandus et inclyta coniunx  
 Sceptra tenens solioque Isabella sedebat eburno  
 Lactaque pro meritis tribuebat praemia turmis.  
 Postquam introgressi concessaque copia fandi est,
- 420 Tunc oratorum princeps sic farier orsus:  
 "Armipotens, salve, rector telluris Hiberæ,  
 Quem tua iam fecit notum super aethera virtus,  
 Venimus orantes veniam pacemque rogantes,  
 Quam freti pietate tua speramus et illa
- 425 Foedere perpetuo tecum inviolata manebit.  
 Promissi fideique tenax Saracena propago est.  
 Non regno indecores, nec te servasse pigebit  
 Ingratos segnesque viros; tua fulmina contra  
 Pro patrio stetimur ritu, pro dulcibus arvis.

tiempo, no creamos vergonzoso ceder ante los tiempos, el deseo de la vida no es cobarde, (395) porque las muertes estériles no merecen ninguna gloria. Mientras se pudo, ciudadanos, audazmente deservainamos las espadas; cuando por más tiempo ya no puedes tolerar la demora y la perdición de la plebe, ni puedes vencer al enemigo, temerario resulta el valor. Hay que pedir rápidamente, por tanto, la paz al rey español. (400) Reclamemos nuestra hacienda y los ritos de nuestras costumbres religiosas. Que el sarraceno sea libre de ir adonde quiera. Si esta paz se nos concede, parece que debemos aceptarla. Pero si de otro modo os ha parecido, sigamos lo mejor. Cuidad del pueblo afligido".

Y sin hablar mucho más (405) se marchó. Gimieron todos y el apesadumbrado consejo consuela a la plebe y le aconsejaba obedecer al rey, porque la dura penuria de bienes excluía la demora. Así pues, se apresuran llorando y ejecutan lo ordenado. Envían a los próceres, de vejez venerable (410) y cuya impetuosa oratoria gozaba de veracidad. A unos con las sienas ceñidas por un ramo de florida oliva los embajadores les llevan los encargos y dejan la ciudad y avanzan hasta unos primeros guardianes y luego hasta el campamento, colmado de varones hercúleos, y preguntan por el rey. (415) Allí estaban erguidas las tiendas con toldos de púrpura, y en un trono de oro estaba sentado Fernando, y su ilustre mujer, Isabel, portando el cetro, en un solio de marfil y concedía a los escuadrones abundantes premios por sus méritos. Después de que entraron y se les permitió hablar, (420) entonces el primero de entre los oradores comenzó a decir lo siguiente:

"Poderoso en las armas, salve, soberano de la tierra líbera, cuyo valor ya te hizo conocido sobre el cielo, venimos a pedir tu perdón y la paz rogarte, que, confiando en tu piedad, esperamos, y (425) permanecerá inviolada bajo un perpetuo tratado contigo. En promesa y lealtad tenaz es la estirpe sarracena. No te arrepentirás de haber conservado en tu reino a varones indignos, ingratos y cansados; contra tus rayos nos hemos levantado por nuestros ritos patrios, por

- 430 Sic alacres pro te, postquam deus et tua virtus  
 Nos tibi subiecit, quemcunque vocemur in hostem,  
 Invenies, nostro nec rege fidelior alter.  
 Nosti, quanta fides, quae sit prudentia, quanto  
 Robore praecellat, nunquam contrarius armis
- 435 Ipse tuis claros voluit tardare triumphos.  
 Dum Malacam Battamque petis, ceu pace sequestra  
 Inter vos fidus mansit Baudillus amicus.  
 Sic tibi Granatae nosces populumque patresque  
 Devotos, si salvus ager, si sacra relicta
- 440 Et, quo plura dabis, nexu maiore ligabis".  
 Dixerat haec habitu maesto squalente capillo  
 Atraque vestis erat, ceu cari in funere patris  
 Aut qualem in patriae extrema decet esse ruina.  
 Tunc rex postratos attollens fronte serena
- 445 Porrectae firmat titubantes foedere dextrae.  
 "Ne timeas, Arabum genus alto a sanguine, -dixit-,  
 Urbis opes linquo vobis propiosque penates;  
 Quem colitis, sit vester ager standique facultas  
 Libera, sive cupit Libyen Syriosque penates,
- 450 Classe veham tuta, nec cogam vertere sacra,  
 Sit licet in magnis soboles Saracena tenebris  
 Ignoretque deum, qua religione colendus  
 Sit, tamen errorem no vi, sed sponte relinquat.  
 Pone metum. Magnum praeceptum legis habemus:
- 455 Parcere non solum infensis, sed amare iubemur  
 Subiectis et opem conferre piosque fovere,  
 Amplecti fidos, tantum punire nocentes.  
 Sola rebellandi frenanda licentia vobis.  
 Solvite Christicolas, quisquis captivus apud vos,
- 460 Exeat huc liber, detur mihi filius obses  
 Regius ac turmae nostrae ingrediantur Alandram  
 Militibusque meis portas reserate patentem;  
 Annonam, non arma ferant".  
 Nec plura locutus
- 465 Compositae iussit pacis responsa referre.  
 Venerat alma dies Iani bifrontis origo,



nuestros dulces campos. (430) Así de fogosos por ti, después de que Dios y tu virtud nos han sometido a ti, nos encontrarás ante cualquier enemigo al que podamos ser llamados, y ningún otro hay más fiel que nuestro rey. Sabes qué grande es su lealtad, cuál es su prudencia, con qué gran fuerza sobresale; nunca él mismo, aunque contrario a tus armas, (435) quiso retardar los afamados triunfos a los tuyos. Mientras te encaminabas a Málaga y Baza, como en una paz concertada entre vosotros, Boabdil permaneció como fiel amigo. Así sabrás que tanto el pueblo como los padres de Granada te son devotos si el campo, si los ritos sagrados quedan a salvo, (440) y cuanto más les des, con un vínculo mayor los atarás".

Había dicho esto con triste aspecto, cabello descuidado, y negro era su vestido, como en el funeral del padre querido o cual conviene que sea en la extrema ruina de la patria. Entonces el rey los levanta de su postración con la frente serena y (445) los reafirma en su titubeo extendiéndoles la diestra:

"No temas, linaje de la alta sangre de los árabes, dijo, os dejo las riquezas de las ciudades y vuestros propios penates: que el campo que cultivéis sea vuestro y libre la facultad de permanecer o, si deseáis Libia y los penates sirios, (450) os haré llevar en una flota segura y no os obligaré a cambiar los ritos sagrados; aunque esté entre grandes tinieblas la descendencia sarracena e ignore bajo qué religión debe ser venerado Dios, sin embargo, que abandone el error no a la fuerza, sino a voluntad. Deponed vuestro miedo. Un gran precepto de la ley tenemos: (455) se nos ha ordenado no sólo respetar a los enemigos, sino también amarlos, y dar ayuda a los sometidos y a los píos protegerlos, abrazar a los leales, castigar sólo a los dafinos. Sólo se os ha de frenar el poder de una rebelión. Soltad a los cristianos; cualquiera que esté cautivo entre vosotros (460) que salga aquí libre; que se me dé como rehén al hijo del rey y que nuestros escuadrones entren en la Alhambra y abrid las puertas de par en par a mis soldados; ¡que lleven provisiones, no armas!".

Y sin hablar mucho más, ordenó llevar la respuesta de la paz acordada.

(465) Hab. Llegado el día alentador, origen del bifronte Jano,

- Virgine qua cretus nomen suscepit Iesus,  
 Per quem vera salus miseris mortalibus orta est.  
 Hac quoque Christicolis Baudillus vincula dempsit  
 Luce, iugo horrendo quos multis presserat annis.  
 470 Convenere simul vinclis atque aere soluti:  
 Vertice nudato lachrymisque rigantibus ora  
 Inclyta caelestis crucifixi signa sequentes  
 Daviticos festis iterabant cantibus hymnos  
 475 Alterne<sup>19</sup> et laeti victricia castra petebant.  
 Non sic demerso Rubris pharaone sub undis  
 Servitio ereptus duro spoliisque potitus  
 Litore Iudaeus tuto referebat honores  
 Terrarum caelique patri; duce lampade noctu,  
 Nube die carpebat iter ceu tectus ab umbra:  
 480 Qualis Avernalis patefacto carcere portae  
 Prosiluit laetata cohors Christumque secuta  
 Stelligerum longo vidit post tempore caelum.  
 Ut macie vultus squalentes, colla catenis  
 Livida conspexit miseram regina catervam,  
 485 Veste ciboque fovens patrias dimisit in oras,  
 Ut dulces alius natos aliusque parentes,  
 Hic maesta aspiciat lachrymosae coniugis ora.  
 Postera vix noctis tenebras Aurora fugarat,  
 Cum Maumettanus stridentia roborum custos  
 490 Ferratae reserat portae primusque patenti  
 Ingressus valva Zebedei martyris heros  
 Pacatam turmis una victricibus urbem  
 Trisque arces fido replevit milite, ne qua  
 Mobilitas vulgus dubiumque averteret hostem.

<sup>19</sup> La edición de Fögel-Juhász recoge *alternae* y no *alterne*, como se puede ver en el manuscrito de Verino. En este caso se trata del adverbio *alterne* y no hay que interpretarlo, como hacen estos autores, como *ae pro e*.

en el que, nacido de una virgen, tomó su nombre Jesús; por él nació la verdadera salvación para los desdichados mortales. En este día<sup>20</sup> también Boabdil quitó las ataduras a los cristianos, oprimidos bajo un yugo horrible desde hacía muchos años. (470) Se encontraron libres a un tiempo de las ataduras y del bronce; con la cabeza desnuda y con lágrimas que mojaban sus rostros seguían las célebres imágenes del celeste crucificado, repetían los himnos de David con festivos cantos alternativamente y felices se dirigían al campamento vencedor. (475) No del mismo modo, una vez sumergido el faraón bajo las aguas del Mar Rojo, el judío, arrebatado a la dura esclavitud y habiéndose apoderado de los espolios, en el litoral con seguridad rendía los honores al padre de la tierra y el cielo, y con una antorcha como guía de noche, con una nube de día, consumía el camino como si estuviera protegido por una sombra: (480) como el batallón, una vez abierta la cárcel de la puerta del Averno, saltó hacia adelante alegre y, siguiendo a Cristo, vio después de largo tiempo un cielo lleno de estrellas. Cuando la reina observó sus rostros escuálidos por la flacura, sus cuellos lívidos por las cadenas, reconfortó a la misera caterva (485) con vestido y alimento, y los dispersó a sus regiones patrias, para que uno mire a sus dulces hijos, otro a sus padres, éste el rostro triste de su llorosa mujer.

Apenas la siguiente Aurora se había escapado de las tinieblas de la noche, cuando el guardián mahometano ya había abierto el estridente y robusto (490) portón de hierro y el primero en entrar por la puerta fue el héroe del mártir Zebedeo<sup>21</sup> que llenó de una vez con los escuadrones vencedores la ciudad aplacada y con leal soldado las tres ciudadelas, para que ningún movimiento pudiera alejar al pueblo y al peligroso enemigo.

<sup>20</sup> Hemos optado por la traducción de *día* porque es la más clara para su comprensión. No obstante, téngase en cuenta que bajo la palabra *luz* se encierran otras intenciones: el contraste luz/sombra, que se acentúa progresivamente en estos versos, marcando la comparación de la liberación de los cristianos y del personaje bíblico. Cf. el apartado de nuestro comentario 4. *De la imagen virgiliana: entre la luz y la sombra*.

<sup>21</sup> Cf. l. 275: *Quique regit ditem Zebedei martyris aedem* esto es, Alfonso II de Fonseca, prelado entre 1464 y 1506, llamado a la Corte por los Reyes Católicos y nombrado Presidente del Consejo y Gobernador del Reino (1491-2)



- 495 Sacra salutaris castus solennia missae  
 Romano ritu celebravit in aede sacerdos,  
 Qui quondam fuerat delectus episcopus urbis,  
 Post octingentos annos tandem hostia Christi  
 Viva prophanatas mundavit sordibus aras.
- 500 Candida Christicolae figunt in turribus altis  
 Victricis vexilla crucis, tum regia signa,  
 A dextra ex solido Iacobus apostolus auro,  
 Crux erat in medio, laudes cui voce canora  
 Exhibuit devota cohors genuflexaque fuis
- 505 Ubertim lachrymis iterat venerabile lignum:  
 "Salve, hominum robur, salve, crux, daemonis horror,  
 Tu victrix mortis spoliasti Tartaron umbris,  
 Unica letiferi, salve, medicina veneni.  
 Exulibus nobis caelique ex arce fugatis
- 510 Siderei clausum reserasti limen Olympi.  
 Te duce Granatae victores cepimus arcem,  
 Inmensas igitur grates Hispania reddit,  
 Nec cessat laeta Zebedeum voce patronum  
 Laudare, affinem Christi fratremque Ioannis,
- 515 Alter enim Hispanos, alter defendit Eoos,  
 In medio Roma est, Christi firmissima petra".  
 Sic pia sollicitae sunt vota audita parentis  
 Ferrandique sui laudes ad sidera tollit  
 Reginamque canit, cui saecula nulla tulerunt
- 520 Religione parem, non altera fortior armis,  
 Nec tan cara suis tot dona impendit amicis,  
 Cui deus et virtus dedit extirpare nefandam  
 Maumetti labem, quae post longissima saecula  
 Insuperbiae exorta dissolvit luce tenebras.
- 525 Lugubri interea rector Saracenus amictu  
 Ad regem Hispanum posito diademate venit  
 Incomptisque comis aderat maestissima coniunx  
 Pronaque victrici lachrymans dedit oscula dextrae.  
 At sortem humanam miserans Isabella iacentes
- 530 Sublevat et meliora iubet sperare suumque  
 Reddidit infantem, fuerat qui foederis obses.

(495) Los solemnes ritos sagrados de la misa salvadora los celebró en el templo, según el rito romano, el casto sacerdote, que anteriormente había sido elegido obispo<sup>22</sup> de la ciudad; por fin, después de ochocientos años la hostia viva de Cristo limpió la sordidez de los altares profanados. (500) Los cristianos clavan en las altas torres los cándidos estandartes de la cruz vencedora, además de las señales reales: a la derecha el apóstol Jacobo, de sólido oro, la cruz estaba en medio, a la que con voz sonora alabanzas le ofreció la cohorte devota y, puesta de rodillas, derramando (505) lágrimas en abundancia, repite ante el venerable leño:

"Salve, fortaleza de los hombres, salve, cruz, horror para el demonio, tú, vencedora, despojaste al Tártaro de las sombras de la muerte, única medicina, salve, para el veneno cargado de muerte. A nosotros, aunque desterrados y rechazados de la ciudad del cielo, (510) nos has vuelto a abrir el umbral cerrado del sideral Olimpo. Contigo como caudillo hemos tomado victoriosos la ciudadela de Granada, por lo que España te da las gracias sin medida, y no cesa de alabar con voz alegre al patrón Zebedeo, allegado de Cristo y hermano de Juan, (515) pues el uno defendió a los españoles, el otro a los orientales; en medio está Roma, la firmísima piedra de Cristo".

Así se han escuchado los píos deseos de la madre angustiada, y eleva a las estrellas las alabanzas de su rey Fernando y canta a la reina, semejante a la cual en religiosidad ningún siglo ha producido a nadie (520); ninguna otra más fuerte en las armas, ni con tantos y tan preciados dones paga a sus amigos, a quien Dios y su virtud le permitieron arrancar la nefasta mancha de Mahoma, ella que, después de larguísima siglos, con la luz surgida de la Justicia disolvió las tinieblas.

(525) Mientras tanto, el soberano sarraceno, vestido con el lúgubre manto y con la diadema, viene ante el rey español, y con los cabellos despeinados estaba presente su muy apesadumbrada mujer, que se inclinó ante la victoriosa y llorando besó su diestra. Pero Isabel, apiadándose de la suerte humana, los levanta de su postración (530) y les ruega esperar cosas mejores y les devuelve a su niño, que había sido rehén del tratado.

<sup>22</sup> Se trata de Fray Hernando de Talavera, obispo de Avila desde el 26-VIII-1485, y arzobispo de Granada desde el 23-I-1493. Hasta esa fecha ostentó el cargo de administrador de la nueva diócesis de Granada.

- Tondilius ductor, quem rex praefecerat arci,  
 Frugibus ac telis et milite replet Alandram.  
 Omnia Ferrandus caecis penetralibus arma  
 535 In lucem proferre iubet mortemque minatur,  
 Telorum si quid reliqui latuisset in urbe.  
 Nec mora fit iussis. Gladiorum milia centum,  
 Quot nec de magna Carthagine sustulit enses  
 Roma potens, quando certatum est viribus aequis,  
 540 Efferturque ingens numerus thoracis aeni.  
 Spicula quis numerare queat plenasque pharetras  
 Fraxineosque arcus? vix tot Gaetulia telis  
 Indiaque armatur certis metuenda sagittis.  
 Excedit mensura fidem. Quid fulmina belli,  
 545 Aeratos referam, tormenta horrentia, bombos.  
 His, inquam, Granata diu superaverat armis  
 Christicolum tolerare minas urbemque tueri,  
 Si validas etiam iunxisset Gallia vires.  
 Atque ubi devictis erepta licentia ferri  
 550 Baeticolis foedusque datum est, regina vocatis  
 Praemia partitur populis et talia fatur:  
 "Res ingens effecta, duces, laetemur ovantes,  
 Impia Maumetti eluimus commenta nefandi.  
 Hoc vestrae peperere manus; iam Baetis et omnis  
 555 Sidereo paret sine labe Hispania Christo.  
 Africa restat adhuc sacro purganda liquore  
 Et nostro frenanda iugo. Deus hanc quoque vobis  
 Concedet, numen laeti sperate secundum.  
 Interea gestis pro tot bene corpora rebus  
 560 Alterna liceat paulum donare quiete".  
 Dixit et ingenti plausu sonuere cohortes  
 Victricique suum reginae quisque favorem  
 Certatim ostentat, se mente opibusque paratos,  
 Ire simul, quocumque velit deducere, clamant.  
 565 At bona donatas regali munere turmas  
 Confestim patrias Isabella remisit in oras.  
 Nec mora. Compositis rebus sacrisque peractis  
 Quadriugo vehitur rex et regina triumpho



El caudillo de Tendilla, nombrado por el rey alcaide de la ciudadela, de frutos y armas y soldados llena de nuevo la Alhambra. Fernando ordena sacar todas las armas de los oscuros escondrijos a la luz (535) y amenaza con la muerte si algún dardo hubiera quedado escondido en la ciudad. Y no hay demora a sus órdenes. Se sacan cien mil espadas, cuantas ni siquiera de la gran Cartago tomó la poderosa Roma, cuando se había combatido con iguales fuerzas, (540) y asimismo un ingente número de corazas de bronce. ¿Quién podría contar las flechas, las repletas aljabas y arcos de fresno?; apenas Getulia y la India, terribles por sus certeras saetas, se arman con tantos dardos. La cantidad rebasa lo creíble. ¿A qué voy a referir los rayos de la guerra, (545) los bombarderos cubiertos de bronce, horribles máquinas de guerra?. Con estas armas, digo, Granada durante mucho tiempo había sobrellevado las amenazas de los cristianos y la protección de la ciudad, aunque hubiera unido la Galia sus fuertes fuerzas.

Y cuando a los béticos, una vez sometidos, se les hubo quitado el poder del hierro (550) y concedido el pacto, la reina reparte premios entre los pueblos llamados y les dice lo siguiente:

"Un gran acontecimiento se ha logrado, caudillos, ¡alegrémonos por nuestro triunfo!: hemos lavado las impías invenciones del nefasto Mahoma. Esto lo han conseguido vuestras manos; ya la Bética y toda (555) España obedecen sin mancha a la estrella de Cristo. África queda aún por ser purgada con el sagrado líquido y por ser embridada con nuestro yugo. Dios también os la concederá, esperad gozosos la voluntad divina favorable. Mientras tanto, en virtud de tantas buenas gestas, que se os permita regalar a vuestros cuerpos con el pequeño descanso que ahora corresponde".

Dijo y con un gran aplauso resonaron los batallones y a la vencedora reina cada uno le muestra a porfía su propio apoyo; a la vez gritan que ellos están preparados en espíritu y recursos para ir adonde quiera hacerlos salir. (565) Pero la buena de Isabel al instante hizo volver a sus regiones patrias a los escuadrones regalados con el premio real. Y sin demora. Una vez que se han arreglado las cosas y realizados los ritos sagrados, en un carro de caballos son

- 570 Per Tartessiacas populis plaudentibus urbes,  
Sidereis tanquam demissum numen ab astris;  
Omnibus in templis redolentia thura cremantur.  
At ne qua haeretici maculetur labe veneni  
Gens electa dei et felix Hispania duret,  
Protinus Hebraeam statuit purgare mephitim.
- 575 Omnibus e regnis agitur synagoga rebellis,  
Exulat extorris Quintili mense fugatus,  
Exitiale caput scelerum, Iudaeus Apelles.  
Ne quaeras numerum, non gens populosior illa est,  
Altera nec totum magis est effusa per orbem.
- 580 Sustinet hanc quanquam superi clementia Christi,  
Ne veteris legis finxisse aenigma putemur.  
Quicquid enim Moses, quicquid cecinere prophetae,  
Est evangelii robur testemque citamus  
Infensum, regina tamen sapienter abegit,
- 585 Perdere vectigal pretiosi maluit auri,  
Quam Christi purum inficerent contagia fontem.  
Imprimit occultum serpens ut vipera morsum,  
Dira venenatae merito commercia gentis  
Sustulit, ut sanum Christi tueretur ovile.
- 590 Quae poterit laudare satis facundia regem?  
Carminis quis digno reginam ad sidera tollet,  
Cui nulla aequalem saeculorum viderit aetas  
Religione, fide, bello, pietate, pudore?

llevados el rey y la reina en entrada triunfal por entre las ciudades tartesias, recibiendo el aplauso de los pueblos, (570) como una divinidad bajada de los astros siderales; en todos los templos se quema oloroso incienso.

Por otra parte, para que ningún pueblo elegido de Dios se mancille con la mancha del veneno hereje y España permanezca feliz, estableció purgar de inmediato el fétido vapor hebreo. (575) De todos los pueblos se empuja fuera la sinagoga rebelde, está desterrado, expulsado, rechazado en el quinto mes,<sup>23</sup> la cabeza funesta de los asesinatos, el judío Apeles.<sup>24</sup> No indagues su número, no hay pueblo más populoso que ése, ni hay otro más extendido por el orbe. (580) Aunque a éste lo sostiene la clemencia del celeste Cristo, no creamos que modeló un enigma de la vieja ley. Sea lo que sea, en efecto, lo que Moisés cantó, sea lo que sea lo que los profetas, es la fortaleza del Evangelio y lo invocamos como testigo enemigo: sin embargo, la reina sabiamente los expulsó, (585) pues prefirió perder el impuesto del preciado oro a que los contagios infectaran la pura fuente de Cristo, tal y como una víbora en su serpear marca ocultamente su mordedura. Duras relaciones, con razón, sostuvo con este pueblo envenenado para que a salvo fuera conservado el establo de Cristo.

<sup>23</sup> A partir de esta expresión del *quinto mes*, podemos situar cronológicamente el texto entre este mes de la expulsión, marzo de 1492 y el descubrimiento de América, ya que en absoluto se cita la gran proeza de Cristóbal Colón, que en el caso de haberse producido con anterioridad a la creación del texto literario, con toda seguridad habría sido citado, elevando con ello la popularidad de los reyes. El *quinto mes* es marzo, con lo que Verino cuenta a partir de noviembre de 1491, mes en que comienzan las conversaciones secretas para la capitulación que se ultima entre el 25 y el 28 de noviembre.

<sup>24</sup> Debe tratarse de un hereje gnóstico de mitad del s.II. Discípulo de Marción, estaba en Roma en el 145. Si bien imponía la continencia a sus seguidores, los apelianos, Tertuliano señala los escándalos de su vida. Aunque enseñaba la existencia de un solo principio de poder, sin límites y de bondad absoluta, para él Jesús no nació de la Virgen. Estas desviaciones con respecto al dogma le permitieron a Verino la identificación con los judíos y realizar esta llamativa metonimia.



- 595 Clara licet victis fuerit Zenobia Parthis  
 Et Nini coniunx Asiae superavit urbes,  
 Hostibus ulta virum quanquam Artemisia caesis  
 Extiterit cinerum dilecti coniugis urna:  
 Quis neget has claras, vitiis tamen inclyta virtus  
 Mixta fuit, contra longe cumulata relucet  
 600 Et sine labe notae maiestas gentis Hiberæ.  
 O thalamus felix, o dextro sidere iunctum  
 Connubium, superent Cumæi pulveris annos,  
 Per quos de caelo terram revocata revisit  
 Astræa et fulvi redierunt sæcla metalli.  
 605 Depulsis tandem tenebris culpaque fugata  
 Iustitiæ exortum iubar est, duo lumina fulgent.  
 Discite, mortales, utriusque hic gloria sexus  
 Norma que vivendi est Ferrandus et aurea coniunx.  
 Religionis honor prima est et maxima cura,  
 610 Proxima subiectos caritate fovere paterna,  
 Publica privatis praeponere commoda rebus,  
 Ne qua sit immunis virtus, nec crimen inultum.  
 Armorum rabies sævique licentia ferri  
 Immanes fidei solum vertatur in hostes.  
 615 At vos, Christicolæ, disrupto foedere pacis  
 In vestra, heu, miseri, convertitis ilia ferrum,  
 Tristia letiferi ceu desint pabula Martis,  
 Tertia truncati nec pars hæc integra mundi  
 Sincerum Christi crucifixi dogma tuetur.  
 620 Quis furor, o reges, quæ tanta oblivio recti  
 Impulit in vestros gladium distringere fratres?  
 Unde salus orta est, Solimon natalis Iesu  
 Præsepe impuri nunc est stabulumque tyranni:  
 Hoc, hoc extirpate nefas, hanc tollite labem.  
 625 Illic fas omnem rabiem diffundere belli,  
 Tunc iustis odiis Martem exercere licebit.  
 Interea pacem læti sancite perennem,  
 Nil melius pace est, multis pax una trophæis  
 Est potior: belli finis requiesque laborum est.  
 630 Gaudeat alma fides, lætetur Hiberia felix,

(590) ¿Qué facilidad de palabra podría alabar lo suficiente al rey? ¿Quién con un poema digno elevará hasta las estrellas a la reina, comparable a la cual en religiosidad, en fe, en la guerra, en piedad, en pudor, ningún tiempo de los siglos ha podido ver a nadie? Aunque ilustre había sido Zenobia para los vencidos partos (595) y la mujer de Nino había domado ciudades de Asia, aunque al vengar a su marido Artemisia se había levantado de entre los enemigos muertos con la urna de las cenizas de su amado cónyuge (¿quién puede decir que éstas no son ilustres?), sin embargo su célebre virtud estuvo mezclada con vicios; por el contrario, brilla muy engrandecida (600) y sin mancha la majestad del conocido pueblo ibero.

¡Oh tálamo feliz, oh matrimonio uncido en una estrella favorable!, ¡que superen los años del polvo de Cumas!, en los que Astrea, vuelta a llamar, desde el cielo volvió a visitar la tierra y volvieron los siglos del rubio metal. (605) Cuando por fin fueron expulsadas las tinieblas y la culpa fue ahuyentada, el brillo de la justicia nació: dos luces fulguran. Sabed, mortales: aquí la gloria es de uno y otro sexo, y la norma de vivir es Fernando y su áurea mujer. El honor de la religión es la primera y mayor preocupación, (610) la siguiente es proteger a los súbditos con caridad paterna, anteponer el bienestar público a los bienes privados, para que no haya virtud sin premio, ni delito por vengar. Que la rabia de las armas y el poder del cruel hierro se viertan sólo sobre los despiadados enemigos de la fe.

(615) En cuanto a vosotros, cristianos, una vez roto el tratado de paz, hacia vuestras ijadas, ¡ay!, desdichados, volvéis el hierro, como si faltaran los tristes pastos de Marte, cargado de muerte, y ni siquiera esta tercera parte de un mundo truncado conserva íntegramente el puro dogma del Cristo crucificado.

(620) ¿Qué furor, oh reyes, qué olvido tan grande del bien os empujó a desenvainar la espada contra vuestros hermanos? De donde nació la salvación, el pesebre y el establo del nacimiento de Jesús, ahora es de un impuro tirano, Solimán. Extirpad este, este sacrilegio, arrancad esta mancha. (625) Allí es lícito extender toda la rabia de la guerra, entonces estará permitido ejercitar a Marte con justos odios. Mientras tanto, con alegría ratificad una paz perenne, nada mejor que la paz hay, una única paz es más poderosa que muchos trofeos: es el fin de la guerra y descanso de los sufrimientos.

Nam tibi quae maior Saraceno palma fugato  
Esse potest? At tu fastis, Romane sacerdos,  
Inserere gesta sacris. Lux est memoranda poetae.  
635 Vos, precor, ingenium quibus est et copia maior,  
Carminibus sublimibus dignos celebrate triumphos.



(630) Que goce la fe alentadora, que se alegre la Iberia feliz, pues, ¿qué palma puede haber mayor para ti que la de la expulsión del sarraceno? Por tu parte, sacerdote Romano, inserta las gestas entre los lícitos ritos religiosos. La luz debe ser recordada por el poeta.<sup>25</sup> Vosotros, por favor, que tenéis mayor ingenio y recursos, (635) celebrad los triunfos dignos de un poema sublime.

<sup>25</sup> Obsérvese la potenciación de las dos palabras claves de este verso: *hæ* y *poeta*, palabras de poco volumen que encabezan y cierran oración tras cesura fuerte en el mismo verso. Los dos representantes de la esfera pública, que participan de la divinidad recibiendo su resplandor (*Justitias ærorum iubar est, duo lumina fulgent*, -II, 606), aparecen de nuevo en total relación con el papel del poeta (véase *CLAVES DE LA OBRA DE VERINO* y para la recurrencia temática 2. *Estructura de la obra en ANALISIS DEL PANEGYRICON*).

GRATULATIO CHRISTIANORUM  
DE INCOLUMITATE FERDINANDI REGIS HISPANIARUM  
AB INSULTU FANATICI PARRICIDAE

Est curae superis regni moderator Hiberi,  
 Iustitia insignis pariter Ferrandus et armis.  
 Grata deo est pietas raroque obnoxia fraudi.  
 Exanimata nefas timuerunt saecula diri  
 5 Daemonis, instanti eripuit divina periclo  
 Servavitque pium merito clementia regem.  
 Exarsit livore satan fremuitque superbo  
 Ore ferox sua sacra rapi sordesque nefandi  
 10 Maumetti extergi purgatis Baetidos oris;  
 Accepit sanctum Christi Granata nitorem,  
 Quin immunda lues regnis excessit Hiberis  
 Atque omnis sentina mali, Iudaeus abactus  
 Exulat; his solum cultus divinus in oris  
 15 Integer excolitur, tumuit Cocythius hostis  
 Egregii virtute ducis sua regna perempta  
 Et Lybien similem iam iam spectare ruinam.  
 Concilium horrendum Stygia furibundus in aula  
 Convocat, exponit, quantum conatibus obstet  
 20 Tartareis pulso Saraceno Hispania victrix;  
 Tollere iuravit Ferrandus et aene coniunx,  
 Quicquid Avernales scelerum sponsere furores,  
 Signifer ut Stygiae Maumettus corruat alae.  
 "In Tartessiaco regno nil iuris habemus;  
 Ecce salutiferi celebrant solemaia Christi

CONGRATULACIÓN DE LOS CRISTIANOS  
 SOBRE LA INCOLUMIDAD DE FERNANDO, REY DE LAS ESPAÑAS,  
 POR EL ULTRAJE DE UN PARRICIDA FANÁTICO<sup>26</sup>

A los de arriba les preocupa el guía del reino ibero, Fernando, insigne tanto en justicia como en las armas. Su piedad, grata a Dios y sujeta a escaso engaño. Los siglos exánimes temieron el sacrilegio del terrible (5) demonio, la divina clemencia arrancó y guardó del peligro inminente al rey, pío con razón.

Se inflamó de lividez Satán y, feroz, gritó con su boca altanera que sus ritos sagrados estaban siendo arrancados y que la sordidez del nefasto Mahoma era limpiada de las purgadas regiones de la Bética; (10) recibió Granada el santo esplendor de Cristo; es más, la plaga inmunda y toda escoria del mal se marcharon de los reinos iberos: el judío está desterrado; sólo en estas tierras se venera íntegramente el culto divino. Se hinchó de cólera el enemigo Cocitio (15) porque a manos de la virtud del egregio caudillo sus reinos habían perecido y porque Libia ya mismo estaba esperando una ruina semejante. Delirante convoca una asamblea horrenda en la corte Estigia, expone qué gran obstáculo supone la España vencedora a los conatos del Tártaro después de la expulsión del sarraceno; (20) Fernando y su áurea mujer juraron acabar con cualquier crimen que hayan esparcido los furores del Averno, para que Mahoma, abanderado del ala Estigia, se derrumbe:

"En el reino tartesio no tenemos ningún derecho; he aquí que celebran las fiestas solemnes de Cristo, portador de salvación, (25) los pueblos occidentales, pero nosotros estamos inactivos, ociosos (a la gente

<sup>26</sup> Añadimos esta breve composición que aparece adjunta al *Panegyricon* en el *De codicibus Panegyrici*.



- 25 Occiduae gentes, at nos cessamus inertes,  
 Ignavum telis vulgus terebramus acutis.  
 Haec est insignis nostri victoria Martis  
 In sanctos reges; torpent ad vulnera dextrae,  
 Ceu desint vires et fraudum effeta voluntas
- 30 Perdendi mortale genus consumpserit artes.  
 Cunctamur resides, at non contatur Hiberus,  
 Martia nec coniunx cessat noctesque diesque  
 Prostrato Mauro crucifixi extendere legem.  
 Africa, quae paret nostris imbuta venenis,
- 35 Omnia sollicito prospectat carbasa visu,  
 Hispano quisquis classem de litore solvit:  
 Hanc quoque perdemus, nisi nostris corruat armis  
 Rex prius, hoc nobis stabit victoria caeso".  
 Dixerat. Hoc torvo Stygii simul ore fremebant
- 40 Daemones atque unus violenta percitus ira  
 Iurat in exitium regis spatiumque modumque  
 Deligit, illapsus praecordia repit agrestis  
 Insanique hominis, vexat miserabile pectus  
 Horrenda et variis turbant insomnia formis,
- 45 Arragonum ut perimat regem famaeque perennis:  
 Sic decus instabit vel parti gloria regni.  
 Hic actus furiis collum venerabile regis  
 Parricida ferox nequiquam vulnerat ense.  
 Nil agis, infelix daemon, custodia solers
- 50 Excubat angelica et vigiles pro principe turmae  
 Amovere nefas. Superabit Nestoris annos  
 Ferrandus victorque una cum coniuge nomen  
 Scindet Avernalis Maumetti, diruet aras  
 Sacrilegi ritus, gladium nec differet ultra
- 55 Stringere fulmineam Christo duce et auspice Christo,  
 Victricis vexilla crucis deducet in hostem,  
 Dire satan, tentes licet artes mille nocendi,  
 Non prohibere tamen poteris regemque morari,  
 Quin arma expediat, trans Calpen classe parata
- 60 Ocius aestiferas ferro populabitur urbes.  
 Ut crescente fide divum simulacra ruerunt  
 Sculptilium et caecus stultorum apparuit error,

perezosa la agujereamos con agudos dardos). Esta es la insigne victoria de nuestro Marte hacia los santos reyes; se entorpecen de cara a las heridas las diestras, como si nos faltaran las fuerzas, y la voluntad, incapaz de engaños, (30) hubiera agotado las artes de perder al género mortal. Nos demoramos ociosos, pero no se demora el fiero, ni su mujer marcial deja, tanto de noche como de día, de extender la ley del crucificado cuando ya tiene abatido al moro. África, que nos obedece por estar imbuida de nuestros venenos, (35) observa todos los linos con angustiosa mirada, sea quien sea el que suelte una flota desde el litoral español: a ésta también la perderemos si el rey no cae antes con nuestras armas; con la muerte de éste la victoria estará de nuestra parte".

Había dicho. Por esto, con el semblante hurafío gruñían a la vez los (40) demonios de la Estigia y uno solo, sacudido por la violenta ira, jura por el fin del rey y escoge el momento y la manera: deslizándose por las entrañas de un hombre rudo y demente se le insinúa, veja su desdichado pecho, y sueños horrendos bajo distintas representaciones lo perturban, (45) para que acabe con el rey de Aragón y de la fama imperecedera; así el honor o la gloria por el reino adquirido lo apremiarán. Empujado por estas furias, el feroz parricida hiere en vano con la espada el cuello del venerable rey.

Nada consigues, infeliz demonio: (50) una astuta custodia angelical está alerta y escuadrones, centinelas por el príncipe, apartaron el sacrilegio. Fernando superará los años de Néstor y, vencedor junto con su mujer, hará pedazos el nombre del Averno Mahoma, destruirá los altares del rito sacrilego y no dejará para más tarde (55) desenvainar la espada fulmínea con Cristo como caudillo y con Cristo como augur, sacará los estandartes de la cruz vencedora contra el enemigo; terrible Satán, por más que intentes mil artes de causar daño, no podrás, sin embargo, impedir ni detener que el rey despliegue sus armas: teniendo una flota preparada tras Calpe, (60) devastará con bastante rapidez las calurosas ciudades con el hierro. Igual que al crecer la fe cayeron los simulacros de los dioses esculpidos y apareció el ciego error de los

- Sic obscena ruent Saracena opprobria sectae,  
Clarum evangelii iubar exorietur ubique.
- 65 Christicolae interea tanto pro munere grates  
Innumeras animo mundo referamus ovantes,  
Solvamus pia vota deo; nil rege timendum est  
Tam claro incolumi, cuius tremit Africa nomen  
Formidantque urbes Syriae, ne Martia victor  
70 Agmina Ferrandus Solimorum ducat in arcem.



necios, así caerán los repugnantes oprobios de la secta sarracena, y el brillo ilustre del Evangelio se originará por todos sitios. (65) Que los cristianos, mientras tanto, por tan gran regalo demos infinitas gracias con el espíritu limpio, triunfantes, cumplamos los pios votos a Dios; nada debe temer tan ilustre rey incólume, ante cuyo nombre tiembla Africa y temen las ciudades sirias que el vencedor (70) Fernando conduzca las tropas de Marte a la ciudadela de Solimán.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁGUILA, R., "La autonomía y sus obstáculos: virtud, fortuna y femeneidad en la teoría política de Maquiavelo", *Mujeres y hombres en la formación del pensamiento occidental*, ed. Cristina Sánchez, 1989, vol. I, p. 313-320
- ALDEA VAQUERO-MARÍN MARTÍNEZ-VIVES GATELL, *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, Instituto Enríquez Flórez, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1975
- AMPRIMOZ, A.L., "Proposing a new definition for the metaphor", *Language and Style*, New York n.º. 17, 1984, p. 534-550
- ARISTOTE, *Poétique* [Texte Etabli et Traduit per J. HARDY], Les belles lettres, París, 1985 (1932)
- BERMÚDEZ RAMIRO, J., "Las Odas de Horacio. Criterios científicos actuales para evaluar su traducción", *Estudios Clásicos*, Madrid, XXXIII (n.º. 100), 1991, p.119-142
- BURCKHARDT, J., *Die Kultur der Renaissance in Italien, 1860 = La cultura del Renacimiento en Italia* [trad. del alemán y notas por Jaime ARDAL. Revisada y prologada por J. BOFILL y FERRO], Iberia, Barcelona, 1971
- CASSIRER, E., *Individuum und kosmos in der Philosophie der Renaissance = Individuo y cosmos en la filosofía del Renacimiento* [trad. de A. BIXIO], Emecé, Buenos Aires, 1951
- CEPEDA ADÁN, J., *Un caballero y un humanista en la corte de los Reyes Católicos. El conde de Tendilla en las cartas de Pedro Mártir de Angleria*, Cuadernos Hispanoamericanos, 1969
- CICERONE, M.T., *I tre libri De oratore*, [texto riveduto ed annotato de A.CIMA], Gallo, Torino, 1968  
*Della Repubblica: Libri sei col commento di Uberto PEDROLI*, Sansoni, Firenze, 1968 (1914)
- COSTAS RODRÍGUEZ, J., "El latín renacentista de Ambrosio Morales", *Helmántica*, 1981, vol.32, p.201-213

- CROCE, B., *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza*, 1917 = *España en la vida italiana durante el Renacimiento* [trad. de J. SANCHEZ ROJAS], Mundo Latino, Madrid, 1925  
*Scritti di Storia letteraria. Poeti e scriptori del pieno e del tardo Rinascimento*, Bari, Laterza, 1950  
 (1917)
- DE LEÓN, Fray Luis, *De los nombres de Cristo*, Clásicos Castellanos, Calpe, Madrid, 1966
- DUBY-PERROT (dir.), *Storia delle donne*, 1990 = *Historia de las mujeres en Occidente* [trad. de Marco Aurelio GALMARINI], Tomo 1, Taurus, Madrid, 1991
- FONTÁN, A., "El estudio de los humanistas", *Estudios clásicos*, Madrid, 1972 (nº. XVI), p. 183-203
- GARIN, E., *Il Rinascimento italiano*, 1941 = *El Renacimiento italiano* [trad. de Antoni VICENS], Ariel, Barcelona, 1986  
*La revolución cultural del Renacimiento* [1967, Florencia. Trad. de Domènec BERGADA], Barcelona, Crítica, 1981  
*Medioevo e Rinascimento. Studi e ricerche*, 1954 = *Medioevo y Renacimiento*, Taurus, Madrid, 1981
- GINER, S., *Historia del pensamiento social*, Ariel, Barcelona, 1982 (1970)
- GOMBRICH, E.H., *The Heritage of Apelles*, 1976 = *El legado de Apeles* [trad. de Antón DIETERICH], Madrid, Alianza, 1982
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, M. y LÓPEZ, J.E., *Historia de Andalucía*, Planeta, Madrid, 1980
- GONZÁLEZ VÁZQUEZ, J., *La imagen en la poesía de Virgilio*, Universidad de Granada, Granada, 1980
- MALLIDAY, M.A.K., *An Introduction to functional Grammar*, Edward Arnold, London, 1985
- HANKINS, H., "The Mith of the Platonic Academy of Florence", *Renaissance Quarterly*, New York, XLIV, Number 3, Autumn 1991, p. 429-475
- HERNÁNDEZ VISTA, V.E., *Figuras y situaciones de la Eneida*, Serv. Comercial del libro, Madrid, 1974
- HOMO, L., *Les institutions politiques romaines = Las instituciones políticas romanas. De la ciudad al Estado* [trad. de J. LÓPEZ PÉREZ], Uteha, México, 1958
- JORDAN, C.; "Feminism and the Humanists: the Case of Sir Thomas Elyot's *Defense of Good Women*", *Renaissance Quarterly*, New York, XXXVI, Number 2, Summer 1983, p. 181-201



- KITTAY, E.F., *Metaphor: Its cognitive force and linguistic structure*, Oxford University Press, Oxford, 1987
- LAKOFF, G. & JOHNSON, M., *Metaphors we live by*, The Univ. of Chicago Press, Chicago, 1980
- LAUSBERG, H., *Elemente der literarischen rhetorik*, 1963 = *Elementos de Retórica Literaria* [trad. de M.MARIN CASERO], Gredos, Madrid, 1983 (1975)  
*Handbuch der literarischen Rhetorik. Eine Grundlegung der Literaturwissenschaft*, 1960 = *Manual de Retórica literaria. Fundamentos de una ciencia de la literatura* [trad. de José PÉREZ RIESCO], Gredos, Madrid, 1983 (1966)
- LAZZARI, A., *Ugolino e Michele Verino. Studi biografici e critici. Contributo alla storia dell'umanesimo in Firenze*, Torino, 1897
- MACLEAN, I., *The Renaissance notion of woman. A study in the fortunes of scholasticism and medical science in European intellectual life*, Cambridge University Press, Cambridge, 1987
- MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madoz y Sagasti, Madrid, 1846
- MAQUIAVELO, *El príncipe*, [ed. de Andrés PLUMED], Alhambra, Madrid, 1987
- MARAVALL, J.A., *Estado Moderno y Mentalidad social*, Revista de Occidente, Madrid, 1972
- MARÍN Y PEÑA, M., *Instituciones militares romanas*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1956
- MATTINGLY, G., *The armada*, 1959 = *La armada invencible* [trad. de Jorge ARGENTE], Grijalbo, Barcelona, 1961
- MAESTRE MAESTRE, J.M<sup>º</sup>, *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latín renacentista*, Univ. de Cádiz, Cádiz, 1990
- MEDIANO RUBIO, M., *Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas aprobadas por Ley 85/1978 de 28 de diciembre*, Faro, Madrid, 1983.
- NOEL, J.F.M., *Dictionnaire Universel de la Fable et de la Mythologie* *Diccionario de Mitología Universal*, [ed. supervisada, ampliada y corregida de F. Lluís Cardona], Edicomunicación, Barcelona, 1991
- ONOFRI, L., "Sicut fremitus leonis ita et regis ira: temi neoplatonici e culto solare nell'orazione funebre per Niccolò V di Jean Jouffroy", *Humanistica Lovaniensia*, Leuven, n.31, 1982, p.1-20
- ORTONY, A. (ed.), *Metaphor and thought*, Cambridge University Press, Cambridge, 1979
- PANOVSKY, E., *Idea. Contributo alla storia dell'estetica*, La Nuova Italia, Firenze, 1952

- PITKIN, *Fortune is a woman: gender and politics in the thought of Niccolo Machiavelli*, Berkeley, University of California Press, 1987
- RICO, F., *Petrarca. OBRAS I. PROSA*, Alfaguara, Madrid, 1978
- RINCÓN, M<sup>a</sup> Dolores, *Historia Baetica de Carlo Verardi (Drama humanístico sobre la TOMA DE GRANADA)*, Univ. de Granada, Granada, 1992
- RODRÍGUEZ, J.C., *Teoría e historia de la producción ideológica*, Akal, Madrid, 1974
- SABINE, *A History of Political Theory*, 1937 = *Historia de la teoría política* [trad. de V. HERRERO], F.C.E., Madrid, 1989
- SOMBART, W., *Der Bourgeois = El burgués* [trad. de M<sup>a</sup> P. LORENZO. Rev. de M. PAREDES], Alianza Editorial, Madrid, 1977 (1972)
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, L., *Los Reyes Católicos. Expansión de la fe*, Madrid, Rialp, 1990  
*Los Reyes Católicos. Fundamentos de la Monarquía*, Madrid, Rialp, 1989
- SZMOLKA CLARES, J., *El conde de Tendilla. Primer Capitán General de Granada*, Exmo. Ayuntamiento de Granada, Granada, 1985
- VALLE GARAGORRI, A. "Luz y sombra". *A propósito de la fortuna de un tópico clasicista. (El estudio del pintor entre los siglos XV al XVIII)*, Editorial de la Univ. Complutense de Madrid, Madrid, 1989
- VERINUS, U., *De codicibus Panegyrici*, Madrid, Biblioteca Nacional, No. 5821, siglo XV  
*Panegyricon ad Ferdinandum regem et Isabellam reginam Hispaniarum de Saracena Baetidos gloriosa expugnatione*, [ed. de Főgyhász. Bibliotheca Scriptorum Medii Recentisque Aevorum, Saecula XV-XVII], Teubner, Leipzig, 1933
- VERGILI MARONIS, P., *Opera*, [ed. anotada de R.A.B. MYNORS], Oxford University Press, Oxford, 1990 (1969)
- WIND, E., *Pagan Mysteries in the Renaissance*, Penguin, Londres, 1967

INDEX NOMINUM



- Achilles*: II, 230; Pr. I  
*Aegyptus*: I, 205, 219  
*Aeneia nutrix* (Caieta): I, 442  
*Aeolius mons*: I, 381  
*Afri*: I, 649, 679  
*Africa*: I, 160, 218; II, 161, 556; Gr. 34, 68  
*Alandra*: II, 461, 533  
*Alcinous*: I, 444  
*Alexander Magnus*: Pr. I  
*Almeria*: I, 352, 720; II, 100, 163  
*Alonsus, Medinneus*: I, 379  
*Alphama*: I, 180, 349, 367, 391, 418; II, 99  
*Alpinae pruinae*: I, 580  
*Alpini imbres*: II, 192  
*Alva*: I, 286  
*Anemar ductor*: I, 363  
*Antonius*: Pr. II, 8  
*Aonius fons*: I, 308  
*Apelles, Iudaeus*: II, 577  
*Apollinea testudo*: II, 96  
*Aquilo*: II, 38  
*Arabes*: I, 25, 107, 114, 455; II, 258, 282, 446  
*Arragones*: I, 249; Gr. 45  
*Artemisia*: II, 595  
*Arus*: I, 294  
*Asia*: II, 595; Pr. I  
*Astorgius heros*: I, 292, 378  
*Astraea*: II, 604  
*Atlantis*: I, 721  
*Aurora*: II, 288  
*Avernales furores*: Gr. 21  
*Avernalis Maumettus*: Gr. 53. -*porta*: II, 480  
*Babylon*: I, 350, 650, 724; II, 121, 361  
*Bactri*: I, 461  
*Bacchus*: II, 82  
*Baetica regio*: Pr. I, 3

- Baeticola*: I, 526. -*caterva*: II, 295. -*princeps*: I, 543  
*Baetis*: I, 43, 349; II, 554; Gr. 9  
*Batta*: I, 529, 543, 561, 599, 616, 624, 645, 690; II, 99, 164, 436  
*Battana iuventus*: I, 557. -*turma*: I, 540  
*Battanae turres*: I, 582  
*Battanium robur*: I, 628  
*Baudillus*: II, 134, 147, 211, 373, 437, 468  
*Beneventia pubes*: I, 296  
*Biliana phalanx*: I, 290  
*Bistonii agri*: I, 596  
*Bistonius Mars*: I, 310  
*Brontes*: II, 48  
*Bucephalus*: I, 261  
*Calatravae ductor*: I, 279  
*Calpe*: Gr. 59  
*Cancer (sidus)*: I, 327  
*Cantaber*: I, 207, 371  
*Cantera*: I, 278  
*Capra*: I, 301; II, 243  
*Carolus (v. Carlus) Magnus*: Pr. I, II  
*Carlus (v. Carolus) Magnus*: I, 15  
*Carthago*: II, 538; Pr. I, 5. -*Nova*: I, 317  
*Castulo*: I, 191, 248, 288, 294, 582  
*Celtiber*: I, 480; II, 71, 167, 272, 314, 362  
*Ceres*: II, 82  
*Christiana res publica*: Pr. II, 12  
*Christiani*: Pr. I  
*Christianissimus princeps*: Pr. I  
*Christicola*: I, 208, 365, 602  
*Christicolae*: I, 34, 63, 167, 238, 403, 447, 540, 546, 709; II, 136, 175, 189, 209, 278, 309, 459, 500, 547, 615; Gr. 65. -*proceres*: I, 684  
*Christipara virgo*: I, 13  
*Christus (v. Iesus)*: I, 11, 46, 58, 86, 92, 110, 120, 125, 215, 268, 282, 331, 355, 573, 585; II, 98, 114, 225, 304, 619; Pr. I, II; Gr. 481, 498, 514, 516, 555, 580, 586, 589, 10, 24, 55  
*Cirrhæus daemon*: I, 12  
*Cocythius hostis*: Gr. 14  
*Corugnius*: I, 298  
*Cumaeus pulver*: II, 602



MICROCOPY RESOLUTION TEST CHART  
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS  
STANDARD REFERENCE MATERIAL 1010a  
(ANSI and ISO TEST CHART No. 2)



- Baeticola*: I, 526. *-caterva*: II, 295. *-princeps*: I, 543  
*Baetis*: I, 43, 349; II, 554; Gr. 9  
*Batta*: I, 529, 543, 561, 599, 616, 624, 645, 690; II, 99, 164, 436  
*Battana iuventus*: I, 557. *-turma*: I, 540  
*Battanae turres*: I, 582  
*Battanium robur*: I, 628  
*Baudillus*: II, 134, 147, 211, 373, 437, 468  
*Beneventia pubes*: I, 296  
*Biliana phalanx*: I, 290  
*Bistonii agri*: I, 596  
*Bistonius Mars*: I, 310  
*Brontes*: II, 48  
*Bucephalus*: I, 261  
*Calatravae ductor*: I, 279  
*Calpe*: Gr. 59  
*Cancer (sidus)*: I, 327  
*Cantaber*: I, 207, 371  
*Cantera*: I, 278  
*Capra*: I, 301; II, 243  
*Carolus (v. Carlus) Magnus*: Pr. I, II  
*Carlus (v. Carolus) Magnus*: I, 15  
*Carthago*: II, 538; Pr. I, 5. *-Nova*: I, 317  
*Castulo*: I, 191, 248, 288, 294, 582  
*Celtiber*: I, 480; II, 71, 167, 272, 314, 362  
*Ceres*: II, 82  
*Christiana res publica*: Pr. II, 12  
*Christiani*: Pr. I  
*Christianissimus princeps*: Pr. I  
*Chriticola*: I, 208, 365, 602  
*Chriticolae*: I, 34, 63, 167, 238, 403, 447, 540, 546, 709; II, 136, 175, 189, 209, 278, 309, 459, 500, 547, 615; Gr. 65. *-proceres*: I, 684  
*Christipara virgo*: I, 13  
*Christus (v. Iesus)*: I, 11, 46, 58, 86, 92, 110, 120, 125, 215, 268, 282, 331, 355, 573, 585; II, 98, 114, 225, 304, 619; Pr. I, II; Gr. 481, 498, 514, 516, 555, 580, 586, 589, 10, 24, 55  
*Cirrhæus daemon*: I, 12  
*Coccythius hostis*: Gr. 14  
*Corugnius*: I, 298  
*Cumaeus pulver*: II, 602

- Cyrus*: I, 597  
*Danai*: II, 231  
*David*: Pr. II  
*Davitici hymni*: II, 473  
*Degus*: I, 373  
*Diana (V. Latonia virgo)*: I, 642  
*Druentia*: II, 191  
*Ebosium*: II, 90  
*Edvartus, Lusitanus princeps*: II, 12  
*Egligus*: I, 305  
*Eoi*: I, 213, 462; II, 515  
*Ephyre*: II, 26  
*Erinyes*: I, 609, 649; II, 258  
*Erythraea unda*: II, 56  
*Europa*: I, 104, 213; Pr. I  
*Eurus*: II, 349  
*Eva*: I, 11  
*Fama*: I, 165, 357  
*Ferdinandus (v. Ferrandus) rex*: Pr. I  
*Ferrandus (v. Ferdinandus) rex*: I, 18, 65, 76, 93, 246, 323, 424, 452, 503, 520, 599, 623, 639, 657, 731; II, 2, 115, 130, 141, 198, 282, 317, 375, 416, 518, 534, 608; Gr., 2, 20, 52, 70  
*Florentia*: I, 307; Pr. I  
*Franci*: Pr. I  
*Fuscaria*: I, 718  
*Gades*: I, 8, 32, 284; II, 277  
*Gaditanus custos*: I, 481. -*dux*: II, 237  
*Gaetula pubes*: II, 70  
*Gaetulia*: I, 655; II, 542  
*Gallia*: II, 548  
*Geraldinus vates*: Pr. II  
*Graecia*: I, 26; Pr. II  
*Granata*: I, 44, 50, 106, 200, 368, 627, 646, 694, 726; II, 101, 129, 135, 204, 269, 438, 511, 546; Pr. I, II; Gr., 10  
*Hebraea mephitis*: II, 574  
*Hector*: II, 231  
*Hectorei duces*: II, 287  
*Hellesponticae undae*: I, 90  
*Heraclius*: I, 27

- Herculea gens*: II, 242  
*Herculei Gades*: I, 32, 284  
*Herculei viri*: II, 414  
*Hesperia*: I, 100, 339, 663  
*Hesperides*: I, 443  
*Hibera gens*: II, 3, 600. *-regina*: I, 723. *-regna*: Gr., 11. *-tellus*: I, 168, 333.; II, 421  
*Hiberae*: I, 107. *-nurus*: I, 554. *-terrae*: I, 241, 671. *-urbes*: I, 448  
*Hiberi*: I, 40, 588; II, 97; Pr. I  
*Hiberia*: I, 2, 113, 320; II, 118, 630  
*Hiberum regnum*: Gr. I  
*Hiberus*: I, 56, 214, 628; II, 67, 389; Gr., 31. *-Mars*: II, 171. *-rector*: I, 531; II, 232. *-rex*: I, 360; II, 202  
*Hispalia aula*: II, 73  
*Hispalis (Sibilia Magna)*: I, 274; II, 3, 61  
*Hispana arma*: II, 58  
*Hispanae cohortes*: I, 378. *-opes*: II, 117. *-turmae*: I, 152. *-urbes*: I, 744  
*Hispani*: I, 429, 512, 533, 585, 622, 632; II, 377, 515. *-manipli*: I, 560. *-proceres*: II, 102, 330  
*Hispania*: I, 52, 144, 183; II, 21, 183, 512, 555, 573; Pr. I, II; Gr., 19  
*Hispaniae*: Pr. II  
*Hispaniensis gloria*: Pr. I  
*Hispanum litus*: I, 715; Gr., 36. *-regnum*: I, 263; II, 137, 294  
*Hispanus*: II, 165, 338. *-dux*: II, 194. *-exercitus*: II, 222. *-rector*: II, 305. *-rex*: II, 399, 526. *-tumultus*: I, 357  
*Iacobus apostolus*: II, 502  
*Ianus (deus)*: II, 465  
*Idaeae urbes*: I, 618  
*Iesus (v. Christus)*: II, 466, 622  
*Iliaca senecta*: I, 666  
*Indi*: II, 60  
*India*: II, 543  
*Ioannes, sanctus*: II, 514. *-Ferdinandi filius*: I, 264, 664, 686; II, 284  
*Isabella regina*: I, 94, 253, 592, 615, 743; II, 354, 417, 529, 566; Pr., I, II. *-Ferdinandi filia*: II, 13  
*Ismarius*: II, 88  
*Italae orae*: I, 88  
*Italia*: Pr., I  
*Itys*: II, 88

- Judaea lingua*: I, 87  
*Judaeus*: I, 69; II, 477; Gr., 12. *-Apelles*: II, 577  
*Juno*: I, 618  
*Junonia ales (pavo)*: II, 86  
*Juppiter*: I, 618, 621  
*Larnense saxum*: I, 315  
*Latonia virgo (v. Diana)*: II, 109  
*Leon*: I, 280; II, 246  
*Libyca antra*: II, 239  
*Libycae terrae*: I, 672. *-undae*: I, 5. *-urbes*: I, 204  
*Libye*: I, 30, 264, 454, 644, 654; II, 143, 449; Pr. I, II; Gr., 16  
*Limphantius heros*: I, 283  
*Lucina*: II, 111  
*Lusitanus princeps*: I, 490. *-rex*: II, 9  
*Lyaeus (v. Bacchus)*: II, 127  
*Malaca*: I, 163, 352, 472, 520, 604, 645; II, 99, 163, 436  
*Malacenses*: I, 469  
*Malacensis arx*: I, 452. *-Mucius*: I, 474. *-pubes*: I, 505. *-strages*: I, 690  
*Maria*: v. *Christipara virgo*  
*Mars*: I, 18, 130, 199, 246, 277, 310, 415, 455, 700, 728, 735; II, 35, 171, 198, 201, 272, 303, 617, 626; Pr. I; Gr., 27  
*Martia agmina*: Gr., 69. *-coniunx*: I, 599; Gr., 32. *-Hispania*: I, 144. *-proles*: II, 269. *-pubes*: I, 386, 632  
*Martius dux*: I, 286. *-Hector*: II, 231 *Maumettana haeresis*: Pr. I. *-lues*: I, 448. *-manus*: I, 111. *-phalanx*: I, 362; II, 269. *-propago*: II, 126  
*Maumettanus custos*: II, 489. *-furor*: II, 247. *-pedites*: I, 399. *-sanguis*: I, 610  
*Maumettus*: I, 4, 59, 124, 170, 211, 283, 342, 517, 648, 671, 713; II, 140, 303, 523, 553; Gr., 9, 22, 53  
*Maura propago*: I, 722  
*Mauri*: I, 55, 104, 109, 203, 208, 213, 387, 414, 515, 536, 662; II, 103, 235, 286, 300, 358, 370; Pr. I  
*Maurum agmen*: II, 314  
*Maurus*: I, 291, 493, 635, 680.; II, 195, 340; Gr., 33. *-princeps*: II, 232  
*Mavortia coniunx*: I, 521  
*Mavortius heros*: II, 243  
*Medinna*: I, 281; II, 245  
*Medinneus Alonsus*: I, 379  
*Memphis*: I, 205



- Medontia soboles*: I, 273. -*stirps*: I, 374  
*Minerva*: V. *Tritonis*  
*Morius*: I, 293  
*Moses*: I, 78; II, 582  
*Mucius Malacensis*: I, 474, 500  
*Mulleae cohortes*: II, 253  
*Mulleus rex*: I, 198  
*Musae*: Pr. I  
*Nestor*: Gr., 51  
*Nilotica Thebe*: I, 49  
*Nilus*: I, 30  
*Ninus*: II, 595  
*Notus*: II, 38  
*Oceanus*: I, 433; II, 5  
*Octana pubes*: I, 319  
*Olympus*: II, 276, 510  
*Orcus*: II, 248  
*Pactolus*: II, 57  
*Paestum*: I, 444  
*Palaestinae parentes*: I, 265  
*Parthi*: I, 38; II, 594  
*Parthus*: II, 70  
*Pellaeus rex* (v. *Philippus*): I, 260  
*Penthesilea*: I, 595  
*Persae*: I, 597; II, 59  
*Philippus* (v. *Pellaeus rex*), *rex Macedonum*: I, 261  
*Phlegraea pugna*: I, 617  
*Phoebus*: I, 579, 642; II, 276  
*Phoenicia sedes*: I, 317  
*Pimpleus liquor*: II, 16  
*Pisaeus carcer*: II, 16  
*Placentinae orae*: I, 287  
*Poeni*: II, 247  
*Poenus*: I, 420  
*Pylia senecta*: I, 666  
*Quadi*: I, 675, 683, 717; II, 100  
*Quintilis mensis*: II, 576  
*Rhodanus*: II, 193  
*Roma*: I, 642; II, 516, 539

- Romana oppida*: I, 89  
*Romani*: Pr. I. -*fascies*: I, 26. -*ritus*: I, 114  
*Romnaus ritus*: II, 496. -*sacerdos*: II, 632  
*Rubrae undae*: II, 475  
*Saguntum*: I, 420  
*Saldinia*: I, 319  
*Saracena Baetis*: I, 349. -*caterva*: II, 329. -*gens*: II, 322. -*iuventus*: I, 375; II, 149. -*manus*: I, 601; II, 296. -*phalanx*: II, 122. -*proelia*: II, 200; *propago*: I, 563; II, 426. -*secta*: Gr., 63. -*soboles*: II, 451. -*turba*: I, 228  
*Saracena arae*: II, 178. -*rae*: II, 244. -*urbes*: I, 165, 691  
*Saraceni*: I, 473; II, 98; Pr. I, II  
*Saracenum agmen*: I, 388; II, 223. -*caenum*: I, 672. -*imperium*: I, 544. --*nomen*: I, 45. -*numen*: I, 209. -*venenum*: I, 330  
*Saracenus*: II, 401, 631; Gr., 19. -*princeps*: I, 301. -*rector*: II, 525  
*Sardoa tellus*: I, 249  
*Scipiadae*: I, 318  
*Scythia*: I, 598  
*Semiramis*: I, 461  
*Seres*: I, 720  
*Sericae vestes*: I, 514  
*Sibilia Magna* (v. *Hispalis*): II, 4  
*Sicoris*: I, 314  
*Siculae urbes*: I, 249  
*Sidonia vada*: II, 26  
*Sidonius taurus*: II, 196  
*Sina*: I, 78  
*Smyrnaeus furor*: I, 623  
*Socraticae chartae*: I, 309  
*Solimi*: Gr., 70  
*Solimon*: I, 214; II, 622  
*Sophocleus cothurnus*: I, 19  
*Stygia ala*: Gr., 22. -*aula*: Gr., 17  
*Stygii daemones*: Gr., 39  
*Suerus*: I, 314  
*Syria*: I, 30; Gr., 39  
*Syriae catervae*: II, 143. -*cohortes*: I, 218  
*Syrii penates*: II, 448  
*Syrius*: I, 486  
*Tagus*: I, 315

- Tartarae lacunae*: I, 28  
*Tartarei conatus*: Gr. 19  
*Tartaros*: II, 507  
*Tartessiacae undae*: I, 209. -*urbes*: II, 569  
*Tartessiacum regnum*: Gr., 23  
*Teucri*: II, 230  
*Thebe*: I, 49  
*Thermodon*: I, 594  
*Thracia*: Pr. I  
*Tonda*: II, 99  
*Tondilium sceptrum*: I, 305  
*Tondilius ductor*: II, 532. -*heros*: II, 249  
*Tritonis (Minerva)*: II, 48  
*Troia aequora*: II, 229  
*Tunes*: I, 85, 678  
*Turcae*: Pr. I  
*Turdula proles*: II, 131, 220. -*pubes*: I, 179  
*Urognius*: I, 300  
*Venus*: I, 70; II, 126  
*Victoria*: I, 3  
*Viliena castra*: II, 190  
*Vulcanius ignis*: II, 47  
*Zebedeus martyr*: I, 275; II, 491, 513  
*Zenobia*: II, 594  
*Zifontius rector*: I, 297

ÍNDICE GENERAL



NOTA PRELIMINAR	2
UGOLINO VERINO EN FLORENCIA	7
VERINO: POETA Y BURÓCRATA	11
CLAVES DE LA OBRA DE VERINO	21
ANÁLISIS DEL <i>PANEGYRICON</i>	
1. Respuesta a los nuevos patrones ideológicos	27
2. Estructura de la obra. El hexámetro y la Retórica	58
2.1. Los prefacios	58
2.2. El panegírico	62
3. El latín de Verino: su originalidad	70
4. De la imagen viigiliana: entre la luz y la sombra	72
4.1. Las comparaciones	74
4.2. La imagen de la metáfora: la luz y la sombra	78
4.3. El juego audiovisual	83
TEXTO Y TRADUCCIÓN DEL <i>PANEGYRICON</i>	84
TEXTO Y TRADUCCIÓN DE <i>GRATULATIO CHRISTIANORUM DE</i> <i>INCOLUMITATE FERDINANDI REGIS HISPNIARUM AB INSULTU</i> <i>FANATICI PARRICIDAE</i>	178
BIBLIOGRAFÍA	184
<i>INDEX NOMINUM</i> : ONOMÁSTICO, TOPOGRÁFICO Y OTROS	188